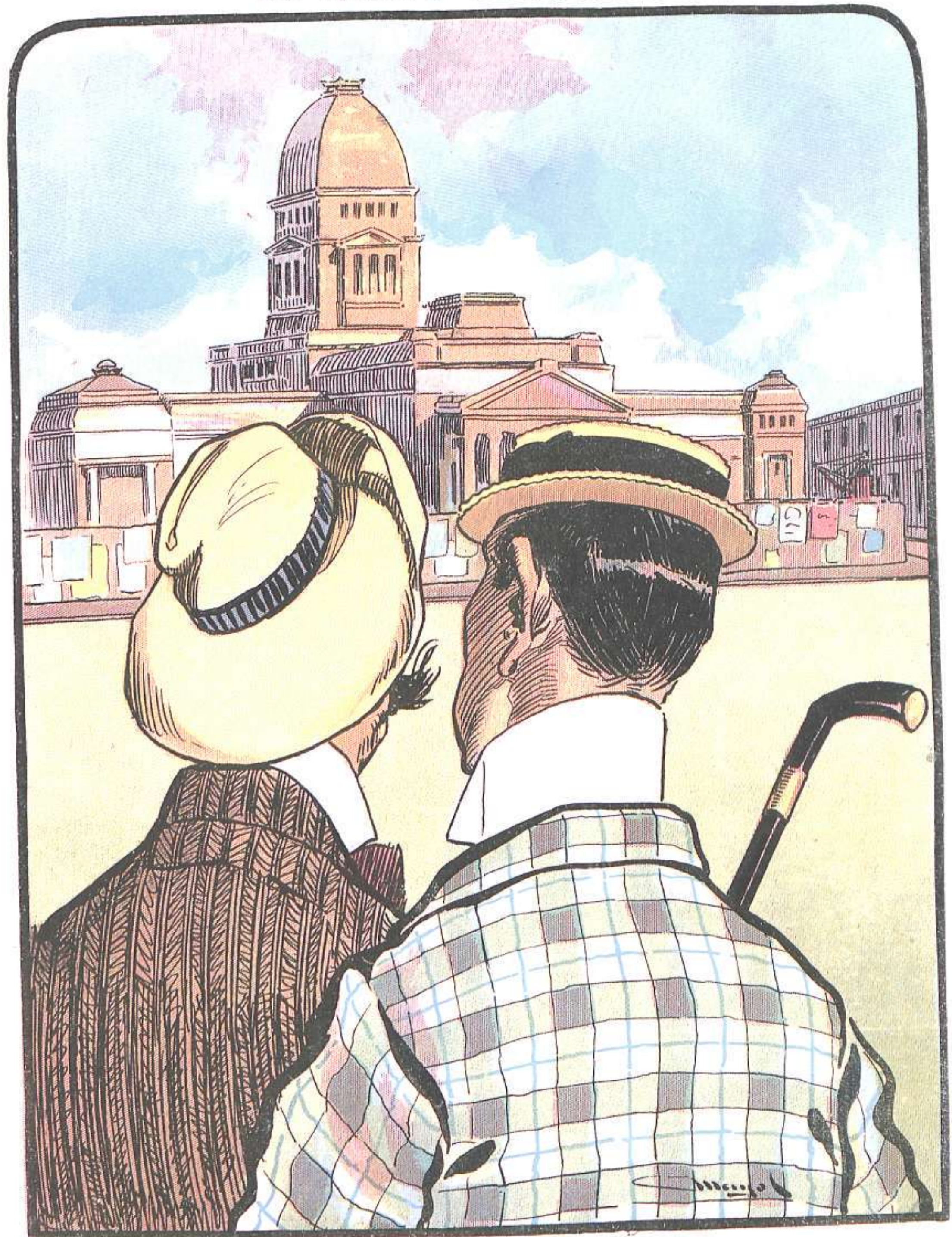
CARAS Y CARETAS

AÑO VIII — BUENOS AIRES, 21 DE ENERO DE 1905 — N.° 329

EL NUEVO CONGRESO



— Ché, me aseguran que en cuanto esté terminado piensa también destinarlo para hospital.

— Y hacen bien; ¿no ves que casi todos los que ahí se alojen han de ser inválidos?



Miss Edna Arlington, de New Castle, Nebraska, E. U. de A.
Un testimonio más entre los millares de personas que elogian el

SPORTS



Orcoy, ganador del premio "Stud Belgrano"



Alejandro el Grande, ganador del premio "Remate"



Regidor, ganador del premio "Stud Charrúa"



Happy, ganadora del premio "Petite Ecurie"

No creíamos que nuestro favorito Cambuscan tuviera á su cargo el *batacazo* de la tarde, en la pasada reunión.

Había hecho tan buena carrera el domingo anterior, que á nuestro modo de ver era el más indicado para ganar el premio «Stud Don Gonzalo»; pero al público le pareció otra cosa y dejó que, ganando fácilmente, marcara un dividendo de $ 29.05.

Una novedad ofreció también la última reunión del Hipódromo Nacional: Pablo Aguilera, aquel jockey que de tanta fama gozara cuando llevaba á la victoria á aquellos campeones de El Derby que se llamaron Pillito, Alarife y Passi-bete, y que vió más tarde reducirse hasta la nada el número de sus admiradores á medida que el brillo de su buena estrella se extinguía, logró quebrar un largo período de *jetta* ganando tres de las cuatro carreras que disputó y entrando placé en la otra.

—

Leyenda, una potranca en la que muchas esperanzas se cifraban el año pasado, que empezó ganando el clásico Ramón Biaus para fracasar después en la Polla de potrancas y otras carreras menos importantes, y rehabilitarse nuevamente con su triunfo en el clásico «Las Heras,» al vencer en el premio «Buenos Aires» de Montevidio, ha demostrado que tiene condiciones para sobresalir entre las de su generación *que, dicho sea de paso* no ha dado un producto hembra que se destaque netamente.

—

Exceptuando la carrera de fondo todas las pruebas que ofrece el programa de mañana en Belgrano, cuentan con buen número de inscripciones. La de perdedores *ha reunido* 22 productos y entre ellos hay seis desconocidos. Reaparece *también* en esta carrera «Silencio,» aquel potrillo que sin saberse porqué resultó inmensamente favorito la última vez que figuró en Palermo, desfraudando las esperanzas de sus improvisados partidarios, pues quedó parado. Tal vez mañana sea...

Las otras carreras darán lugar á finales reñidos pues en casi todas ellas, hay varios animales que tienen méritos para aspirar al triunfo, lo que no quiere decir que *lo consigan*, pues es *precisamente* en esta clase de pruebas dande se producen las grandes sorpresas.

Largada de la cuarta carrera

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera: Baluarte-Cocarde
2.ª carrera: Maya
3.ª carrera: Indiana
4.ª carrera: Polas
5.ª carrera: Gran Capitán
6.ª carrera: Bob
7.ª carrera: Cambuscan

LOS PREMIOS NOBEL

Los premios fundados por Nobel, el inventor de la dinamita, que anualmente se adjudican á cinco personalidades de la ciencia, de la literatura y de la sociología, así distribuídas: un literato, un físico, un químico, un médico y un propagandista de la paz, han sido otorgados este año á los poetas Federico Mistral y José Echegaray, el de literatura; al profesor Guillermo Ramsay, el de química; al doctor Ivan Petrowich Pawlow, el de medicina, y á lord Rayleigh, el de física.

Este último es célebre por sus importantes trabajos sobre los fenómenos del sonido y las otras dos personalidades científicas por su valiosa contribución al progreso de las ciencias químicas y médicas. En cuanto al premio de la paz, le fué discernido al consejo de La Haya.


Federico Mistral (literatura)

El prestigio que don José Echegaray, el célebre dramaturgo español, y Federico Mistral, el eminente *trovera* de la Provenza, gozan en el alma latina, y las afinidades que una larga admiración han creado entre ellos y nuestro público, imponen una constancia especial de su triunfo.

Mistral, «el bello Mistral», como le decía Daudet, es conocido entre nosotros por su poema *Mireille,* encantador romance en que todo el calor y la expansiva vitalidad meridional palpitan con amplia seducción poética. Pero Mistral no es sólo eminente por su obra maestra; lo es más por su valor representativo del espíritu de toda una región.

En ese cantor del mediodía está toda el alma de la Provenza. Es en su tierra el poeta patriarca, el verdadero vate, tomada la palabra en la noble acepción que le dió la antigüedad. Hasta su apellido que repite el nombre del gran viento cálido y fuerte del mediodía (el *mistral, «le vènt de solèu»*), contribuye á identificarlo con la naturaleza peculiar de su país natal; es un escritor en cuya personalidad y en cuyo talento ha encarnado todo un pueblo su idea nacional. La obra poética de este bello espíritu no se limita á


José Echegaray (literatura)


Guillermo Ramsay (química)

sus versos; comprende sus esfuerzos por perpetuar solicitamente las antiguas tradiciones, las sanas costumbres y los buenos caracteres de la Provenza.

Nada más opuesto á este plácido y bondadoso espíritu del poeta de la Provenza que la obra literaria de Echegaray, su teatro tempestuoso, violento, viril hasta la barbarie, lleno de terribles conflictos y sangrientas soluciones.

El conflicto, el choque, la catástrofe, he ahí los elementos familiares de Echegaray en sus dramas; la tensión llevada á sus últimos limites, el estrujamiento, *la conmoción vigorosa* é irresistible; he ahí sus recursos sobre el público. A esto agrega la arrogante *elocuencia del verso*, la inimitable maestría del diálogo, en sus buenas páginas de prosa, y la singular fuerza de la acción, cuya vitalidad absorbe las facultades atentivas como la codiciosa espiral de agua cuanto á sus bordes se acerca.


Lord Rayleigh (física)


Iván Petrowitch Pawlow (medicina)

Echegaray, que sin duda posee el más poderoso talento dramático de nuestro tiempo, ha levantado *con él* el profuso monumento de un teatro *pura acción*, conflicto y catástrofe, siempre desbordante de sentimientos exaltados y concepciones arbitrarias, hipertrofiadas, tormentosas; un teatro violento y desigual, pero fuerte, potente y animado de excepcional vigor, en cuya escala de bellezas y defectos alternan los forzados espasmos de «Mancha que limpia» con las grandezas shakspherianas de «*En el seno de la muerte*», sin contar con el suave humorismo que encierra «Un crítico incipiente», y en cuyo conjunto se destacan como diamantes de puras aguas «El gran Galeoto», su obra maestra en verso, y «El estigma», su obra maestra en prosa.

LOS CRÍMENES DE PEÑAFLOR. — TUMULTO EN VALENCIA

En Peñaflor, pueblo de la provincia de Sevilla, vivía un individuo llamado Juan Andrés Aldije, á quien se conocía por «El Francés», el que en unión de José Muñoz Lopera se dedicaba á la lucrativa profesión de empresario de juegos prohibidos,



Casa y huerto del "Francés", donde se cometían los asesinatos y enterraban los cadáveres

"El Francés", preso y desposado en la cárcel de Lora del Río



Entrada de la casa del "Francés", custodiada por guardias civiles

ejerciendo al propio tiempo la no menos «provechosa» de asesino.

La ruleta que le proporcionaba pingües beneficios era con trampa. Así conseguía que todo el dinero expuesto por los incautos pasase á aumentar los fondos sociales. Y no paraban ahí sus habilidades financieras: algunas personas atraídas por el cebo de la enorme ganancia y queriendo participar de las utilidades que les ofrecía «El Francés», le llevaban á éste una cantidad más ó menos crecida, y Aldije se quedaba con ella dando muerte en el huerto de su casa en unión de Muñoz Lopera, á los aspirantes á socios.

El feroz criminal había residido en Francia mucho tiempo, circunstancia á la que debía su apodo. Más tarde se estableció en Peñaflor arrendando un cercado de olivar, del que más tarde se hizo propietario, y en el cual cometía los asesinatos. Modelo de esposos, abandonó á su mujer uniéndose con otra de la que tiene tres hijos.

Ya había llamado la atención en otra época, el hecho de que yéndole mal los negocios viviese con holgura y aún «con cierta esplendidez».

Pero hasta ahora no habían recaído serias sospechas sobre él. A principios del mes de noviembre pasado, el vecino de Posadas, Manuel Rejano, salió de su casa llevando consigo la suma de siete mil quinientas pesetas que pasaron á poder del «Francés», por el procedimiento que hemos indicado.

La mujer de Rejano, alarmada por la ausencia de éste, acudió á la autoridad y ésta encontró en el huerto de Peñaflor el cadáver del desaparecido, desenterrando así mismo otros varios en el huerto de Aldije.

Detenidos los asesinos, han confesado sus crímenes con cinismo que asusta.

—La procesión de la Purísima en Valencia dió ocasión á un tumulto en que tomaron parte creyentes y descreídos, propinándose con igual fe, á pesar de la disparidad de opiniones religiosas, formidables garrotazos. Se hizo necesaria la intervención de la guardia civil y necesaria igualmente la asistencia facultativa para los numerosos heridos que resultaron del encuentro.

Conviene advertir que los asaltantes arremetieron contra la procesión al grito de «¡Viva la libertad!»

—El presidente Maura que había logrado sostenerse en el poder á pesar de la oposición de casi todo el país y de la mayoría de la prensa, ha



José Muñoz, gancho de juego y cómplice de los crímenes



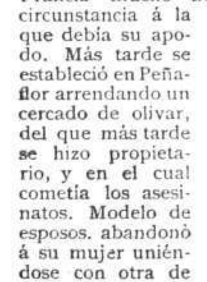
Elvira Meléndez, esposa del "Francés"





Cráneos de tres de los cadáveres desenterrados, viéndose en ellos la rotura por los golpes de martillo

Victor Aldije, hijo mayor del "Francés"





Valencia. Aspecto de la Plaza de la Constitución, en el momento de salir la procesión

SU CANTO FAVORITO

Rendido exquisitamente
puede ser oido si
se posee EL

GRAM-O-FON

de

Cassels & Co. FLORIDA, 43

Ningún instrumento

ofrece tantos elementos de placer,
sorpresa y contento como el

GRAM-O-FON perfeccionado



Le invitamos visitar nuestro NUEVO SALÓN donde puede examinar y oirse los NUEVOS aparatos y NUEVOS discos que ofrecemos.

La **Nueva Edición** de nuestra *"Biblioteca Fonética"* es de 40 páginas y contiene un repertorio enorme con todo lo más elegido y más nuevo que hoy ofrece el GRAM-O-FON.

Pidan marca "Angelito"
Pidan Catálogo No. 15
Biblioteca Fonética » 14

ALMANAQUE DEL MENSAJERO

1905

Publicado
por M. SUNDT,
Suipacha, 341,
Buenos Aires.

EL CALENDARIO Y ALMANAQUE NÁUTICO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Un Compendio de: DATOS, HECHOS, FECHAS, INFORMACIONES

útil y entretenido para todo el mundo.

5.º año — Porte Pago — 50 cts.

Contiene 208 páginas con numerosos mapas é ilustraciones.

Córtese este aviso, llénese y entréguese en la librería, papelería, el kiosko ó en la Oficina de Correo de la campaña más cercana, ó mándese al Editor adjuntando 50 centavos, en bonos ó estampillas postales.

Pedido de 1 ejemplar ALMANAQUE DEL MENSAJERO, 1905

Nombre ....

Calle .... N.º ....

Pueblo .... f. c. ....

Provincia ....

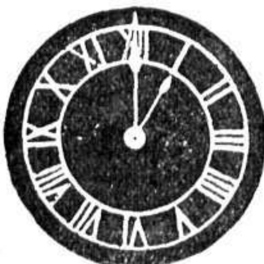


Del tiraje de

25.000

quedan muy pocos ejmplares, y como es imposible hacer una segunda edición, se recomienda de comprar inmediatamente antes de agotarse.





EXACTITUD-DURABILIDAD-BELLEZA

son los característicos marcados de los Relojes

Keystone-Elgin

Cajas enchapadas en oro, garantidos por 25 años
Movimientos de 7 á 23 joyas
Relojes de Bolsillo de Nikel, Plata, Oro macizo y Enchapado
á precios muy reducidos. Pidase Catálogo No. 7

INTRODUCTORES: **Cassels & Co.** 43, FLORIDA



LA CAÍDA DE MAURA

debido presentar su dimisión, debido á la campaña emprendida por el turbulento diputado Rodrigo Soriano, que con inculpaciones y cargos documentados dejó muy mal parada la autoridad y el crédito moral del jefe del gabinete.

Este, al abandonar su elevado cargo, parece que ha creído más conveniente para su fama dar como explicación la no aceptación del rey de la candidatura del general Loño, propuesto por Maura, como jefe del estado mayor



El señor Maura saliendo de palacio después de haber presentado al rey la dimisión del gabinete.



El general Loño, cuya propuesta para la jefatura del Estado Mayor Central no fué aceptada por el rey.

central. Para hacer más verosímiles sus palabras, añadió que Alfonso XIII deseaba que el general Polavieja ocupase el antedicho cargo.

Dias antes de abandonar Maura la presidencia del consejo de ministros «El Imparcial» dirigiéndose escribía: «La puerta por donde se ha marchado el señor Sánchez Guerra (quien se batió en duelo con Rodrigo Soriano) apenas si ha quedado entornada. El gobierno sigue en crisis. Fracasado en lo económico, hoscamente apartado del problema social, incrustado ficticiamente, como decía el doctor Silvela, en el partido conservador, divorciado de la significación de Villaverde, distanciado de Dato que por segunda vez acaba de rechazar toda participación en su obra, la confianza pública no le acompaña. Podría no marcharse, pero su permanencia en el poder sólo será la prolongación indefinida de la profunda crisis en que vive.»



El general Polavieja, propuesto por el rey para el mando del Estado Mayor, en contra de la hecha por el gabinete.





Salidas de baño blancas y de color de género turco, clase superior, largo 145, vuelo 160 centímetros, desde...	6.40
Sábanas de género turco, de hilo crudo, especial para fricciones, desde..	7.50
Sábanas de baño blancas y de color, varias clases, desde $	5.40
Felpudos de género turco para baño.. $	2.75
Fajas de crin para fricciones, clase extra........ $	3.00
Guantes para fricciones de crin y de género turco, cada uno 1.50, 1.20, 0.90 y........ $	0.40
Género turco clase especial en color crudo, ancho 160 centímetros, el metro........ $	2.80
Zapatillas de género turco muy buena clase, blancas y de color, el par $	3.00
Zapatillas de brin blanco para playa.. $ / en colores de fantasía....... „	1.10 / 1.40
Zapatillas de paja, gran surtido en diferentes clases y precios, desde el par pesos........	0.40
Gorras de cauchout, muy buena clase....	0.65
Gorras para baño en género de colores de fantasía varias formas $ 1.40, 1.25 y........	1.10
Trajes de baño para señora, confeccionadas con sargas color azul marino de la mejor calidad, adornados con trencilla de lana blanca, gran cantidad de formas desde $ 15.00 á........	4.25
Trajes de baño para hombre en sarga, clase extra todos los tamaños $ 8.75 y........	6.00
Trajes de baño para niños de todas las edades, *surtido completo* desde $........	3.50
Esponjas de cauchout $ 1.25 y........	1.00
Esponjas naturales en todas las clases y tamaños.	

Pidan nuestro CATALOGO GENERAL

Magnífico surtido en PERFUMERÍA EXTRANJERA

EL ASUNTO SYVETON

Más ó menos, todos nuestros lectores están informados en general por los telegramas que á diario publica la prensa, de lo esencial del asunto Syveton, que tiene interesada la curiosidad de la capital francesa con sus extrañas incidencias. Los protagonistas, cuyos retratos damos, son Mr. Syveton, diputado nacionalista que fué encontrado muerto en su habitación, atribuyéndose su muerte á asfixia causada por las emanaciones de la estufa á gas. Mme. Syveton, sospechada de haber inducido á su esposo á suicidarse ó de haberlo muerto. Mme. Ménard, hijastra de Mr. Syveton, que acusó á su padrastro de haber atentado contra su honor, y Mr. Ménard, también acusado por su esposa de haber querido hacerla abortar.



Mme. Syveton



Mme. A. Ménard, hija de Mme. Syveton



M. A. Ménard, yerno de Mme. Gabriel Syveton

— En una reciente nota ofrecimos á nuestros lectores la vista de la cau-

A LA CIUDAD DE MÉXICO

Esquina CUYO y FLORIDA - BUENOS AIRES

MAISON OLLIVIER y ALBERT

FIN DE ESTACIÓN

SALDOS DE LAS MERCADERÍAS DE VERANO

OCASIONES EXCEPCIONALES

BAÑOS

TRAJES de baño, para niños, sarga azul marino, forma mameluco, de 6 á 16 años.

Años	6	8	10	12	14	16
Precios	2.75	3.—	3.25	3.50	3.75	4.—

TRAJES de baño, para niñas, sarga azul marino, adornados con trencilla blanca.

Años	4	6	8	10	12	14
Precios	2.75	3 —	3.25	3.50	3.75	4.—

SALIDAS DE BAÑO, en género turco, para niños y niñas, blancas y de colores.

Largo	0.70	0.85	1.00	1.20
Blanco	2.90	3.25	3.90	4.50
Color	3.—	3.75	4.50	5.50

TRAJES de baño, para señoras, sarga azul marino, adorno blanco, gran variedad de gustos, última novedad, 30, 22, 19, 16, 15, 11.50, 7.50, 5.90, 4.25 y.............. 3.50

CAPAS de baño, para señoras, sarga azul marino, adornadas con galón blanco, modelos nuevos, 22, 18, 16, 11.50, 8.75 y 5.90

AGUA DE COLONIA para el baño, fabricada especialmente para **"Á LA CIUDAD DE MÉXICO"**, artículo que recomendamos muy especialmente, el litro, 1.90, el 1/2 litro.. 1.30

AGUA DE COLONIA SUPERIOR **"Á LA CIUDAD DE MÉXICO".** — el litro, 3.50; el 1/2 litro, 2.40..................1/8 de litro.. 0.90

JABÓN excepcional **"Á LA CIUDAD DE MÉXICO"**, 6 perfumes surtidos, c/u. 0.25; la caja de 6.................................... 1.40

PERFUMERÍAS GARANTIDAS LEGÍTIMAS
de todos los fábricantes FRANCESES ó INGLESES

ZAPATILLAS de brin bordado, para baño de mar, del 24 al 40....el par 1.—

JACONAS pintados, varios clases, colores y dibujos **OCASIÓN**, el metro, desde 0.25

INDIALINA riquisimo fulard de algodón con impresiones, novedad, ocasión, el metro.................................... 0.45

BRÍN PANAMÁ algodón, p.ª Traje Tailleur, todos colores, **Ocasión**, el mt. 0.55

FOULARD de la India, labrado, clase extra, ancho 60 c/m. **Ocasiòn**, el mt. desde 1.25

SEDAS labradas, muy bonitos dibujos en más de 20 colores, ancho 50 c/m., **Ocasión**, el metro.................................... 1.30

FULARD del Japón, con lunares de terciopelo, calidad muy fina, ancho 60 c/m., **Ocasión**, el metro.................................... 1.75

CAMISAS Y CALZONES madapolam, alforzadas, adornadas con tiras bordadas........................cada uno 0.95

BLUSAS de percal, fantasía, con alforzas atravesadas, **Ocasión**.............. 1.25

POLLERAS de alpaca, marino y negro, forradas, **Ocasión**.......... 10.50

MEDIAS para señoras, algodón negro inalterable, el par, 1.10, 0.95, 0.80 y...... 0.60

MEDIAS para señoras, hilo de Escocia, en negro, cuero y gris, **Ocasión**, el par 1.25

CAMISETAS punto elástico de hilo, colores rosa, celeste y blanco, sin manga 1.30
con mangas 1.90

GUANTES hilo extra, para señoras, 4 botones, blanco, negro y de colores, **Ocasión**, el par.................................... 0.90

BAÑOS

TRAJES de baño, para hombres, sarga azul marino, adorno trencilla y galón blanco, á 6.90 y 5.50

SALIDAS de baño, género turco, blanco, para hombre........ 5.90

SALIDAS de baño, género turco, color fantasía, para hombre, 16, 13.50, 12.50, 11, 10 y... 6.75

SÁBANAS de baño, género tur- blanco, tamaño grande, 8.—, 6.75, 3.90 y.............. 3.50

SÁBANAS de baño, género turco, color fantasia, tamaño grande, 7, 6 y.......... 3.25

FELPUDOS, alfombras p.ª baño, género turco, color, con inscripción BATH MAT, calidad extra, 7, 4, 3.25, 2.75, 2.25 y.............. 2.—

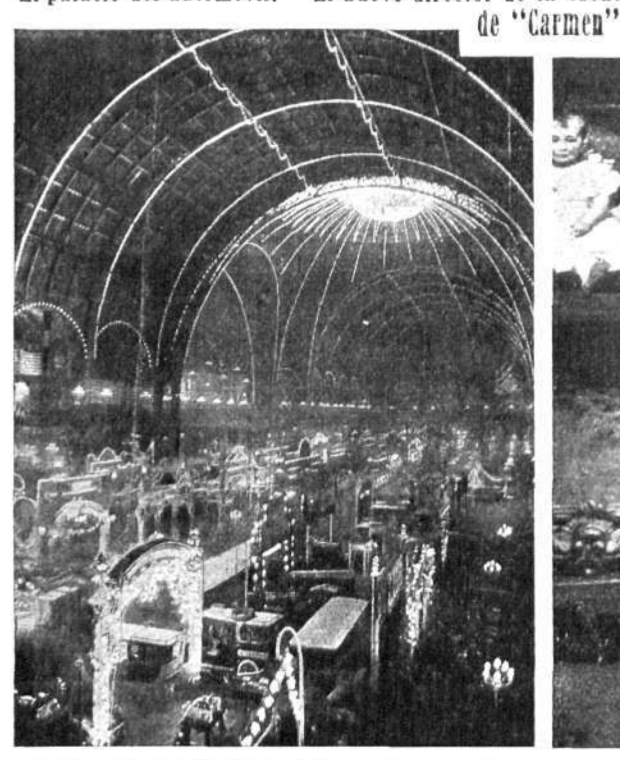
GORRAS, boinas y Jockey, impermeable, varios gustos, 2, 1.50, 1, 0.75 y.............. 0.50

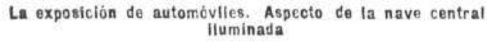
GUANTES de crin, p.ª fricciones........ 0.60

FAJAS de crin, para fricciones, 2.75, 2.25 y 2.—

REBAJAS CONSIDERABLES EN TODOS NUESTROS DEPARTAMENTOS

El palacio del automóvil.—El nuevo director de la escuela de Roma.—La milésima representación de "Carmen"





La exposición de automóviles. Aspecto de la nave central iluminada



El pintor Carolus Duran, nuevo director de la Academia de Bellas Artes en Roma



La señora Galli-Marié, creadora del papel de "Carmen"

central del «Salón del Automóvil» en que se realizaban los últimos trabajos de instalación, pronto ya para ser elevado al techo el gran sol eléctrico destinado á irradiar mágicamente sobre la exposición. Completamos hoy esa nota con una vista de la nave central del gran palacio, brillantemente iluminada.

—La vacante dejada por Mr. Guillaume en la Villa Medicis, donde Francia tiene instalada su academia de Roma, acaba de ser llenada, después de largo tiempo de acefalía, con el nombramiento de Carolus Duran, el célebre retratista, para desempeñar la dirección de la escuela. Carolus Duran, por su significación artística no es, á juicio de la crítica francesa, el director ideal de la academia de Roma. Pero, agrega la crónica, es majestuoso, conoce el arte de las actitudes, sabe recibir, decir palabras amables y vagas y besar con gracia la mano de las damas y esto ya es bastante.

Los artistas italianos han obsequiado con un banquete al nuevo director de la escuela francesa de Roma.

—En el teatro de la Opera Cómica se ha celebrado la milésima representación de «Carmen», la magistral y siempre bella ópera de Bizet. La noche del estreno desempeñó el papel de protagonista Mme. Galli-Marié. A Mme. Ema Calvé le ha tocado desempeñarlo en la 1000.ª representación, á que fueron invitadas personalidades artísticas, literarias y políticas.



Emma Calvé, que canta la milésima representación de "Carmen"

EL GAS ACETILENO Y SU GENERADOR EL CARBURO DE CALCIO

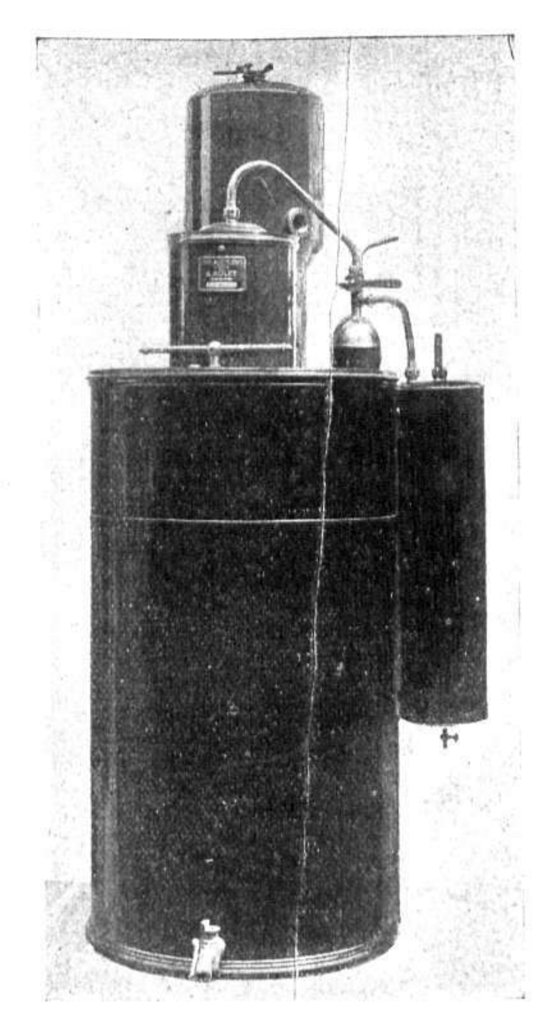
Desde el año 1896 en que llegaron de Francia aquí las primeras informaciones sobre una nueva y brillante luz, producida por un gas denominado *Acetileno*, y la obtención de éste por el simple contacto del agua con un nuevo producto industrial: el *Carburo de Calcio*, el emprendedor industrial señor Molet, radicado aquí de muchos años atrás, entrevió todo el porvenir reservado al nuevo alumbrado en este país, privado todavía de minas explotables de carbón y de kerosene.

Y es con verdadero entusiasmo que empezó los primeros experimentos encaminados á llevarlo progresivamente á la realización práctica del problema de poner en manos del público el alumbrado más cómodo, hermoso y económico existente hasta hoy.

Se convenció desde un principio que el mejor método de producción del gas, es decir, la manera de poner en contacto el agua con el carburo, era de provocar la caída de éste en el agua; y sobre este principio combinó su primer aparato «Spirit» de funcionamiento muy regular, pero un poco delicado para ser confiado su manejo á manos á menudo inexpertas.

Bien pronto reemplazó el «Spirit» por el «X», de carga y manejo sencillísimos, cuyo funcionamiento perfecto le ha valido el éxito que ha acompañado su empresa.

A pesar de este éxito, el señor Molet no se dejó adormecer; y como todo es perfeccionable, fué llevado á crear el aparato «Z» que puede considerarse hoy día la última palabra en la materia.



Aparato «Z», productor de gas acetileno

Sin duda le hubiera sido más fácil copiar, más ó menos literalmente, algún aparato extranjero, descrito en las publicaciones especiales que tratan de gas acetileno.

Hasta hubiera podido obtener por este procedimiento una patente de invención, y proclamar á voz en cuello las maravillas de *su invento*, cuya patente hubiera sido merecedora de algunos *cientos de miles de dollars*.

Con copiar el aparato «Leroy et Janson» (ver G. Pellissier: L'éclairage a l'acetylene, Paris 1897, pág. 148) ó cualquier otro, quedaba realizado el *invento*.

Que si le faltaba agregar *un recargador en marcha* no había más que aplicarle el de la patente número 2566 otorgada al señor Molet en 21 de agosto de 1899, y de uso corriente desde esa fecha.

Después echando mano de alguna de las numerosas composiciones con las cuales acetilenistas poco prácticos, pretenden *purificar, economizar* y *decarburar!* el gas acetileno: Heratol, Puratylene, etc., y bautizando el producto con otro nombre similar, ya se tenía completada la solución del problema.

Pero muy otro es el criterio del señor Molet, y su modo de apreciar los derechos de propiedad; y afuera de todo esto, le pareció que el público requiere, para su completa satisfacción, algo mejor que aparatos de sistema primitivo, aparecidos en los principios de la creación del nuevo alumbrado, causa por la cual no había sido posible dotarlos todavía de los perfeccionamientos que enseña la práctica.

Es, pues, á fuerza de detenido estudio y de progreso paulatino, que el señor Molet ha llegado á combinar aparatos productores de acetileno que reunen el summum de simplicidad y comodidad, compatibles con las exigencias del servicio que deben prestar.

El problema, tan sencillo á primera vista, que no hay hojalatero ó tachero de tercera categoría que no haya tenido la pretensión de haberlo resuelto, fabricando é instalando á vil precio aparatos que, generalmente, producían en lugar de luz irradiante, humo negro y malos olores, capaces de hacer odiar hasta el nombre del acetileno; el problema, decimos, es más complejo de lo que parece, y puede sintetizarse en las exigencias siguientes:

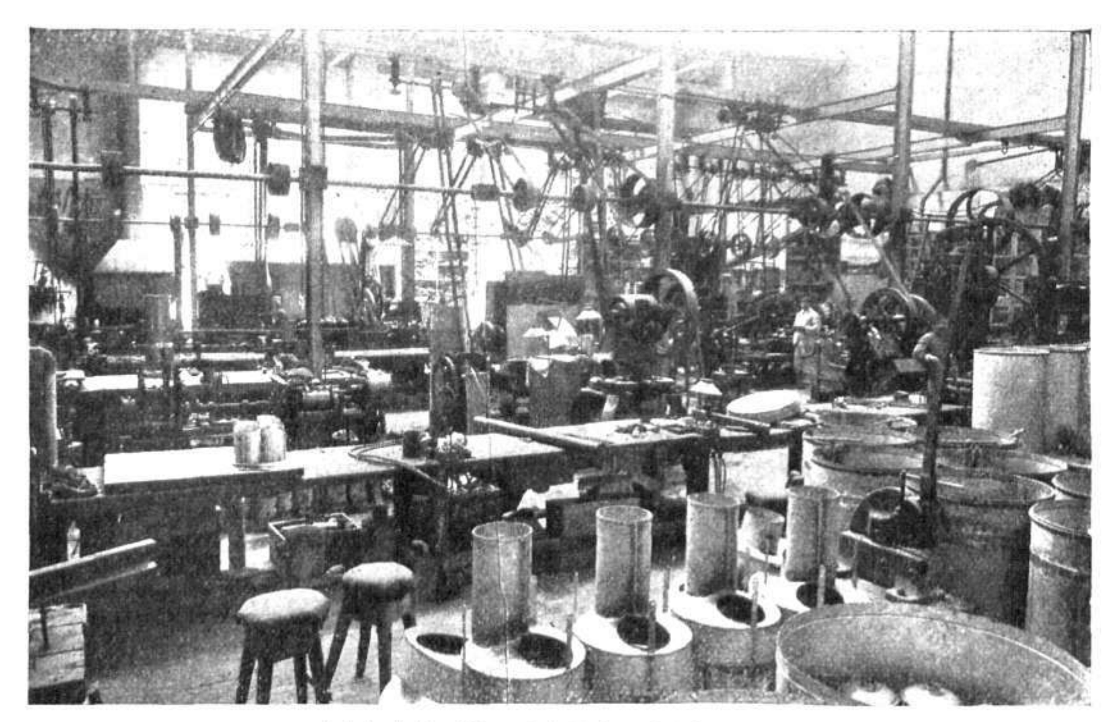
Sencillez y comodidad de la carga.

Regularidad de funcionamiento.

Seguridad contra el peligro de explosión.

Regulación perfecta de la presión, y de consiguiente fijeza de la luz.

Purificación del gas, indispensable para la brillantez de la llama y la conservación de los picos.

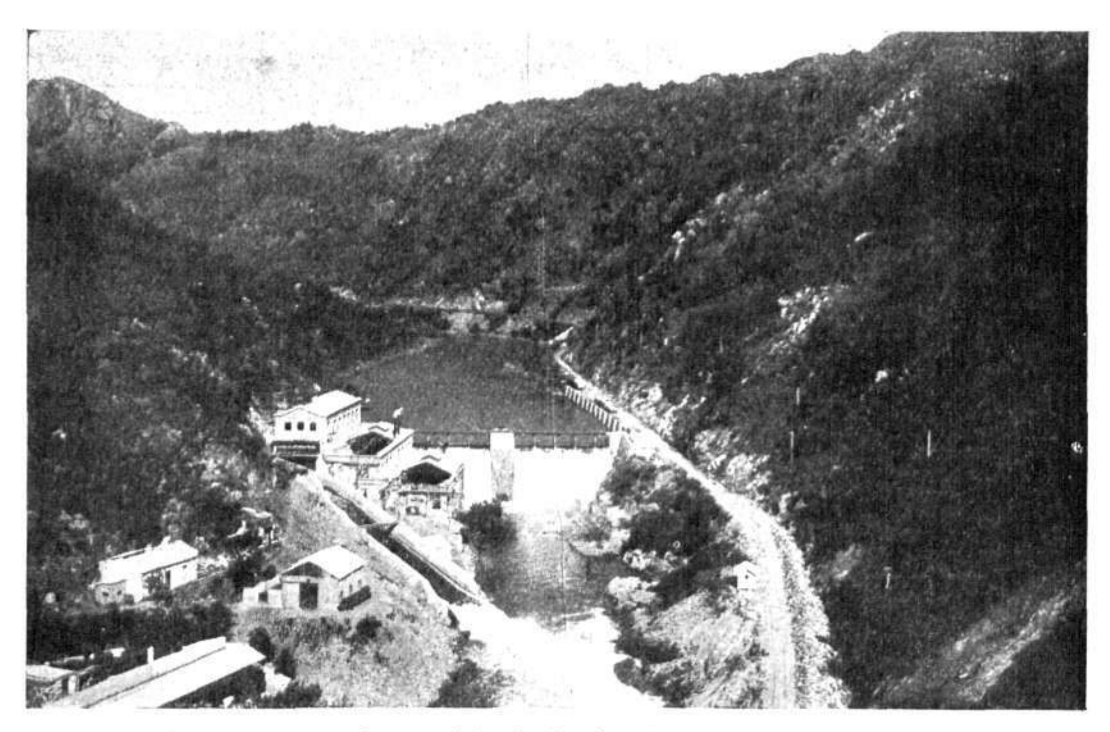


Interior de los talleres A. Molet, Paseo de Julio y Lavalle

Como complemento indispensable de estas particularidades, la mayor prolijidad y esmero en la ejecución de las instalaciones.

Todo este conjunto de condiciones ha sido realizado de la manera más completa por la casa A. Molet, lo que explica la enorme cantidad de instalaciones, más de 1800, que ha efectuado hasta ahora y sigue efectuando, según hace fe la larga lista de sus clientes.

Todas nuestras principales estancias de la República, las quintas desde las más lujosas del Norte Olivos, Martínez, San Isidro, San Fernando, Tigre del Sud: Lanús, Banfield, Lomas, Temperley, Adrogué, Burzaco, San Vicente, Cañuelas, Quilmes, Pereyra; del Oeste: Ramos Mejía, Morón, Moreno, Merlo, hasta las moradas más modestas, en Banderaló, Daireaux, General Lagos, etc.; todas las principales casas de negocio de nuestra campaña: tiendas, almacenes, ferreterías, hoteles, confiterías, clubs y sociedades de



Panorama de la usina de carburo (Dique Molet)

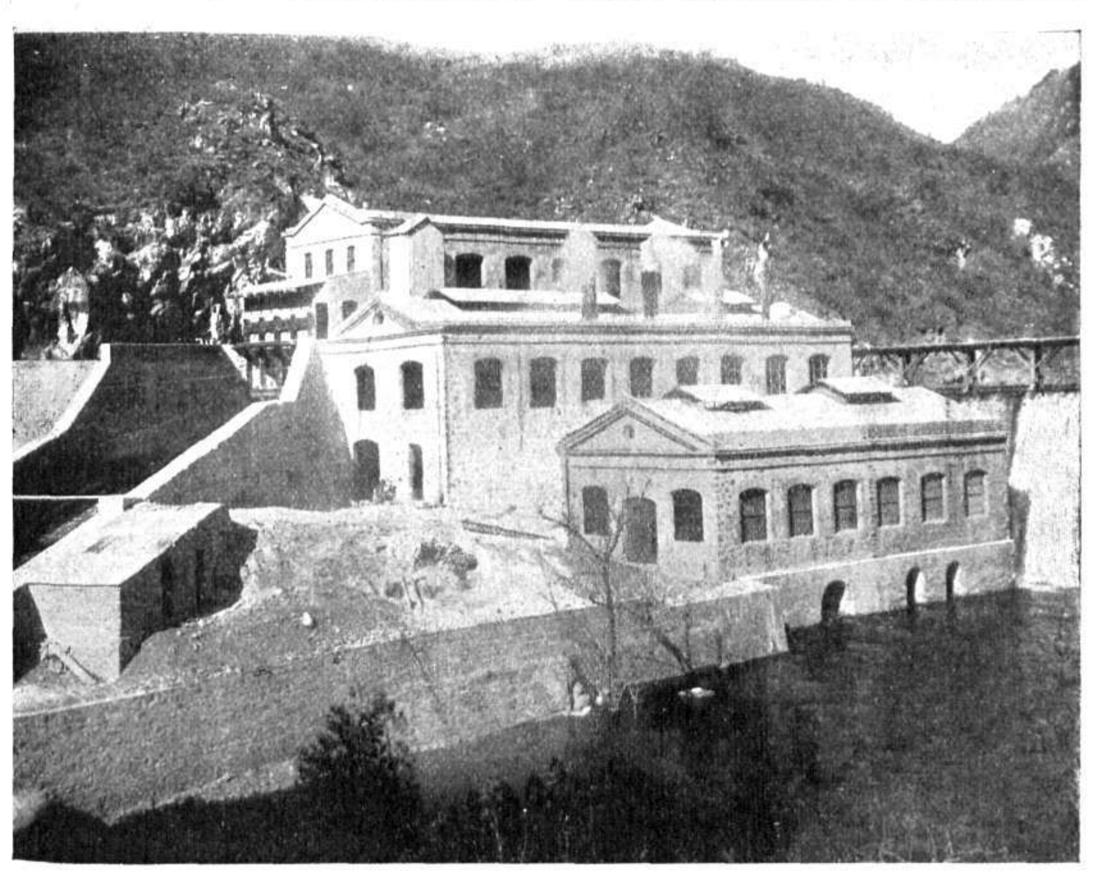
recreo, instrucción ó socorro; hospitales, estaciones de ferrocarril, fábricas, aserraderos, oficinas públicas; en una palabra, el acetileno por los aparatos Molet, se halla en todas partes de la República, desde la Patagonia hasta Jujuy, desde Martín García á Punta Vacas.

El abaratamiento del carburo de calcio, debido principalmente á la puesta en marcha de la grandiosa Usina situada en las Sierras de Córdoba, cerca del dique San Roque, ha repercutido muy favorablemente sobre el alumbrado á gas acetileno en este país, haciéndole tomar un vuelo que no era posible preveer en los principios en que el gas acetileno era conocido sobre todo por algunos accidentes, que lo presentaban como un agente explosivo de primer orden.

La calefacción en establecimientos industriales, tratándose por ejemplo del chamuscado de la pelusa de los tejidos, la soldadura de piezas de hojalatería, tarros, soldadura fuerte á bronce, etc. La cocina en todas sus necesidades incluído el asado que se obtiene cocido y dorado á punto que es una maravilla para los *gourmets*; el todo con una comodidad y aseo, imposibles de obtener en cocinas á fuego de carbón ó de leña.

Pero es en la aplicación del acetileno al alumbrado que los resultados han sido más considerables.

Debemos mencionar los experimentos efectuados con el mayor éxito en el alumbrado de las boyas luminosas del Río de la Plata; y ahora una gran victoria acaba de coronar los esfuerzos del señor Molet, á quien las



Usina de carburo de calcio, en el Dique Molet (F. C. C. y N. O.)

Poco á poco se ha ido domando la fiera hasta hacer de ella el más manso y útil doméstico.

Debemos hacer notar que la Compañía Molet de Carburo de Calcio, propietaria de la Usina, ha sido formada totalmente con capitales del país, y que aunque poco favorecida por los elementos: (invasión de las aguas en la gran creciente de Abril de 1903 que causó muchos estragos en la Usina, y obligó á hacer obras de defensa muy costosas para prevenir su repetición; derrumbe de la montaña enfrente de la Usina, que cortó durante 2 meses la circulación del F. C.) sin contar el sinnúmero de dificultades inherentes á toda nueva industria, ha llegado á normalizar su producción y poner en el mercado un producto de primer orden, que rivaliza en calidad con los mejores carburos de fabricación extranjera.

Ningún punto relacionado con la cuestión acetileno ha sido descuidado por la casa A. Molet.

empresas de los ferrocarriles Central Argentino y Buenos Aires y Rosario, después de un experimento práctico de cerca de 4 años, han encargado la aplicación del alumbrado á gas acetileno por su sistema patentado en todos sus coches y locomotoras.

Sabemos que otras empresas de ferrocarriles de las más importantes de la República Argentina, y de países limítrofes, están en trato con la casa Molet para el mismo objeto.

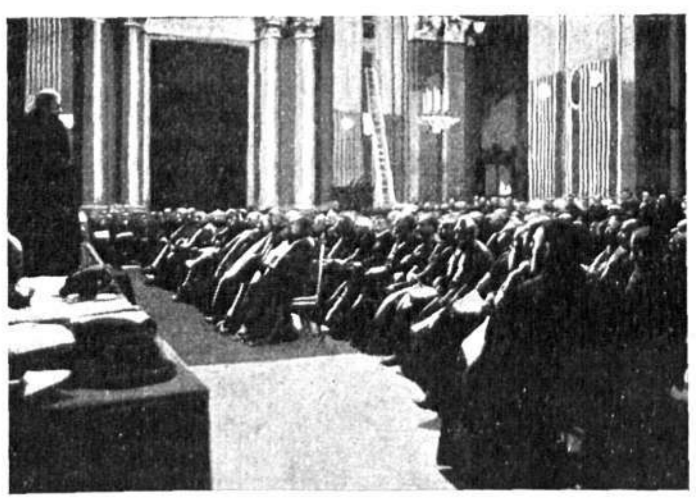
Es pues un hecho que dentro de breves días (para las líneas Central Argentino y Buenos Aires y Rosario, y de pocos meses para la mayor parte de las demás empresas) todo el público que viaja en ferrocarril, tendrá la satisfacción de poder leer en los coches á la luz brillante y fija del acetileno, privilegio que era hasta ahora y desde más de 3 años exclusivo á los viajeros por los trenes urbanos al Tigre, del Buenos Aires y Rosario.

NICOLÁS SCHIAVONI.—EL CONGRESO MARIANO

Á los 87 años ha muerto el senador Nicolás Schiavoni Carissimo. La historia de su vida se confunde con la historia del resurgimiento político de las provincias napolitanas; era el último representante de aquel grupo de batalladores que con nobles conspiraciones y soportando heroicos sufrimientos en galeras, dieron al fin el golpe decisivo al gobierno borbónico. Nicolás Schiavoni Carissimo ha muerto pobre.



Nicolás Schiavoni Carissimo



Roma. El Congreso Mariano

—El Congreso Mariano celebrado en Roma con motivo de la celebración del jubileo del dogma de la Inmaculada ha recibido, como manifestación significativa de disciplina eclesiástica y unidad del espíritu religioso una importancia que cada vez precisa más ampliamente la información gráfica recibida por los sucesivos correos. El Congreso se clausuró con una solemnísima ceremonia: la proclamación en San Pedro de dos nuevos santos, el beato Alejandro Sauli y el beato Gerardo Maiella. Completamos nuestra información gráfica sobre esta importante reunión católica con una vista de conjunto que documenta en forma completa el acto.



LA GUERRA RUSOJAPONESA

LA EJECUCIÓN DE TUNGUSES POR LOS CHINOS



Ejecución de tunguses en Mukden

Las ejecuciones están á la orden del día en las regiones donde se desarrolla la gran guerra. Tan pronto son japoneses condenados como espías por los rusos, ya coreanos ejecutados por orden del gobierno japonés como rebeldes, ya, como lo indica el grabado, bandidos tunguses ejecutados por los chinos á instigación de los rusos en castigo de las depredaciones que cometen amparados por el estado revuelto de esas comarcas.

Llega á tanto la audacia de estos bandidos, que según cartas de Vladivostok llegan en sus correrías hasta esa ciudad y muy á menudo hacen víctimas de sus fechorías á los centinelas rusos, asesinándolos á traición.

Los rusos se desquitan exigiendo la ejecución de cuantos caen entre sus manos y asistiendo á ella como á una fiesta.

—Entre los horrores de la guerra no es uno de los menores la invasión del campo de batalla por hordas de perros salvajes y lobos que aprovechan las sombras de la noche para cebarse en los cadáveres de los muertos durante la batalla. Los japoneses ejercen una vigilancia activísima, dando buena cuenta de los merodeadores nocturnos, tanto de cuatro patas como de dos pies.

—El desempeño de las funciones humanitarias de la cruz roja se encuentra rodeado de tantos peligros, que



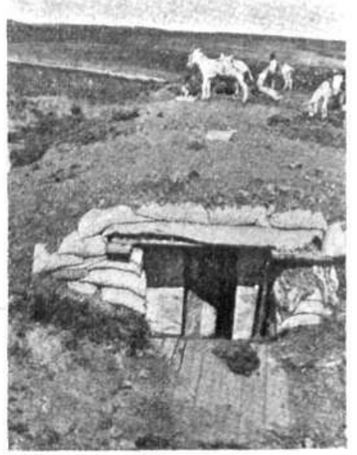
Invasión nocturna de perros en el campo de batalla cerca de Mukden



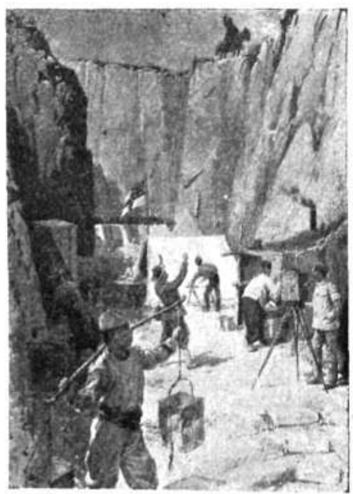
Soldados japoneses de la cruz roja fingiéndose muertos para librarse del fuego de los fuertes mientras recogen los heridos.

durante el día se había hecho imposible el socorrer á los heridos delante de Port Arthur. Aun de noche, alumbrados como estaban por medio de poderosos reflectores eléctricos los alrededores de los fuertes, se hacía muy difícil la asistencia, teniendo á cada rato que fingirse muertos los de la cruz roja hasta haber pasado la luz para volver á arrastrar penosamente á los heridos por escarpadas cuestas hasta dejarlos en lugar seguro.

—Hin-Chan, que está situado en la parte más estrecha del promontorio de Port Arthur, fué tomado después de un combate terrible por los japoneses. Sin embargo, estaba de tal modo dominado por el fuego de los rusos, que sólo seis meses después se ha podido sacar la fotografía que representa uno de los refugios á prueba de bomba empleados por los rusos. El servicio de correos no está, como lo supondrán nuestros lectores, muy perfectamente organizado en el teatro de la guerra. Da noticia de los procedimientos aplicados allí el grabado que representa al correo entregando la correspondencia por un método muy rápido á los corresponsales ingleses en su cuartel general ante Port Arthur.



Refugio á prueba de bomba, de los que emplean los rusos



Llegada de correspondencia al campamento que tenían los corresponsales ingleses cerca de Port Arthur.

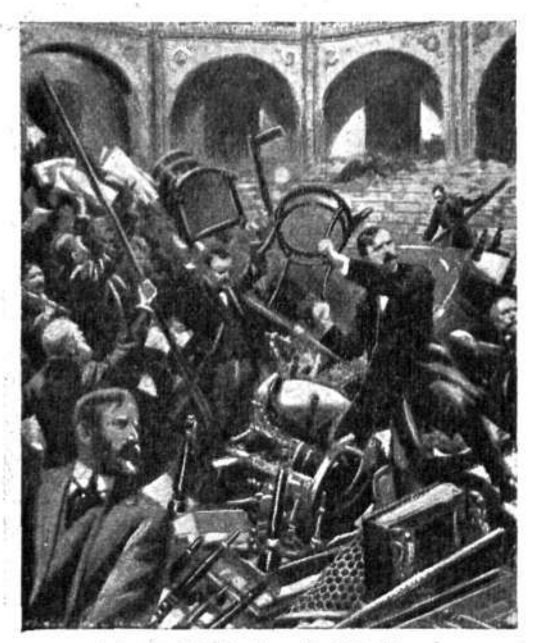
DE AUSTRIA

LOS ESCÁNDALOS EN LA CÁMARA HÚNGARA

En la cámara húngara han ocurrido escenas de desorden que sobrepasan los límites de lo verosímil. Los diputados de la oposición sostenían una encarnizada campaña contra el gobierno. Pero estas campañas de la oposición suelen ser poco eficaces mientras se mantienen en la esfera de la oratoria. Sin duda convencidos de ello, los tales diputados creyeron llegado el momento de recurrir á una dialéctica más enérgica, y he aquí como procedieron: Antes de la sesión invadieron la sala—¡el sagrado recinto de las leyes!—ahuyentaron á los guardianes y la emprendieron con el mobiliario, con tal saña que no dejaron banca ni silla sana, abandonando el sagrado recinto luego en el triste estado en que lo muestran nuestros grabados.

Lo más curioso es que el señor Bamffy, antiguo presidente del consejo de estado, personalidad expectable á carta cabal, desplegó inusitado entusiasmo en la tarea de destruir lo que se le presentó por delante.

Hay que creer que en Budapest ha habido un escape de oxígeno; quizá alguien ha repetido la travesura del doctor Ox.



Budapest. El desorden en la Sala húngara



Caballería que hace guardia á la puerta del Parlamento

EL PRIMER PRODIGIO
- - - DEL AÑO - - -

Nada se puede agregar á lo dicho por «La Nación» sobre los prodigios del hombre milagroso, como puede llamarse al extraordinario Joaquín Penadés, en sus ya innumerables hechos de trascendencia, como los que se han visto realizar en el transcurso del año 1904.

Para apoyar nuestras aseveraciones tenemos á la vista el número 11.173 del apreciable colega «La Nación» del 27 de diciembre ppdo. Su palabra es digna de crédito; y en una columna y media de sus páginas vemos la justicia que se hace al creador de un sistema curativo que le hacer honor. Este creador es Joaquín Penadés, ya muy célebre por sus brillantes operaciones.

Como un homenaje y para alentarlo en sus obras dejamos la palabra al colega citado.

«El señor Penadés—dice—puede jactarse de haber logrado lo que ha escapado en muchos casos al dominio de la misma ciencia. Y todo ello lo ha verificado sin ruidos altisonantes, sin exhibicionismos, limitándose á hacer el bien sin abrir los labios».



SEÑOR JOAQUÍN PENADÉS

Lo extenso de su artículo nos impide copiarlo todo, pero, merece esta distinción el siguiente párrafo:

«Las virtudes curativas del fluido que posee Penadés han dado tema á muchos médicos y han sido científicamente explicadas: Noy hay que hacer mayores esfuerzos, por otra parte, para convenir en que este hombre ha dado ya las pruebas más elocuentes de que los enfermos que caen en sus manos, salvo uno que otro caso desesperado, encuentran el alivio ó la cura radical y bastaría hacer referencia á su laudable labor del año 1904, seis veces superior, á la del anterior, para arribar á la firme conclusión de que tenemos por delante á un benefactor de la humanidad.»

Pues bien, esto dice el gran diario argentino y sus palabras merecen crédito. Por nuestra parte lo hemos dicho siempre y estas aseveraciones han sido garantizadas con los testimonios que el señor Penadés ha puesto á nuestra disposición y á la del público en general.

Hoy transcribimos, la de la señora Rosa C. de Etchepare, tal cual está redactado.

Dice: Partido del Pilar. —Provincia de Buenos Aires, diciembre 20 de 1904 —Señor Joaquín Penadés.—Buenos Aires.—Muy señor mío:

Tengo el placer de agradecer á usted la cura maravillosa que usted me ha hecho. Hace dos años que venía padeciendo de varias enfermedades y últimamente de una *gastritis nerviosa* de mucha gravedad, consulté á varios doctores los cuales estaban de acuerdo en conocer mi enfermedad, pero lejos de mejorar mi mal se agravaba cada día más. Llegó á un extremo que mi estómago no recibía el caldo, ni leche y por último ni los medicamentos.

Por indicación de una persona resolví ver á usted, y no me olvidaré nunca aquella buena hora que entré en su casa, que después de Dios se lo debo á usted el gran alivio que sentí después de su primera curación; en la noche ya pude tomar algún alimento y descansar un poco y al tercer día mi estómago había cambiado completamente, recibía todo alimento y descansaba tranquila; este gran servicio nunca se lo pagaré pero se lo agradezco infinitamente.



SEÑORA ROSA C. DE ETCHEPARE

Hoy me encuentro completamente restablecida, han desaparecido todos aquellos padecimientos, como lo comprueban los que me acompañan á firmar.

En recompensa de este gran servicio que usted me ha prestado le remito este certificado para que usted haga el uso de él que considere más conveniente y humanitario. Tengo la convicción que todo paciente encontrará un alivio en sus manos.

Saludan á usted atentamente, *Rosa C. de Etchepare.*—Su esposo Simón Etchepare.—Testigos: Manuel Ibarra, Martín Sardoy, Margarita M. Ibarra, Jacobo Jaureguiber, José Cores.

Consultorio: Paraguay, 665 - Particular: Paraguay, 659

DÍAS HÁBILES SOLAMENTE: DE 9 Á 11 A. M. Y DE 2 Á 5 P. M.

UNIÓN TELEFÓNICA, 975 (CINCO ESQUINAS)

CÓMO SE HACE UN PIANO

Un piano, reducido á su más simple expresión, es en realidad un arpa aplicada sobre una mesa armónica. La primer operación constructora incumbe á los ebanistas, que fabrican la caja. En su estado más elemental, este cuerpo del piano es una armazón de roble con paredes de algunas pulgadas de espesor. Una vez terminado el trabajo del ebanista comienza el de los técnicos. El primer órgano que se coloca en el cuerpo del piano, el más importante de todos, es la mesa armónica, destinada á una doble é importante función: sostener las cuerdas y propagar el sonido.

Esta mesa armónica no es de una sola pieza, al menos en su superficie; se compone de un gran número de piezas encoladas unas junto á las otras, cuyas fibras leñosas siguen direcciones diferentes. Es éste uno de los más ingeniosos detalles del piano. La experiencia ha demostrado que las maderas de fibras verticales que son por lo mismo más apretadas y fuertes, suenan más alto, en tanto que las transversales, menos compactas, dan sonidos más bajos. Así, para que la mesa armónica, que lleva todas las cuerdas, desde la más aguda hasta la más grave, esté en relación, en todas sus partes, con el sonido de esas cuerdas, se ha imaginado constituirla con pequeñas piezas de diferente tejido, en forma tal, que los trozos de fibras transversales y de resonancia más grave respondan á las cuerdas gruesas y los de fibras verticales queden colocadas bajo las cuerdas finas.

Antes de colocar las cuerdas se consolida el arco de la caja;—hablamos de pianos de cola—por medio de una placa de hierro, y se refuerza igualmente la caja con barras del mismo metal colocadas de través, para resistir la tensión de las cuerdas.

Todas las cuerdas de un piano, una vez distendidas, desarrollan una fuerza de tracción equivalente á la de seis caballos; podrían mover diez mil kilogramos.

Las desigualdades de longitud y de diámetro de las cuerdas permite á un piano de cola abrazar una escala de sonidos que alcanza seis octavas y media. El sonido más grave del piano da 64 vibraciones por segundo; el más agudo 3.626.

En lo que concierne al color de las cuerdas, todo piano lleva ordinariamente treinta y dos rojas ó blancas para las diez y seis notas más graves, que son emitidas por dos cuerdas, y ciento noventa y dos grises para las sesenta y cuatro restantes que reclaman tres cuerdas cada una. Las grises son de hierro; las rojas y las blancas son recubiertas de cobre ó de hilo plateado.



Preparación del teclado

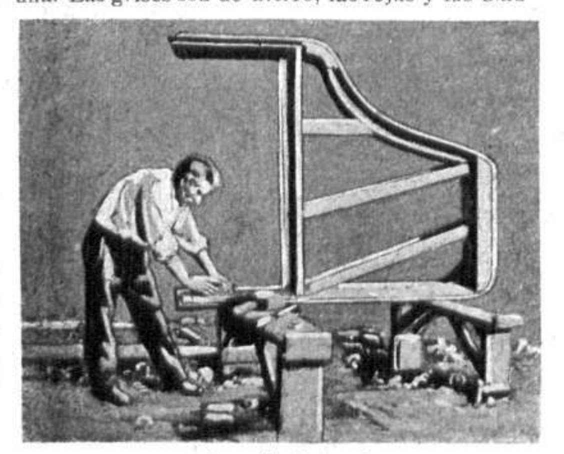
En un principio las cuerdas se hacían de hierro; pero como el hierro se quebraba muy fácilmente bajo la percusión del martinete, se las reemplazó por cuerdas inglesas, llamadas de acero, pero que en realidad son cuerdas de un hierro especial, sometidas á una preparación que se llama cementación. Esto por lo que respecta á las cuerdas delgadas. En cuanto á las gruesas, se advirtió luego que las cuerdas de hierro cementado, cuando sobrepasaban cierto diámetro, no daban un sonido perfectamente justo. De aquí la idea de envolver la cuerda de hierro con una de cobre rojo muy dúctil, que, en razón de su misma ductilidad, parece incorporarse al hierro, obteniéndose así por la mezcla de los dos metales un sonido más grave y más justo. El empleo del hilo plateado deriva del mismo principio y tiende al mismo resultado. Se ponen dos ó tres cuerdas para cada nota á fin de aumentar la sonoridad y porque en caso de reventarse una de ellas no se imposibilita la ejecución.



Montando el mecanismo

Una vez munido el instrumento de sus 224 cuerdas, es del caso adaptar lo que se llama la «mecánica del piano». Esta mecánica debe responder á las complejas condiciones siguientes: producir el sonido, detenerlo, prolongarlo ó modificarlo á voluntad, y todo esto sin que el martinete quede sobre la cuerda, sin que rebote, sin que produzca ningún ruido accesorio desagradable. Esto se obtiene mediante un botón de escape que deja sin apoyo el martillo una vez que ha percutido la cuerda. Para apagar la vibración de las cuerdas, cada nota tiene su *apagador*, trozo de fieltro que se mantiene sobre la nota en tanto que el instrumento permanece mudo; en tanto que el dedo oprime la tecla, el apagador queda en el aire y la cuerda sigue vibrando.

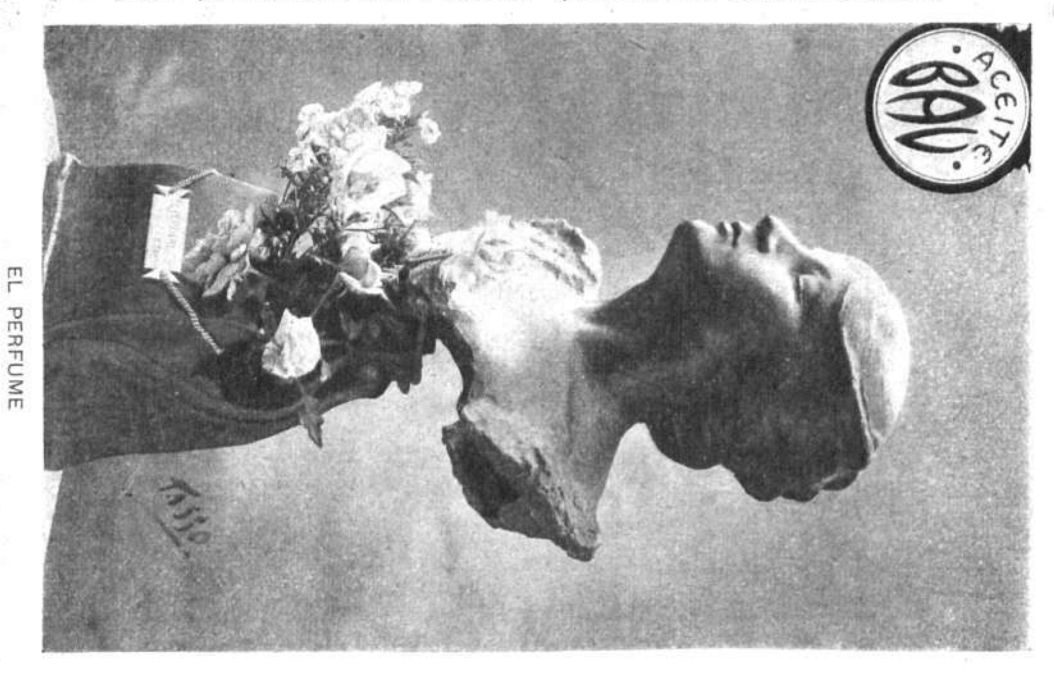
El mecanismo de los pedales no es menos sencillo; dos troncos de hierro verticales vienen á fijarse en ellos; el de la derecha rige el pequeño clavijero interior, donde se reunen todos los apagadores; el de la izquierda actúa sobre el gran clavijero de las teclas. Si se oprime el pedal derecho, todos los apagadores se levantan á la vez mediante un sencillo mecanismo de palanca, y cada nota se enriquece con los ecos de todas las demás. Si se apoya sobre el pedal izquierdo, todo el gran clavijero se mueve lateralmente de tal suerte, que los martillos no golpean más que una ó dos cuerdas de cada nota, lo cual debilita un tanto el sonido.



Ensamblando la caja

PAGINA ACEITE BAU

Dos postales de Tasso. (Décima publicación)

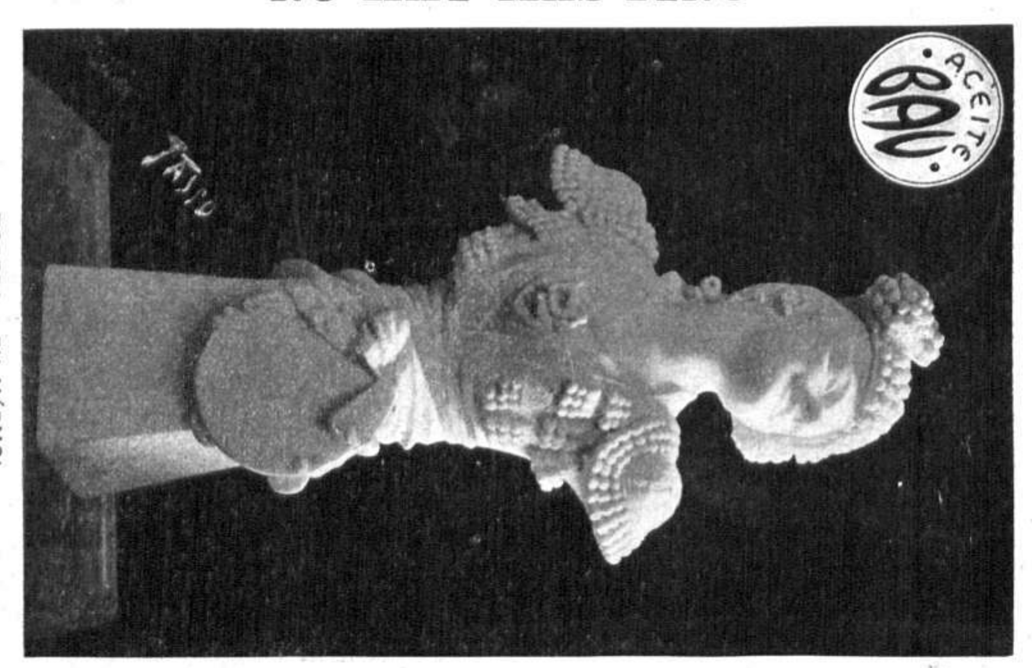


EL PERFUME

PÍDASE:

ACEITE BAU

NO HAY MAS FINO



TORERA... EN MÁRMOL

ACEITE BAU Unicos importadores: **FREIXAS, URQUIJO & Cía.**
Maipú, 85—Buenos Aires.

En la Fotografía Freitas, Lavalle, 627, pueden adquirirse estas tarjetas postales, impresas en fina cartulina, al precio de 0.05 el par. Para el interior, remítase además el importe del franqueo en sellos postales.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

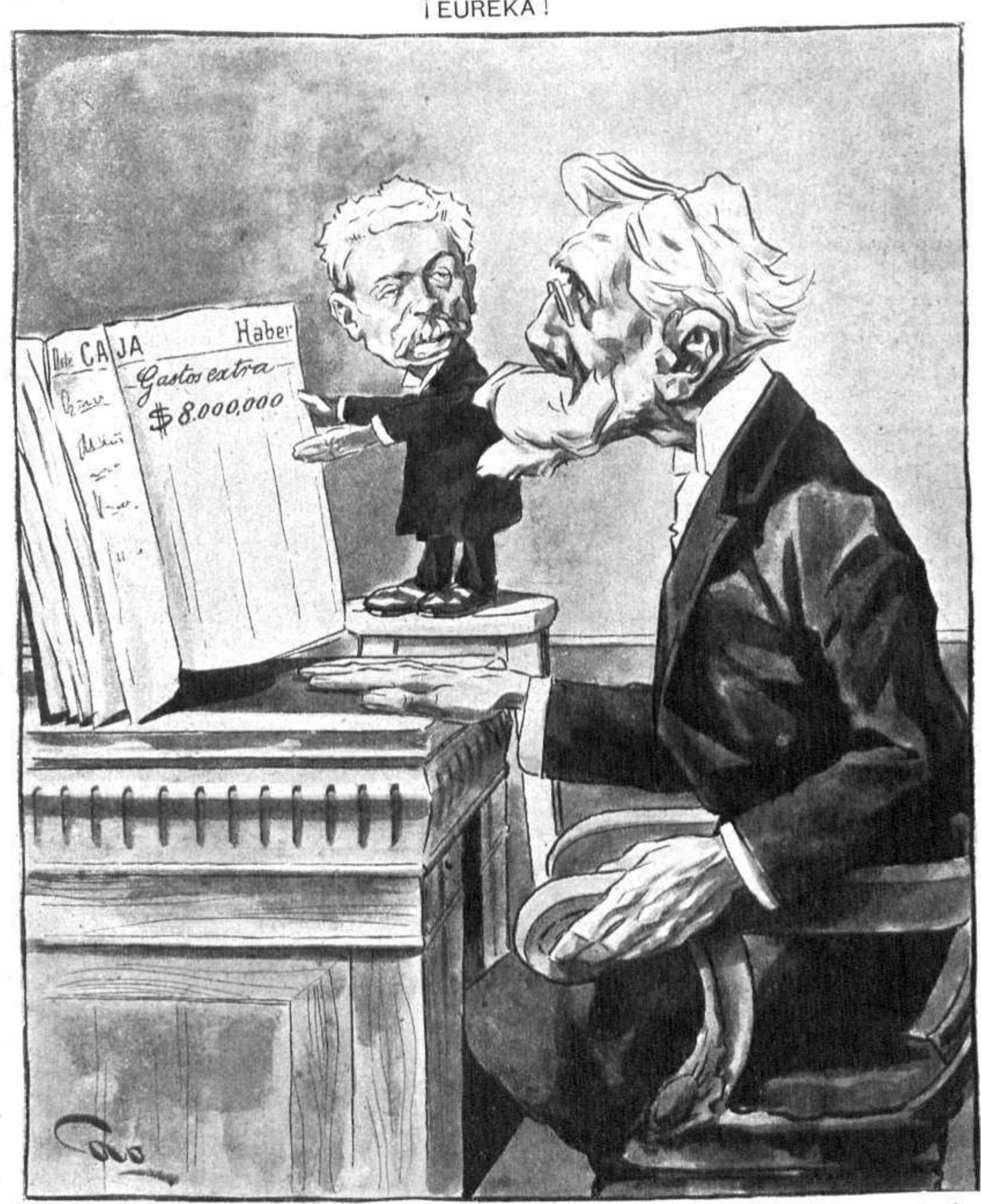
MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO VIII

BUENOS AIRES, 21 DE ENERO DE 1905

N.° 329

¡EUREKA!



—Este aumento de gastos va tomando proporciones alarmantes. Es preciso buscar un remedio eficaz.

—¿Quiere Vd. que probemos con el suero Behring?

Dib. de Cao.

SINFONIA

Con todo que muchos de estos buenos países de Indias se van ya bastando á sí mismos, y entre ellos nosotros, los vecinos de la gran capital del Sur, etc., lo cierto es que no podemos prescindir todavía del prestigioso espectáculo de la Europa y que adoptando cierto aire de petu'ante interés por lo universal, nos asomamos todos los días de Dios al balcón del mundo (si hay quien me salga con que el mundo no tiene balcón, yo sostendré que hay un viejo romance que dice: «Por el barandal del cielo—se pasea una doncella»... y que si el cielo tiene barandal bien puede tener balcón el mundo) nos asomamos todos los días de Dios al dicho balcón—iba diciendo—para ver lo que pasa por ahí, imponiéndole al telégrafo un enorme tributo de novedades europeas á fin de guisar con los mejores ingredientes nuestro plato del día, lo más parecido que posible sea al de París, y realizando de este modo platónicamente el eterno ensueño americano de una hora de conversación ante el *abshinte* de la tarde en el *boulevard*.

Es así que estamos tan dentro de la vida del viejo mundo, que llegamos muchas veces á parodiarla con rara perfección, como lo prueban el hecho de haber tenido nosotros una huelga general porque Italia tuvo un *sciopero generale* y el hecho de haberse suscitado en Chile una cuestión religiosa y una campaña contra las congregaciones porque en Francia hay un monsieur Combes que es capaz de llamarle al Papa *pomme de terre* y que ha expulsado las congregaciones de por allá como quien espanta mosquitos.

No quiere esto decir que Víctor Hugo asegurara en previsión de tales parodias aquello de que «á veces París da en la idea de ser tonto y entonces todo el mundo es tonto con él», sino que se corre el peligro de tomar en serio cosas que sólo son serias en París. Lamartine dijo á su vez que «cuando Dios quiere lanzar una gran idea al mundo la enciende en el cerebro de un francés.» Y he ahí que á Mr. Delcassé, ministro de relaciones exteriores, se le ocurre la idea de dictar una resolución disponiendo que todos los empleados de su ministerio se afeiten el bigote.

Y ya que estamos en tren de citar frases recordemos á propósito del asunto Syveton que Gómez Carrillo ha dicho muchas cosas de «el alma encantadora de París».

Este asunto Syveton es uno de aquellos que invitan á seguir las trazas de Castelar, que escribía siempre su artículo de «Murmuraciones europeas» en *La Ilustración Artística;* cosa fácil ya que para entregarse á la murmuración no es necesario ser un Castelar, porque sino habría muchísimos Castelares en el mundo.

Pues sí, como se recordará, Mr. Syveton, «temblando de patricia indignación» lanzóse en plena sesión de la Cámara contra el general André y le asestó en plena faz una elocuente bofetada. No podía hacer menos; en concepto de Mr. Syveton el general André había *comprometido* el honor del ejército y Mr. Syveton era uno de esos austeros patriotas que se han propuesto salvar á la Francia por medio de la Liga de la patria francesa. Estaban, pues, de por medio una liga y el honor del ejército. ¿Qué menos podía hacer por estas dos cosas un patricio francés indignado ante el espectáculo de la corrupción política?

Pero he ahí que Mr. Syveton había estampado verdaderamente su testamento en el rostro del general André, porque á los pocos días amanece muerto en su *chambre*. Se atribuye su fallecimiento á asfixia causada por las emanaciones de una estufa de gas. Pero aquello no puede ser. El poeta Copée tiende la mano y jura ante el cadáver descubrir al asesino.

Está planteado el problema: ¿crímen ó suicidio? Se entra en averiguaciones y resulta que Mr. Syveton estaba amenazado de un proceso por torpe atentado contra el honor, no del ejército francés, sino de su hijastra, Mme. Menard; que esta Mme. Menard, que había sido expulsada del convento en que se educaba, por pervertir á sus compañeras, acusa también á su esposo, Mr. Menard, de haber querido disimular por medios ilícitos la situación en que el arranque de Mr. Syveton dejara á su hijastra; que Mme. Syveton acusa á su esposo de haberse suicidado para no rendir cuenta de ciertos fondos de la Liga de la patria francesa que en su calidad de tesorero de dicha Liga tuvo en su poder, y que, por fin, el padre de Mr. Syveton acusa á Mme. Syveton de haber asesinado á su ejemplar hijo.

Nada más.

Es de ir, nada más por el momento, pues nadie puede asegurar que luego el juez instructor de este sensacional sumario, los testigos y los ordenanzas del juzgado no sean acusados de ocho ó diez líos análogos en que figuren el resto de la parentela de Mr. Syveton, dos ó tres ligas y el honor del ejército.

Las investigaciones judiciales y periciales se prosiguen y ya han muerto dos perros, que probablemente nada tuvieron que ver con Mr. Syveton y sus complicaciones doméstico-patrióticas—víctimas de ensayos realizados para verificar si monsieur Syveton pudo autoasfixiarse con el gas de la estufa, ó si le dieron á fumar antes sublimado corrosivo hábilmente introducido en su pipa. Porque Mr. Syveton fumaba además en pipa.

Y ahora, en vista de todo esto, ocurre pensar ¿de dónde le saldría á Mr. Syveton dedicar sus energías á salvar á la patria francesa amenazada por la corrupción y á mantener en toda su inviolable pureza el honor del ejército?

¡Misterios de «el alma encantadora de París»!



Dib. de Jymkhana.

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.

EN EL PARQUE LEZAMA



La concurrencia durante la noche de clausura

Las fiestas inauguradas con tanto éxito en el parque Lezama el 24 de diciembre, quedaron clausuradas el martes de la pasada semana, habiendo contribuído al mejor resultado una concurrencia numerosa de familias conocidas.

El parque, profusamente iluminado, ofrecía un soberbio aspecto, que propiciaba el paseo por las avenidas orladas de frondosas arboledas. En la explanada, donde estaban el teatro, las calesitas y el cinematógrafo, colocáronse largas hileras de sillas, donde tomaron asiento los concurrentes.

La orquesta de las rumanas amenizó la reunión que tan gratos recuerdos ha dejado en la sociedad porteña.

PROTECCIÓN Á LA NIÑEZ

Prosiguiendo la tarea que cada comisario seccional se ha impuesto para responder de la mejor manera posible á la iniciativa del jefe de policía, coronel Fraga, se han convocado en la semana anterior diversas asambleas á las que respondieron los vecinos en forma que asegura el mejor éxito, halagando el espíritu caritativo de las personas, á quienes tanto preocupa la protección de la niñez desvalida.



Asamblea de vecinos en la comisaría 25.ª

En la sección 25.ª, que corresponde á la parroquia de Flores, la asamblea fué numerosa, encontrándose representadas las más conocidas familias de la localidad. El comisario señor Eduardo Vivas explicó el objeto de la reunión y después de pronunciar algunos párrafos encomiásticos para el jefe de policía, propuso el nombramiento de la comisión, la que fué designada por aclamación y la que se pondrá á la tarea á la mayor brevedad posible.

KERMESSE EN ADROGUÉ

En los jardines situados á pocas cuadras de la estación de Adrogué, inauguróse el sábado 14 la kermesse organizada por un grupo de distinguidas damas, que pasan la temporada de verano en la mencionada población. El programa de fiestas constituído por números variados é interesantes, atrajo enorme concurso de familias, hermosas damas que lucían ricos trajes y caballeros



La presidenta con un grupo de vendedoras

que contribuyeron al éxito pecuniario de la reunión, dedicada á aliviar los males de las clases desheredadas.

Un conjunto de exuberante vegetación, que embalsamaba el ambiente, convidando á la alegría y á las expansiones, formaba el marco de esa fiesta social, de elegancia y distinción.

Por entre las arboledas habíanse dispuesto artísticamente

faroles chinescos, focos eléctricos y lamparillas que realzaban el conjunto.

Tres pabellones, uno japonés, otro para la venta de bombones y otro para la de cigarrillos, fueron levantados frente á la casa destacándose por la iluminación profusa de que se los había provisto.

Un grupo de señoritas elegantemente ataviadas guardando de manera rigurosa el puro estilo japonés atendían el primero de los quioscos nombrados, uno de los más favorecidos por la concurrencia. Otros grupos de damas atendían la venta de bombones y cigarrillos.

La señora de Castaing, presidenta de la comisión en cuya quinta se realizó la fiesta, recibió muchas felicitaciones por el esfuerzo realizado y por la tarea que se impuso á fin de obtener el éxito más completo, como ha sucedido efectivamente.



El pabellón japonés

EL PUENTE ALSINA



El Sr. Enrique Ochoa, que costeó la construcción del puente.



Estado actual del puente



Juan Bidart, mayordomo de Ochoa, encargado de cobrar el paso de los animales por el puente.

El puente Alsina, así como la mayoría de los sitios de Buenos Aires, hasta donde todavía no ha llegado la acción modificadora del progreso, guarda en sí mismo recuerdos legados por la tradición, que más tarde recogerá la historia local, ordenando cuidadosamente la sucesión de acontecimientos, narrados escrupulosamente por la crónica viva del lugar, que con interesante lujo de detalles, se complace en hacer conocer del visitante el mérito de haber sido testigo fiel de cosas pasadas.

El viejo puente guarda sus recuerdos desde tiempo atrás. Vencido varias veces por la acción del tiempo, ha vuelto á levantarse otras tantas, sin someterse á abandonar definitivamente el sitio que con tanta brillantez ocupó por primera vez el año 1857, en que fué solemnemente inaugurado.

En esa época don Enrique Ochoa, acaudalado comerciante español establecido en el país, lo hizo construir de su peculio particular, sobre un canal abierto al efecto, cegándose luego la parte del antiguo lecho del río.

El soberbio puente, fabricado de mampostería, fué inaugurado con una gran fiesta en la que figuraron como padrinos el gobernador de la provincia don Valentín Alsina y doña Angela Salterain de Ochoa. Quedó, pues, desde esa fecha, librado al servicio publico, olvidándose del todo el primitivo vado del río por el Paso de Burgos, de donde al poco tiempo desaparecieron la balsa y su propietario, con la cual durante largo tiempo había efectuado el transporte de la hacienda. Sin embargo, muy pronto se hizo notar la falta de este último. El mismo año de su construcción, en el mes de septiembre, un violento temporal que produjo la más grande de las inundaciones que registran las crónicas del lugar, arrebató y destruyó el puente que no pudo resistir la violencia del empuje de las aguas.

Este percance no desanimó á su constructor.—En el mismo paraje volvió el señor Ochoa á levantar otro puente, empleando entonces madera en su construcción



Casa del Sr. Enrique Ochoa, construída el año 40 (La quinta más lujosa de aquella época)



El Sr. Pedro V. Bidart, hijo del mayordomo de Ochoa, en el sitio en que cayó muerto el coronel Vázquez, á pocos pasos del puente.

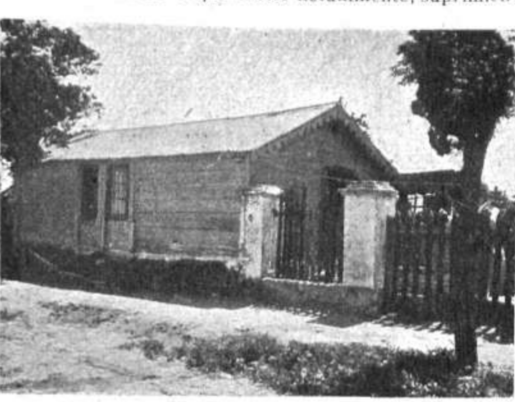


Pedro Ricchino, antiguo vecino de Puente Alsina

y dándole mejor aspecto que el primitivo, adornándolo con barandas altas y labradas.

Ya una vez apreciada debidamente su solidez y estabilidad, don Esteban Adrogué se decidió á mandar abrir, también de su peculio, el camino que fué llamado «Del Puente Alsina», asociándose más tarde con Ochoa, para explotar ventajosamente esta rica vía de comunicación.

Siguió el puente prestando sus servicios hasta que en 1862 en momentos que lo atravesaba una tropa de novillos, cedieron los viejos pilares, testigos del primer desastre, y el puente se vino abajo, quedando otra vez interrumpido el transporte, ó librado á los accidentes que ocasionaba la travesía por el lecho del río. Sin embargo el hijo mayor del señor Ochoa no quiso dejar en ruinas la obra emprendida tan afanosamente por su padre, y en el mismo año hizo construir el que existe actualmente, suprimiéndole las barandas labradas, á cambio de mayor solidez, con lo cual ha podido sostenerse hasta hoy, en que nuevamente vuelve el tiempo á señalar amenazas de algún nuevo desastre.



Casilla donde fué llevado Vázquez después de muerto. (La X indica el agujero hecho por una bala de cañón)

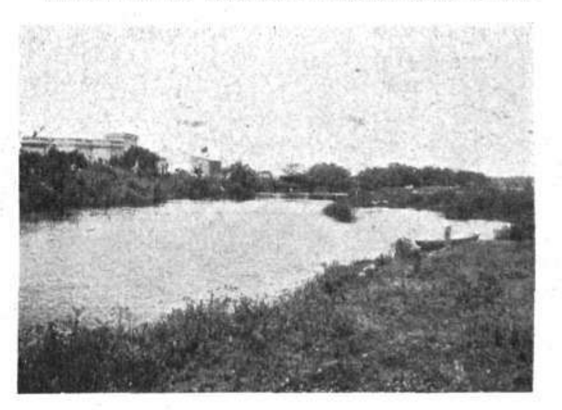
Sobre este «puente del gobernador Valentín Alsina», fué donde se desarrolló el 21 de Junio de 1880 uno de los combates más sangrientos de nuestras pasadas guerras civiles. La oposición que comenzó á hacerse sentir en aquella época, entre el gobierno provincial y el gobierno de la nación, que obligó al presidente Avellaneda á establecer provisoriamente el asiento de los poderes públicos en Belgrano, tuvo su epílogo en la reñida acción del puente Alsina de tristes resultados para ambos combatientes. El jefe de las fuerzas asaltantes, coronel Vázquez, murió sobre la posesión conquistada, á corta distancia del puente que había conseguido ya atravesar á pesar del nutrido fuego del enemigo. Los batallones Mercedes y San Nicolás y la mitad del famoso Provincial, que defendían la posición, fueron diezmados, sufriendo pérdidas de consideración.



Felipe Negrete, uno de los primeros habitantes del lugar

En el año 1883 el puente y el camino pasaron á ser propiedad de la provincia, librándose desde entonces al servicio gratuito del público.

De cada uno de estos acontecimientos queda siempre alguna prueba palpable que haga recordar su existencia; y cuando los vestigios ó las huellas dejadas por los hechos va borrándolas el tiempo, siempre queda la memoria trasmitida verbalmente de padres á hijos, revelaciones que éstos guardan orgullosamente, como si al recoger esa herencia les tocara también algo del mérito que pudo caberle al primer espectador.



Vista del río, desde donde se ve la casa de la familia Bidart

---

DEMOSTRACIÓN Á LA SEÑORA DE BOUREL

Con motivo de haberse cumplido el 16 el 7.º aniversario de la fundación de «La Columna del Hogar», su directora, la señora Catalina A. de Bourel, fué objeto de una simpática demostración, haciéndosele entrega en ese acto, de un pergamino artísticamente pintado y con una conceptuosa dedicatoria firmada por todas sus amigas y admirado as.



Señoras y señoritas que hicieron entrega de un pergamino á la señora de Bourel

Al ofrecer la demostración la señora Francisca R. de Páez, pronunció algunas frases encomiásticas para la señora de Bourel y con las cuales puso de relieve los méritos intelectuales de tan infatigable luchadora. Respondió vivamente emocionada la señora de Bourel, agradeciendo la demostración.

Habló luego la señorita Elia Martínez pronunciando un discurso que fué muy aplaudido.

Fot. de Caras y Caretas.

CHAFALONÍA



Huelga núm. 2.
¡Cuidado, doctor, que á la tercera va la vencida!

—¿Qué es eso, general, haciendo helados?
—No; haciendo política, que viene á ser lo mismo.

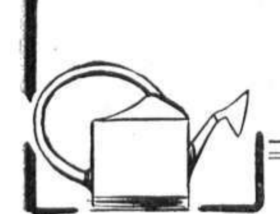
—¿Con que de veraneo, eh?
—Sí; estoy fatigado de colocar á tantos amigos, y necesito reparar fuerzas para empezar nuevamente la tarea.

—¿Será el Cristo de Barracas?...

—No pasa este billete: es falso.
—Más falsos son los aforos y ya ve si pasan!

Dib. de Cao.

HIDROTERAPIA



¡Oh, bendita estación de los calores! ¡Oh prodigioso lente que nos haces ver tantas desnudeces y flacuras humanas! Y aún cuando al fin siempre resulta cierto aquello de que el hombre dentro de sus vestiduras anda perfectamente desnudo, no es menos cierto que en verano, se toca en ese punto á los conocidos. Quien no llega á conocer en esa estación íntimamente á la humanidad, es porque no quiere. ¿Cuándo encontrarán los filósofos baratos, los de encargo, ocasión más propicia para dar rienda suelta á sus ansias de meditación profunda, lacerando á los incautos hijos de la Tierra con sus fustas de desprecio y lástima? Pero, por sí ó por nó, nos acogemos á lo de «mal de muchos», etcétera, y nos consolamos... y apurando la parodia bien podemos exclamar:

suda el rico, suda el [pobre
suda la altiva prin- [cesa...

y todos tenemos nuestra parte de ridículo, pequeña ó grande, según las circunstancias y la propensión de cada uno.



¡Al agua patos!

Lo cierto es que Buenos Aires resulta bochornoso en época como la presente de tanto calor, y justo es que disculpemos algunas debilidades. ¿Quién, bajo una temperatura de 34° á la sombra, no se siente empequeñecido por la naturaleza, impotente para resistir los afanes de la vida?



Bajo la fronda

—Es imposible — nos decía una señora respetable de edad y de físico —es imposible que esto continúe. ¡Ni una *gota* de aire! Y ahí tiene. El gobierno en vez de preocuparse de las verdaderas necesidades de la población, se deja estar no más, cruzado de brazos. Mucho proyecto, mucho de que los cuarteles de Liniers sirven para hospitales... mucho preocuparse de los enfermos... y para los sanos... ¡ni agua! Porque usted ve, ayer con el día vergonzoso que hacía, durante más de dos horas nos tuvieron sin agua.

—Así es verdad,—argüían las niñas de la anterior respetable señora—dos horas y lo que es peor en las de baño.

Figúrese que mamá que es un poco gruesa (ciento y pico de kilos á ojo de buen cubero) estaba sofocada con el calor horroroso y decidió refrescarse. Bueno, se fué al fondo — nos dijo ruborizándose ligeramente — abrió la canilla, y ¡ni una gota!... Cuando se convenció de la triste realidad, le dió una especie de vahido. Se le pusieron los ojos en blanco, los dientes muy apretados, comenzó á dar saltos y á mover los brazos y las piernas hasta que cayó. ¡Qué susto! ¡Casi se nos va! ¡Y nosotras hubiéramos quedado huérfanas de padre y madre! porque papá se murió hace tiempo por un acaloramiento también, según dijo el médico.

—¡Sí, m'hijitas!—¡huérfanas!—repuso la mamá.—¿Y todo porqué? Porque las autoridades no se preocupan. ¡Mire que cerrar el agua á las 3 de la tarde!



¡Quién fuera pingüino!

Yo no sé para que sirve el Rosseti ese. ¿Qué le costaría presentar un proyecto para que se colocaran grandes ventiladores en todas las bocacalles... y un toldito barato en la ciudad? ¿Pero qué v'hacer este intendente, si es extranjero, no ve, por el apellido? Había e ser un criollo y ya vería como no pasarían estas vergüenzas...

* * *

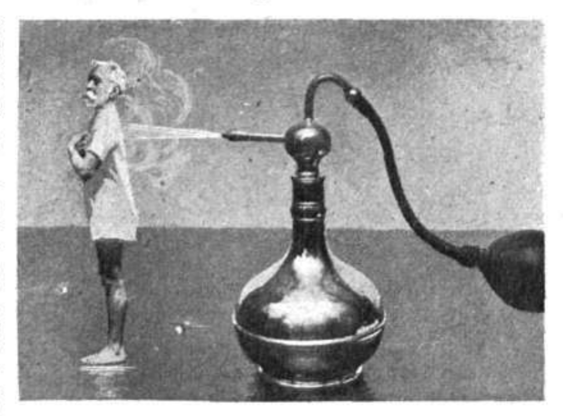
Dirigimos una sonrisa de circunstancias á nuestras amables inter-



Baño Calaza

locutoras y proseguimos nuestra tarea de recoger datos para la historia del verano. La primera observación trascendental que nos sugiere, es que un censo levantado en esta época haría poco honor al dictado de populosa ciudad con que se señala á Buenos Aires. La mitad de la población ha huído. De la otra, la mitad piensa huir también, y la restante sino lo hace es por falta de *tiempo*.

—El tiempo apremia,—nos decía un sujeto que veranea en la azotea de su casa.—*Times is money* y no sé como toda esa gente que se las da de activa, se pasa dos y tres meses en las quintas y playas... Playa es la que le estoy haciendo á un procurador que por dárselas de tono, se fué á Mar del Plata y á quien le estoy sacando los clientes... ¡A mí... veraneo! Mire, no hay mejor quinta que la azotea; con palán palán y unas cuantas plantitas que le he agregado, está... que ni los parques... Eso sí, la familia guarda las circunstancias. ¡Está veraneando... pa las relaciones...! Si viene algún intruso, la señora y los niños están



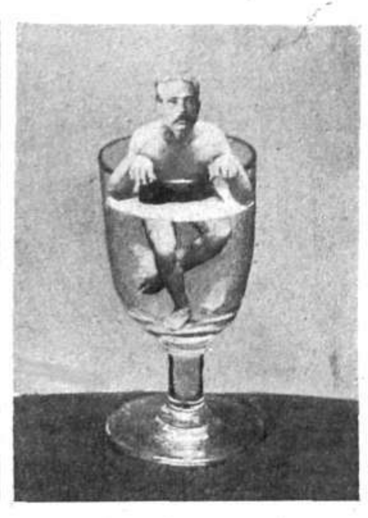
Con agua de rosas



Baño sulfuroso



A cada uno lo suyo

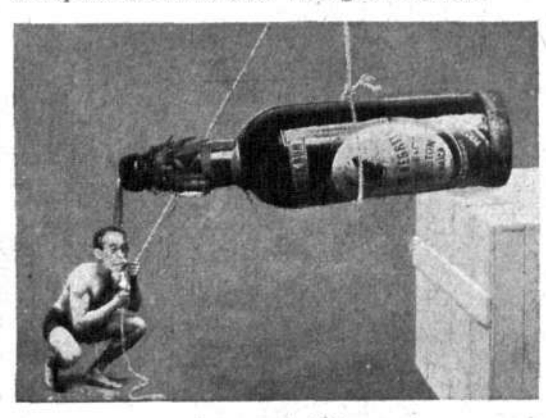


Corriendo el temporal

en las sierras de Córdoba... A mí me reciben en la cocina... y dormimos en los altillos. Toda la sala está enfundada... por pura previsión, ¡claro! De noche nos vamos de icónito á dar la vuelta entera en los imperiales del eléctrico. Un paseo á la criolla, ¡de mi flor!...

* * *

Andando, metímonos en un inquilinato. La escena es de bullicio y algarabía sin iguales. La gente menuda metiéndose por los rincones. Las mamás detrás de los chiquilines atareadísimas en dejarlos como Dios los dió al mundo... Una tina con agua hasta los bordes y dos ó tres vecinas más que de comedidas ayudan á la interfecta en la tarea de meter de cabeza, ó como caiga, en el liquido elemento á los vástagos terribles.



En su propia tinta

—Vení, Juancito... vení á bañarte... no te hagás el lerdo... ¡vení criatura! ¡¡no me volvás loca!!

Y ¡zas! un chancletazo y ¡al agua!...

* * *

Por más altas esferas decidimos husmear el estado de las humanidades bonaerenses y ¡ya lo creo que dimos con cosas prodigiosas! ¿Don Quintana en prosaico traje de baño? ¡Bonito aspecto! Es verdad que aún en trance tan difícil guardaba su físico hierática apostura y que trascendía á agua de rosas la manzana entera, pero ¡vamos! El objetivo no miente y él ha reproducido de cuerpo entero y *al desnudo* á nuestro señor Manuel. ¿Verdad es que se echa de menos el almidonado cuello y la levita sin mácula de polvo?

¿Y nuestro canciller? Cada uno se baña en su elemento y nada de extraño tiene que Carlitos, se bañe en agua sulfurosa. ¡Levanta tanta espuma! ¡Ni chajá que fuera! El no se ahoga en poca agua, no le sucede lo propio que al chico Terry, de tan menguadas proporciones que en una copa, sino se tuviera de los bordes, se ahogaría, á la fija.

En cambio ahí lo tenemos á Torino, valiente como él solo y afrontando una borrasca de... soda. La impresión del primer sifonazo por poco le hace saltar, pero tiene sangre de criollo machucho y ahí está, ¡impertérrito!...

Rom ha aguantado también una borrasca, pero se lava las manos... El fotógrafo le alcanzó en momentos que se regodeaba en su propia tinta, como los calamares. Es hombre de pelo en pecho y la graduación de su apellido no admite enjuagues... según dicen.

MOLÉCULA.

EL SALOMÓN DE LA PAMPA



El asunto era nuevo en los anales de la justicia chipá-mahuidense: Una vecina de Chipá-mahuida, viuda que rumbea para el otro mundo, dejando desamparada en éste á una morochita de quince años; y dos comadres del barrio, que se disputan la propiedad de la muchacha, alegando, cada una por su parte, que á ella no más se la dejó misia Dolores, cuando estaba agonizando... Y he ahí que un buen día entablan la querella ante el alcalde en la misma forma que lo habrían hecho para disputarse la propiedad de un semoviente orejano, de esos que están para el primero que quiera plantarles su hierro en el anca... Dicho el por qué de la causa judicial, conviene mencionar, aunque de paso, al dignísimo representante que tenía la ley en Chipá-mahuida, para taparle la boca al socarrón que salga preguntando por ahí: «¿Y, quién era alcalde en ese tiempo?...» ...Lo era don Cristóbal Amenabar, antiguo vecino de allí, dueño de la mejor pulpería de aquellos pagos y excelente persona, aunque pulpero;... lo que demuestra á las claras que no son incompatibles el administrar justicia y repartir copas de caña.

Nuestro hombre aguantó con paciencia el chaparrón de pruebas que depusieron misia Dorotea y misia Manuela—las partes de aquel juicio,—y como que el asunto era de suyo intrincado y dificililllo, decidió pensar la cosa muy despacio y citarlas para dos días después.

* * *

Salieron las mujeres de la alcaldía, y el alcalde, ansioso de un sano consejero que le asesorase en aquel pleito, fuése en busca del cura párroco, exponiéndole el asunto sin omitir detalle, y oyendo de labios del *pater*, como dato ilustrativo, y con gran acopio de citas, el relato del juicio de Salomón y el fallo que dió el sabio legista, adjudicando la criatura á la madre verdadera.

Y si perplejo y desorientado estaba antes don Cristóbal, mucho más lo estuvo después, por habérsele ocurrido, en buena hora, este argumento incontrovertible:

—Pero, padre: ¿cómo quiere usté que yo les diga eso? ¿No es una lástima que partan por la mitá á esa morochita, pa que se lleve un costillar cada señora?....

* * *

Puntuales acudieron á la cita ambas mujeres; y allí estuvieron sentadas frente á frente y mirándose de reojo, hasta que llegó el señor alcalde á su oficina.

Entró don Cristóbal y quedáronse cortadas, cuando vieron llegar al lado de él, á la hija de misia Dorotea, causa de aquel litigio, que se acercaba miedosa y con la cabeza gacha, sin alzar sus ojos negros de la tierra.

Tomó asiento muy cerquita del alcalde; sentóse éste, y dió principio al interrogatorio.

—Vamos á ver, misia Manuela: ¿qué aliega usté en esta cuestión?

Paróse la interpelada; miró compasivamente á la muchacha, y dió rienda suelta á la sin hueso, queriendo demostrar que la muchacha aquella le pertenecía á ella sola.

—¡...Áhi' á' e' ver, don Cristóbal, áhi' á' e' ver, concluyó lloriqueando la mujer. ¡Si hasta l'i hecho un trajesito'é sarasa, pa que lo estriene!....

El alcalde se quedó pensativo ante argumento de tal fuerza jurídica, y tras breve pausa cedió la palabra á la parte contraria.

—Yo no ví'hablar mucho,... ni á macaniar tanto, ni...

—Quien sabe quien macaneará más de las dos,—retrucó muy descompuesta la aludida.

—Yo no l' i' compraó trajesitos e' sarasa... pero grasias á Dios no me falta pa comprarselós...

—¡D' ande!...

—¡Silencio!—gritó el alcalde,—¡silencio! ¡y siga no más con su relasion misia Dorotea!

—No tengo qu' hacer más relasión que desir y jurar, por esta lus que nos alumbra, que la dijunta, misia Dolores, me dejó á mí la muchacha... ¡Y sino que lo diga ella qu' está presente!

—Eso no es sierto,—volvió á interrumpir la otra mujer.

—¡Yo no miento!

—¡Quién sabe! D' ande menos se piensa...

—¿Qué? ¿Qué?...

Volvió á poner paz el buen alcalde y mirando fijamente á las contrincantes, como si quisiera leer en sus caras los pensamientos que ocultasen, dió un sesgo al asunto pronunciando sonoramente la sentencia.

—Bueno, amigas, la muchacha le pertenece á misia Manuela. Puede largarse con ella cuando quiera.

Pero he ahí que á lo mejor salta al paso otra complicación inesperada: La muchacha no se quiere ir con ella.

—Entonces, que se venga conmigo,—volvió á gritar misia Dolores.

—No, señor—vociferó la otra,—el alcalde me la dió á mí.

—Sí, pero ella no se quiere ir con usté...

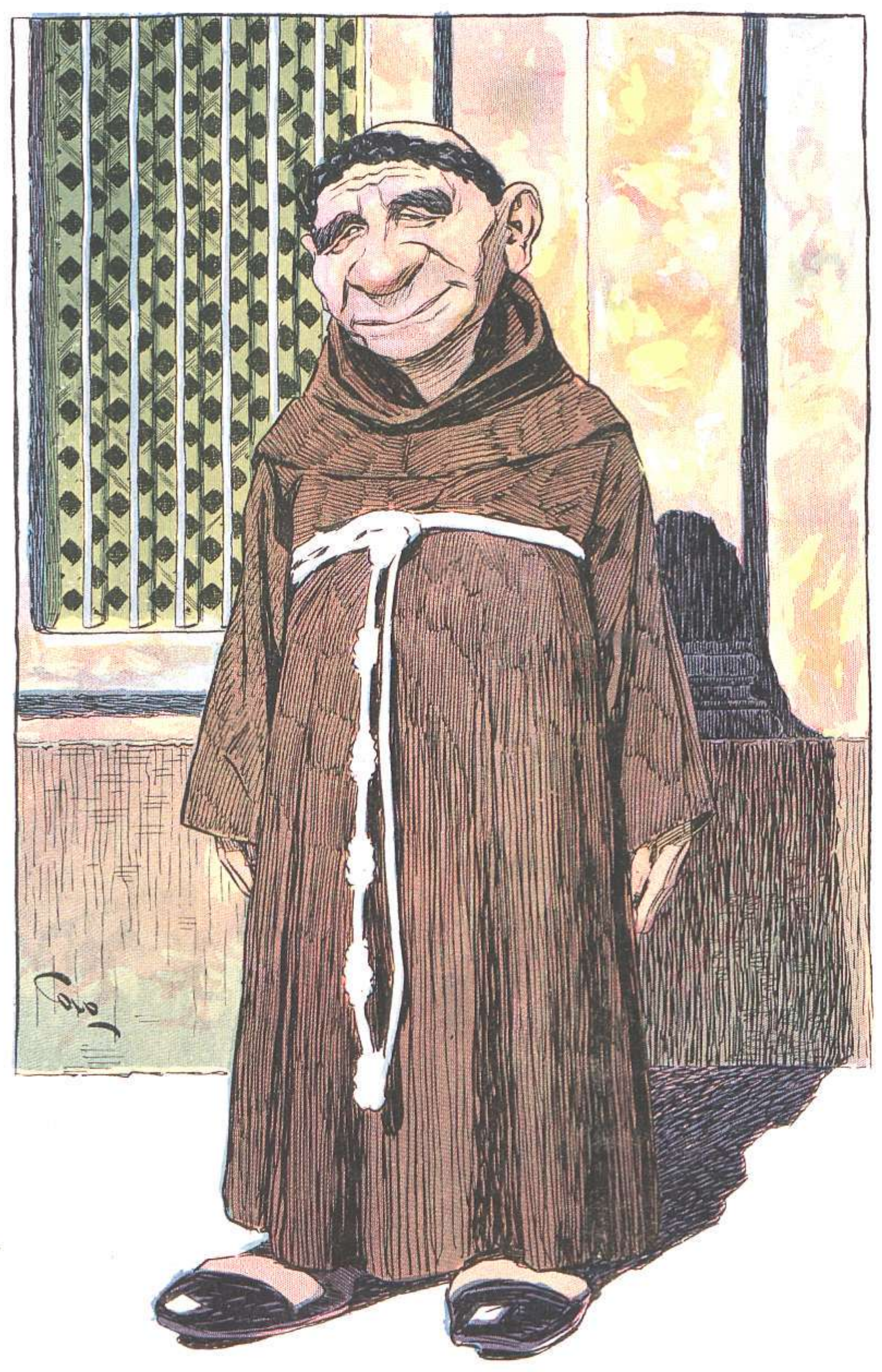
—¿Y entónses pa qué es l' autoridá?

—¡Alto! ¡Menos bochinche!—gritó á su vez don Cristóbal.—Que s' han cráido, qu' están en su casa pa gritar cuanto se les dea la gana?... Ya no se la doy á ninguna... por bochincheras y mal criadas... Váyanse no más con viento fresco... La muchacha me la llevo pa mi casa... y con eso concluyen el bochinche y aprienden pa otra ves!... (¡Ahí al menos servirá pa sebar mate!)

Benjamin VILLALOBOS.

Dib. de J. Alonso.

FRAY ZENÓN BUSTOS, POR CAO



— En Córdoba á Fray Zenón
deberán la salvación —
dijo el diablo en el infierno
y, en su desesperación,
se arrancó de cuajo un cuerno.

CRÓNICAS BONAERENSES

UN RASGO DE PUEYRREDÓN

«Un padre avaro, bárbaro y cruel, de propia autoridad, ha sentenciado á su hija á perpetua reclusión en la Casa de Ejercicios por sólo querer casarse con un hombre de bien y trabajador, pero pobre...» *Así comenzaba el remitido aquel* publicado en el «Censor» á fines de enero de 1818, que tanto escándalo produjera en los distintos corrillos de la antigua aldea, heroica capital provisoria de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que el supremo director, don Juan Martín Pueyrredón hizo llamar á su despacho al *ministro de* estado, doctor Gregorio Tagle, para que ordenara se dieran los pasos necesarios al procedimiento de una detallada *información*. Cúpole hacerlo al gobernador intendente don Manuel Luis Oliden, quien en nota correspondiente dió cuenta de ello asegurando que en aquel *establecimiento no* existía reclusa en condiciones tales. Mayor fué el asombro producido al tenerse conocimiento del resultado de la prolija indagatoria, asombro que hubiera estallado en indignadas manifestaciones contra «el vil impostor cuyo sólo propósito dejara entreverse fuera el descrédito de aquella santa mansión», si no las contuviera ó aplazara la comunicación del mismo «Censor» al autor de la denuncia para que justificara su conducta incomprensible. Y en tanto el director supremo,—no del todo convencido por la información del gobernador,—visitaba la Casa de Ejercicios con motivo de una exposición de labores deteniéndose, complacido, en el conocimiento minucioso de su estado y necesidades desagraviándola, al parecer, indirectamente con un respetable donativo de su peculio personal, la sociedad de entonces dividíase, por su ingénita tendencia, en dos bandos: —los partidarios de la Santa Casa, que con ínfulas triunfantes aseguraban que el denunciador calumnioso nada podría probar, *mientras que «los* discípulos de Voltaire», —como aquellos les llamaban,—prometían á pies juntillos, pruebas irrefutables, tanto más irrefutables cuanto que *el empecinado denun*ciador declaraba, á quien quería oirlo, que aquella indagatoria era «un cúmulo de hipócritas mentiras fraguadas con objeto de despistar al supremo, mientras la infeliz víctima,—no sólo ya de la bárbara tiranía paternal si no de las intrigas del clericalismo fanático, continuaba oprimida en aquella casa, espiada en sus acciones y sugestionada de una manera deplorable en la voluntad de su espíritu.—Y tanto se seguía hablando de este asunto y resortes privados se tocaron tan eficaces, que el supremo director hizo comparecer al denunciante y encerrándose con él en su despacho, tales pruebas adquiriría que llamando después al doctor Tagle, le dijo:—Ahora tengo la plena sospecha de que se me ha estado engañando y es por ello que he dispuesto á hacer en persona una nueva y prolija indagación,—lo que produjo en el religioso ministro un mohín de asombrado disgusto, pretendiendo disuadir al general *Pueyrredón* de que diera tal paso:—«Si este fuera de resultados negativos,—le dijo,—como es de esperarse después de las formales indagaciones tomadas por Oliden, vendría á colocarse el gobierno no sólo en situación difícil, si no un tanto ridícula. Por otra parte, Pueyrredón, yo creo que es darle al asunto demasiada importancia y en último extremo bastaría con el envío de *un comisario investigador*, cuyo nuevo informe no trascienda al público si, como me lo imagino, corrobora el del intendente...»—«No, señor ministro,—le contestó el supremo director,—con los datos que tengo no quiero ni puedo mantenerme en la incertidumbre de una violencia que va tomando todo el aspecto de una crueldad manifiesta.»—Y sin permitir que nadie lo acompañara salió de la an*tigua residencia de los vi*rreyes dirigiéndose solo á la Casa de Ejercicios.

Don Manuel Luis Oliden, gobernador intendente de Buenos Aires.

General don Juan Martín de Pueyrredón

General José M. Flores, hermano de Dominga Flores



Patio de la Casa de Ejercicios donde estuvo secuestrada Dominga Flores

La inesperada presencia del supremo en aquel piadoso asilo, produjo la consiguiente perplejidad y aunque su visita fué anunciada inmediatamente por la hermana tornera, tardó en presentarse en el locutorio la superiora del establecimiento señora doña Mercedes Reynoso.—Sírvase, *señora*,—la *dijo* el supremo, sin más preámbulos, impaciente por aquella tardanza—haced que comparezcan en mi presencia todas las mujeres asiladas aquí.—¿A todas, excelentísimo señor? —A todas, señora, sin que falte una sola, pues si yo sospechara que se *me ocultaba alguna me* vería precisado á tomar medidas que podrían perjudicar á la señora directora.—¡Pues no faltaba más, excelentísimo señor!—ex*clamó doña Mercedes*: —Vendrán todas en seguida... en seguida. Y marchando con la precipitación nerviosa que sus muchos años y achaques la permitían, desapareció en los *corredo*res interiores para aparecer de nuevo en el locutorio seguida de una veintena de mujeres, en cuyos rostros, al parecer tranquilos, se diseñaba la latente curiosidad mal comprimida, lanzando al supremo miradas al soslayo.—Estas son, excelentísimo señor,—le dijo á Pueyrredón doña Mercedes Reynoso, señalándolas,—todas las beatas que hay en la



Doña Mercedes Reynoso, directora de la Casa de Ejercicios



Dominga Flores, recluida en la Casa de Ejercicios

casa.—¿Todas?—repitió el supremo, con marcada desconfianza.—¡Todas, excelentísmo señor!—repitió la superiora, como si le ofendiera la duda.—Bien. ¿Quién de ustedes,—las dijo entonces el supremo, observándolas detenidamente y fijándose en una de ellas, si bien dirigiéndose á todas,—se llama *Dominga Flores?*—Yo, señor—contestó con timidez la que mirara persistentemente el general Pueyrredón.—¿Es usted hija del chacarero Ramón Francisco Flores y por lo tanto, hermana del capitán don José María Flores?—volvióla á preguntar Pueyrredón, satisfecho, sin duda, de haber acertado en su observación.—Sí, soy,—afirmó ella, bajando la vista, mientras las demás y especialmente doña Mercedes Reynoso, seguían interrogadoras con la suya fija en la actitud del supremo.—¿Qué edad tiene usted, Dominga?—Veinte y cuatro años, señor.—¿Y cuánto tiempo hace que se encuentra usted recluída *violentamente* en esta casa?—¡Violentamente, señor!—exclamó la directora, escandalizada de la frase, en tanto que las demás hacían un movimiento de asombro.—Perdone S. E. si me permito observarle...—No le permito nada, señora, porque voy teniendo la certidumbre de que se me ha engañado con los informes suministrados en esta casa...—¡Yo, señor!...—Debe usted, Dominga, contestar la verdad á lo que la pregunte sin que la detenga intimidación alguna.—Señor,—pronunció la joven,—yo pensaba casarme con un hombre...—¿Félix González, verdad?...—¿Un mozo trabajador y honrado?... Sí, señor, así se llama.

Y por que le disgustaba á su padre, fué él quien la trajo aquí?—Sí, señor: fué mi padre quien me trajo aquí hace diez y siete meses, diciéndome que debía tomar *ejercicios* para reflexionar sobre la conveniencia de ese enlace... Por fin lo he reflexionado bien y deseo quedarme aquí para servicio de mi Dios.—Pero es que á Dios se le puede servir de otra manera.—¿Cómo, señor?—Siendo buena esposa y madre ejemplar como lo es la suya, Dominga.—Mi resolución está tomada, señor...La contestación de Dominga «fué siempre la misma»—según aseguran las gacetas de entonces,—«haciendo las más serias protestas en el semblante, en el modo y en las expresiones, con aquel candor que es compañero inseparable de la sinceridad».—Pues bien,—la dijo entonces Pueyrredon,—así como no hubiera consentido en manera alguna que permaneciera usted en esta casa contra su voluntad, tampoco consentiré que nadie la contraríe en sus inclinaciones. Queda usted, Dominga Flores, en completa independencia de permanecer aquí...—¡Siempre!—murmuró la jóven, en actitud de tranquila resignación. Y ya iba á retirarse el general don Juan Martín Pueyrredón, cuando apareció en el locutorio el gobernador Oliden, acompañado de un comisario y del escribano mayor de gobierno, que iban con objeto de levantar una nueva información.—Señor gobernardor,—le dijo el supremo al encontrarse con él,—puedo asegurarle que todo lo dicho por *Patricio Espina* en su denuncia es exacto; pero también es cierto que, aquí se trata de un drama de familia, en cuyo desenlace fatalmente no puede intervenir la autoridad. Por otra parte «abstengámonos de hacer glosas que por justas é inocentes que fueran no dejarían de ser mal interpretadas». Y cuando el supremo director, general don Juan Martín Pueyrredón, contaba entre sus íntimos el fracaso de su noble propósito, dicen que agregó:—«Después he pensado que obré como un verdadero chambón. Yo debí ir á la Casa de Ejercicios acompañado de González.—De seguro que no habría ahora dos seres desgraciados para toda la vida.»

RAFAEL BARREDA.

¿Quién de ustedes se llama Dominga Flores?

Fot. de CARAS Y CARETAS, *dibujo de J. Alonso.*

CUARTELES DE LINIERS



La entrada á los cuarteles

¡Qué si quieres! Llevan ya quince días de discusión y ni tirios ni troyanos se han dado por convencidos.

Alguien hizo el prodigioso descubrimiento de que los cuarteles de Liniers, no servían para otra cosa que para ocupar terreno y que mediante unos pequeños arreglos, se transformarían en hospitales, con sus pabellones de tuberculosos, enfermos crónicos, aislados, etc., en fin, una Babel hospitalaria, con un mundo de médicos, practicantes y enfermeros, que prestarían insuperables servicios á la población doliente. La cosa no estuvo mal hasta que á algunos diarios se les ocurrió tomar el asunto por donde quema, es decir, por el lado de si se ha derrochado dinero inútilmente en la construcción de cuarteles, de que si no son terrenos apropiados, á qué se han de meter en otro berengenal, etc., etc. El intendente ha querido hablar por boca de otros para estar más seguro y al efecto ha nombrado una comisión compuesta de los doctores Eduardo Peña y Fernando Pérez, ingeniero Carlos Nyströmer y señor Carlos María Morales, comisión que estudiará el asunto y elevará el correspondiente informe

Doctor Eduardo Peña



Dr. Fernando Pérez

Ing. Carlos Nyströmer



Señor Carlos M. Morales

DE TODOS COLORES

La negrofobia hace tales estragos en el doctor Rodríguez Larreta, que hasta el *negro* Carlés **está** alarmado. Desrués de Honorio, sigue la áspera vía del ostracismo el jorobadito de la **presidencia**, y después, seguramente, asistiremos impasibles al derrumbe de la estatua de Falucho: *Zorresco referens!*



—¡Váyanse á bailar el cake-walk!

La cosa — está claro, — pasa de castaño oscuro, ó mejor dicho, la cosa es pasarse sin negros, encabezando el ministro esta despiadada guerra de razas que no sólo privará al país de abnegados servidores, sino que despertará un estrilo de no te muevas en la familia de Barcala, de perniciosas consecuencias para el quintanismo. Por lo pronto, en las oficinas del departamento de relaciones exteriores, se han suprimido los tinterillos y la tinta negra, se habla pestes del doctor Moreno, de Pardo y, por supuesto, de Terry, pensando algunos que la humorada puede hacerse trágica cuando sepa todo el mundo que por allí no florecen más que pensamientos blancos, como el prefecto, las reglamentaciones del ceremonial ó la denuncia de los tratados.

Quiere decir, pues, que á los ordenanzas de oscuro origen, no les queda más remedio que darse una mano de frescoral, zabullirse en un tarro de cal viva ó ingresar al congreso. ¡A elegir, muchachos! O bien como dijo el ministro: «¡O se destiñen ó se van á bailar el cake-walk!»

Pero como no hay mal que por bien no venga, para nadie han pasado inadvertidos ciertos manejos del doctor Rosseti con objeto de atraer algún porte-bonheur de color á su desteñida presidencia.

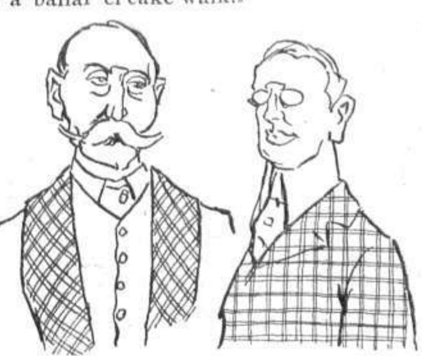
—¿Dígame, Centeno, distinguido secretario y amigo,—le dijo el otro día con el rostro iluminado á su alter-ego,—no le parece que el jorobadito de la presidencia sería una excelente mascota contra las huelgas? Francamente estos barrenderos me tienen harto con sus pretensiones y me perturban, me producen insomnio, me...

—Por mi parte, señor intendente,—respondió con fina ironía el interpelado,—creo que ya estamos bastante jorobados nosotros solos para todavía recurrir á jorobaditos de dudoso efecto...

—¿Le parece, distinguido compañero?

—¡Palabra de honor!

—¡Caramba!.. ¿Qué me dice? Pero vea... ¡Es una viaraza mia! Hágame el servicio de averiguar no más la dirección del negrito y...



—Distinguido secretario, averigüe la dirección del negrito que han echado de la Presidencia. Debe ser mascota contra las huelgas de barrenderos.

Y como el secretario bostezara, cambió el intendente de conversación, *lo que no impidió que más tarde so pretexto de pe*dir té, ofreciera el oro y el moro al mayordomo con tal de obtener su mascota.

—¿Y si el presidente sabe que usted anda protegiendo lo que él rechaza?—díjole un amigo dos días después.

Excusado es decir que la pregunta orientó en otra dirección las ideas del supersticioso jefe de la comuna, y que en seguida, á raíz de una conferencia pro-forma, quedó sancionado el aumento de cinco pesos á los barrenderos. Ceretti sucedió á Romero y pasó por un *caminito y pasó por otro...*

No fué este trascendental asunto, sino otro menos sonado y barrido, pero de *mayores alcances políticos*, que dió margen á una frase del delfín que ya ha dado la vuelta á Buenos Aires y que conviene guardar para la historia.

—Usted, Manolo, es un ministro sin cartera — le dijeron

—¡Váyase por tantas carteras sin ministros!—respondió prestamente el flamante estadista, contoneándose con un garbo que ya lo quisiera para *sí el calaverón ministro de fi*nanzas, ahora que le ha dado por los viajes.

—¡Pero Vd., Manolo, es un ministro sin cartera!

—¡Vaya por tantas carteras sin ministros!

A propósito de viajes, sabrán ustedes que el general Roca está armando el suyo para el viejo mundo, donde las crónicas palaciegas lo dan ya como ministro residente en París.

Ni que hablar que hasta allá le seguirá la sombra de Gramajo, cuya pintoresca silueta ha de destacarse con característico relieve sudamericano en el vaivén del bulevar, mientras sostiene un diálogo como este.

—General, aquí hay mucho vulevú con soda y mucho de muá, pero y... ¿la carne con cuero?

—¡Esperate, hombre, á que se abra el Congreso!...

¿Y todavía habrá gente que ponga en tela de juicio el francés del general cuando hasta Gramajo lo sabe?

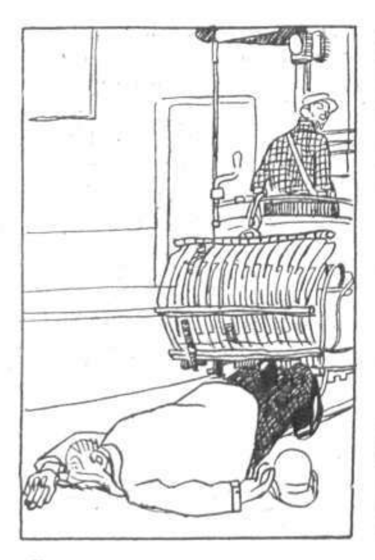


—General, aquí hay mucho vulevú con soda, pero... ¿y la carne con cuero?

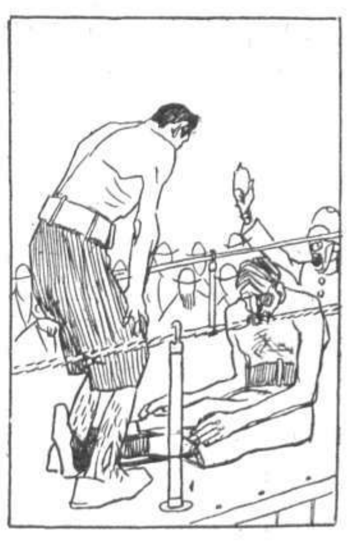
—Esperá á que se abra el Congreso.

Carlos CORREA LUNA.

LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD



Es PROHIBIDO: bajarse del tranvía en movimiento;



el box;



entrar con perros en los paseos públicos;



dormir en los bancos de las plazas;



pegar carteles en las esquinas;



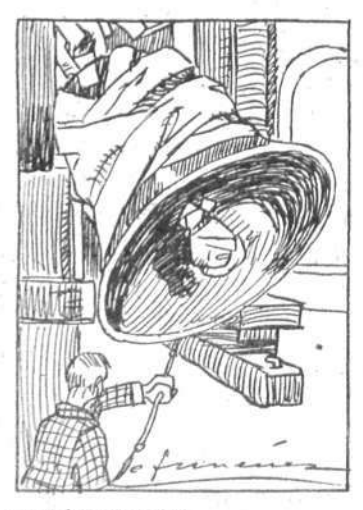
terminar los espectáculos después de las doce;



escupir en las veredas;



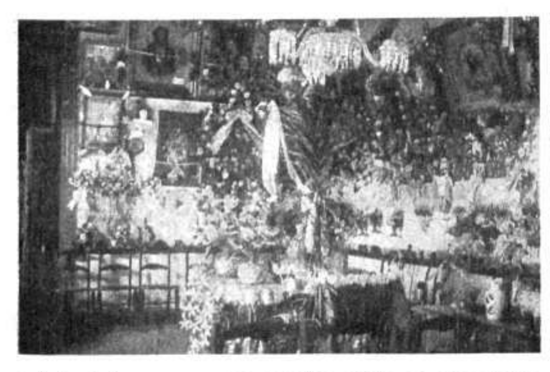
estar juntos hombres y mujeres en los templos;



tocar las campanas.

(Se continuará.)

Dib. de Giménez.



Galeria de la casa con los ex votos, donde se esperaba la aparición



La médium Amalia Catalinó, viuda del curandero de Barracas, y los señores Batiz y Quiquizola, comisario y subcomisario de la sección 19.

Hace dos años apareció en Barracas al Norte un sujeto francés, Juan Catalinó, que abandonando la nada pulcra faena de cargar bolsas de carbón, se dedicó á predicar por las calles, las revelaciones que le hacían los espíritus amigos.

Con la desaparición del santón de «Los Olivos», ocurrida hace seis meses, empezó á flaquear un poco el negocio de las curaciones.



Creyentes esperando con palmas la llegada del Mesías, en el patio de la casa calle Olivos 853

La señora Catalinó—una francesa, que de todo tendrá menos de zonza,—ideó una estratagema, que por lo visto, le ha dado excelentes resultados.

Les hizo creer á los discípulos del difunto que éste había anunciado su resurrección para el martes pasado y un público enorme rodeó la casa esperando al «Mesías» el que, algo remiso, ha transferido su aparición para las calendas griegas.



Público estacionado frente á la casa, aguardando la resurrección

Fot. de CARAS Y CARETAS.



I

—Ya está hecho, y si me equivoqué al volver á casarme el tiempo lo dirá... Miro dormir á Clara, mi angustia se calma, y en la antigua y solemne cámara nupcial en que hace poco danzaban los fantasmas, ella es el hada encantadora que ahuyenta su nefasto cortejo. La gracia de sus sueños pueriles se ha insinuado dulcemente en mi alma maldita, y resplandece en ella... ¡Pero... no sé que terror ha contraído repentinamente mi corazón!...

Me sorprende no haberlo notado antes; Clara se parece, no sé en qué, á Magdalena, la muerta, aunque ésta tuviese los cabellos profundamente negros, con azulados reflejos de acero.

¡Magdalena!... mi memoria sólo se ocupa de ella, hasta esta misma noche en que creí enterrar todo el siniestro pasado... ¡Ah! puesto que me traicionó, yo tenía derecho de matarla, y no me arrepiento!...

El disimulo es habitual en mí, de modo que cuando sospeché la infidelidad de Magdalena, me guardé muy bien de demostrarle mis celos. Por el contrario, le facilité las ocasiones de pecar, y así pude comprobar *el fundamento de mis* sospechas... Pero no estallé aunque me hirviera la sangre, no recurrí al puñal ni á la bala imbécil...

II

Magdalena comenzó á quejarse de vago malestar, y su salud, hasta entonces soberbia, declinó. No podía precisar qué la dolía; yo la tranquilizaba, la cuidaba lo mejor posible, sin separarme un momento de ella, para torturarla con la ausencia y el silencio de su amante. Iba languideciendo día á día (yo le dosificaba muy minuciosamente el veneno), pronto no pudo salir de su habitación, después tuvo que quedarse en cama.

Esto duró una semana, dos; luego comenzó la agonía en el término que yo había fijado. Margarita deliraba y yo le repetía ferozmente las confesiones del delirio. Poco antes de morir tuvo un momento de lucidez La tomé en mis brazos como para darla el beso supremo, y le murmuré al oído:

—¡Yo te he asesinado, traidora!

Agrandáronsele las pupilas, una llama terrible brotó de ellas. Hizo un ademán amenazador, balbuceó sílabas ininteligibles, luego un espasmo la paralizó, y cayó envuelta en la onda fúnebre de sus cabellos.

La velé dos noches. Al tercer día asomaba el alba, cuando, dominado por la fatiga, me sentí desfallecer y anhelé la inmediata inhumación... En el silencio acentuóse de pronto el estremecimiento circular de un vuelo rápido; vibró cerca de mí, rasgó la penumbra con un fulgor fugaz; luego, sobre los labios de la muerta, posóse una repugnante mosca. Bajo las alas diáfanas resplandecía el corselete verde; la cabeza, de un verde metálico, pegaba su trompa á aquella carne medio descompuesta. El espectáculo me hizo estremecer de asco Alcé la mano: la mosca voló pesadamente, desapareció en re las colgaduras, y seguí oyendo el zumbido que se alejaba, se acercaba... De repente tropezó con mi boca y se prendió á ella. La sensación fué espantosa. Parecióme que, de más allá de la muerte, me mancillaba un beso inmundo... Lancé un grito, los objetos giraron ante mí, y me desmayé... Y al sumergirme en el negro abismo, comprendí que el alma de la muerta había tomado posesión de mi carne...

III

Desde entonces, á intervalos irregulares, la mosca verde ha vuelto á aprisionarme en el círculo de su vuelo fulgurante, rozándome los cabellos, los párpados, y violándome la boca en que se posaba segura y rápida. Muchas veces intenté aplastarla. Escapaba veloz, y triunfante me atu día con su vuelo y su zumbido. ¡Oh persecución que se convierte en suplicio! ¡A pesar de las luces, la noche malhechora me lo inflingía, y al alba hostil, huyéndome el sueño, empeoraba aún!...

Pero la ronda perversa de los fantasmas se disipa bajo la acción oculta y soberana de una joven criatura inocente, y ya, como el incienso que se exhala en una capilla, el hálito de Clara ha purificado la atmósfera en que reina de nuevo la quietud...

Pero ¿qué es esto? Una gotita de esmeralda ha surcado el espacio, en que se disuelve la luz, un zumbido familiar roza mis oídos y... ¡Ah! ¡acabo de aplastar sobre mis labios la mosca, la horrible mosca verde!...

IV

Pasó un mes. Había reconquistado mi *primitiva* serenidad, ya, al parecer inalterable... Pero esa paz duró poco, porque las potencias malignas burlan nuestros cálculos más sutiles...

Aquella mañana, y como de costumbre, Clara entró en mi gabinete de trabajo. Desde que pisó el umbral, tuve la intuición de que no entraba ella sino *la otra*... Mi Clara, en efecto, había tenido el capricho de ponerse un traje de Magdalena.

Su antojo me desagradó, fruncí el entrecejo y ya preparaba una reprimenda, cuando de repente, se me turbó la vista...

—¡Oh! — exclamé.—¡Échala! ¡destrúyela! ¡no puedo verla!...

La mosca, la mosca verde se ostentaba en su corpiño, resplandeciente, perversa...

—¿Qué quieres que destruya?—preguntó tranquilamente Clara.

—¡La mosca!... ¡esa infernal mosca verde!—dije sin osar acercarme.

—¿Tú también te has engañado?—exclamó Clara, riéndose. Es un prendedorcito, y ¡precioso! Míralo.

Desprendió la joya, hecha de esmeraldas y diamantes, y me la acercó á los ojos. Apartéme instintivamente, pero no sé por qué casualidad el alfiler me rasguñó el labio, del que brotó una gotita de sangre. Su contacto me hizo estremecer, el antiguo horror volvió á apoderarse de mí, y con violento ademán hice caer la alhaja al suelo.

—¡Ay! ¡te he lastimado!—dijo Clara.—¡Qué torpe soy! Perdóname.

—No es nada,—murmuré al fin penosamente.—Pero, ¿de dónde procede esta joya que no te conocía?

—¿No la conocías? contestó riendo con aire de misterio. — Pues estaba en un cajoncito secreto de Magdalena.

—¡Ah! — me limité á contestar. — Y, sin embargo, oprimíame un dolor atroz. Estaba seguro de no haber visto jamás el prendedor á Magdalena... Comprendí que era un regalo de su amante, y que no se había atrevido á usarlo... Recogí la mosca verde que estaba en el suelo, abrí la ventana y la lancé violentamente afuera...

V

... La insignificante lastimadura se ha enconado. En un principio la descuidé pareció formarse un pequeño absceso de que me ocupé apenas... Después apoderóse de mí un calofrío de fiebre. El médico que estuvo á verme se mostró muy grave...

... Los calofríos son cada vez más violentos. Tengo sed. Un miedo insensato me hace castañetear los dientes. Creo que á menudo deliro. En la habitación vecina—tengo el oído singularmente sensible,—han murmurado: infección purulenta...

... Sé que voy á morir. Hace un momento Magdalena apareció á mi cabecera. Una risa de triunfo le contraía la boca. Me dijo:

—Para que mi venganza igualase á la tuya, era necesario que la inocente mano de Clara te hiciera perecer.



Dib. de Castro Rivera.

Me incorporé en el lecho para maldecirla. El esfuerzo me hizo desmayar. Al volver en mí, Clara posaba la mano sobre mi frente y lloraba ..

... Un círculo de esmeralda gira ante mis ojos; oigo un roce, un zumbido continuo que me irrita, que me espanta y que reconozco... ¡Silencio!.. ¡Ah! ahí está en la orla de la sábana, inmóvil la fétida mosca verde, pronta á gustar mi sangre!... ¡Me espía, va á precipitarse sobre mí! ¡Alejadla! ¡Espantad, espantad la muerte!...

R. SHEFFER.

(Traducción y arreglo de R. J. Payró.)

INCENDIO DE UN DEPÓSITO DE BOLSAS





Atacando el fuego

El miércoles de la semana pasada á las 11.30 de la mañana se recibió aviso en el cuartel central de bomberos de haberse declarado un incendio en la fábrica de lonas que estaba establecida en la esquina de Moreno y Catamarca, propiedad de don Bernardo Valeiras.

Pocos momentos después llegaba al lugar del siniestro el cuerpo de bomberos al mando del coronel Calaza.

Inmediatamente se comenzó á combatir el incendio que no solamente había hecho presa del citado negocio, sino que se había propagado á una panadería contigua que estaba separada del depósito de lonas nada más que por un tabique de madera.

La policía seccional acudió también con sus elementos y comenzó á combatir el fuego, impidiendo que adquiriera mayores proporciones.

Los bomberos y los agentes de policía pusieron gran empeño en su noble tarea, en vista particularmente de la clase de combustible que alimentaba las llamas y que resultaban maravillosamente propicia para una *liquidación* completa de ambos negocios.

La panadería propiedad de Antonio Hernández, vióse pronto envuelta en llamas, destruyéndose todas las instalaciones de madera y muebles de la familia.

Armadas varias líneas de mangueras y después de combatirlo durante media hora, quedó extinguido el fuego.

De las averiguaciones practicadas por la policía se llegó á esclarecer que la causa del incendio fué motivada por una explosión de gas.

El dueño de la fábrica de lonas, recorría con un fósforo la cañería y al llegar á un sitio por donde se producía el escape hizo explosión propagándose con rapidez á una gran pila de bolsas y de allí al tabique, el que fué reducido á cenizas en muy pocos minutos. En cuanto á las pérdidas sufridas por el dueño del negocio, ascienden á 4 000 pesos, no estando asegurado.

Las pérdidas sufridas por el propietario del edificio no han sido apreciadas por encontrarse el dueño ausente.



Después del incendio

Fot. de CARAS Y CARETAS.

«Produciendo hondo sentimiento de pesar, ha circulado anoche la noticia del fallecimiento del señor Ramón González, acaudalado estanciero, hombre de raras condiciones de actividad y de carácter, ejemplo viviente de perseverancia y de energía, y quien había sabido conquistarse en las mejores esferas sociales una posición envidiable. Sus obras caritativas, pues en los halagos de la fortuna jamás se olvidó de los desheredados, son muchas y han señalado su nombre á la consideración de todos.»

Esto decía, haciendo justicia á los méritos de don Ramón, la crónica de uno de los más popularizados diarios.

Honrado, lo había sido á carta cabal. Nadie podía empañar su memoria recordando ninguno de esos hechos pequeños y rastreros que son como una mancha obscura en la cristalina transparencia de una vida de trabajo infatigable. Jamás se había alojado en sus bolsillos un centavo que *honradamente* no le perteneciere. Y en cuanto á sus energías y actividades, abonaban la razón de tan elevados epítetos, sus cincuenta años de labor y sus treinta millones en efectivo y en propiedades.

Bien ganado se tenía, pues, el cielo, quien no había disfrutado en esta vida de momento de reposo, ni de la dulce placidez del hogar tranquilo, dado que su esposa y sus hijas, bajo el pretexto de la representación y de las relaciones sociales, habíanle remolcado quieras que no á tertulias y saraos, á teatros, á estaciones balnearias, etc., etc., donde se agitaba sin beneficio alguno. Esto, fuera de los sofocones que le producía el geniecito de su cara mitad con no sé qué puntos de contacto con la avispa... Así, pues, en cuanto se vió libre de la pesada mole de sus rubicundas carnes, sin titubear casi entre los tres caminos que se le presentaban á la vista: infierno, purgatorio y paraíso, optó por este último y con un gesto que bien podría traducirse en esta frase: Ahí queda eso (tal vez refiriéndose á los millones de marras), alzó el vuelo en derechura al prometido Edén. El camino un tanto tortuoso, sembrado de zarzas y afilados cascajos al principio, hízose amplio, recto y fácil á medida que avanzaba en sentido ascendente y luego, florido orlado de vegetaciones que exhalaban más delicados y deliciosos perfumes que las refinadas combinaciones de extractos imaginados por su mujer y sus hijas, cuando la puerta del Paraíso estaba poco menos que á la vista. Excusado es decir que en cuanto estuvo de ella cercano, redobló sus esfuerzos y que menos tardó él en dar con los nudillos en la discreta entrada, que en consignarlo yo. Pero San Pedro algo remiso en cumplir con su deber, dejóse estar como si tal cosa. Tal vez desacostumbrado de sus tareas activísimas de otro tiempo, meditaba las profundas razones que hacen que hoy vayan tan pocas almas al cielo...

Don Ramón hubo de reiterar su llamado una y otra vez. Por fin, el ilustre cancerbero abrió el ventanillo y con perezosa voz exclamó:

—¿Quién es el mortal?...

—Yo. Ramón González...

Y nuestro héroe como si hubiera dado el santo y seña, ese santo y seña de *don Ramón González* que le abría todas las puertas en esta tierra, decidióse á colarse de rondón.

—Alto ahí, hijo de hombre—dijo San Pedro algo contrariado sin duda por la irreverencia,—veamos que tal andamos de limpieza de alma.

—He cumplido como perfecto cristiano con Dios, creyendo en sus dictados y en su justicia suprema, como lo manda la santa Iglesia... He hecho el bien siempre que ha habido ocasión para ello... De mis rentas, he destinado crecidas sumas á la caridad pública... ¡No se podrán quejar de mí los humildes y los desheredados!... He trabajado cincuenta años sin descansar un solo día... Y con el sudor de mi frente he juntado un buen capital... un capital que será de mis hijos... es trabajo acumulado...

En este punto San Pedro, que miraba con mirar distraído, volvió prestamente la cabeza y...

—¿Con qué, trabajo acumulado... nó?

Y San Pedro ¡quién lo diría! mostrando que ya tenía noticias de ciertas opiniones económicas y filosóficas que andan por este mundo, dió en probar á don Ramón que un hombre solo, por mucho que trabaje, no puede acumular treinta millones de pesos...

—Luego—agregó,—has explotado á tus semejantes y eso está en pugna con las leyes de Dios... Tú no puedes entrar en el Paraíso...

—He derramado los favores á manos llenas...

—¡Nada! ¡nada! ¡treinta millones!...

—Jamás me he dejado llevar de la cólera... no he hecho mal á nadie...

—¡Nada! ¡¡treinta millones!!...

—He aguantado las iras de mi mujer, señor!

—¡Ah! Eso te compensa, hijo mío—repuso San Pedro, cobrando su cara más dulce expresión.—Hay mucho en pro y mucho en contra. Vete al Purgatorio y luego... veremos.

Por la mente del entristecido don Ramón, pasó una idea luminosa. ¿Y si yo... si yo probara? pensó y sin titubear, recordando otras casi tan graves circunstancias de su vida en la tierra, echó mano al bolsillo, sacó un rollo de nuevecitos billetes—rollo para imprevistos—eligió uno de los de cien (todo esto sin que San Pedro se enterase), y acercándose al venerable anciano con aire misterioso: Tomad—le dijo.

San Pedro un San Pedro á la moderna, cobró aire de indecisión, alargó la mano, miró en torno suyo y...—Adelante—barbotó...

Había andado don Ramón, más contento que unas pascuas, apenas unos pasos, cuando ¡oh desilusión! ¡oh inanidad de las cosas humanas! aparecióse de nuevo San Pedro, pero hecho esta vez una furia, con el rostro congestionado é inyectados los ojos.

—¡Deténgase el infame, el traidor!—vociferaba, —¡fuera del Paraíso!

Atrapóle luego; condújole á la puerta y señalándole la salida con imperativo gesto y con voz de trueno, exclamó:

—¡Tome sus cien pesos! ¡¡¡son falsos!!!

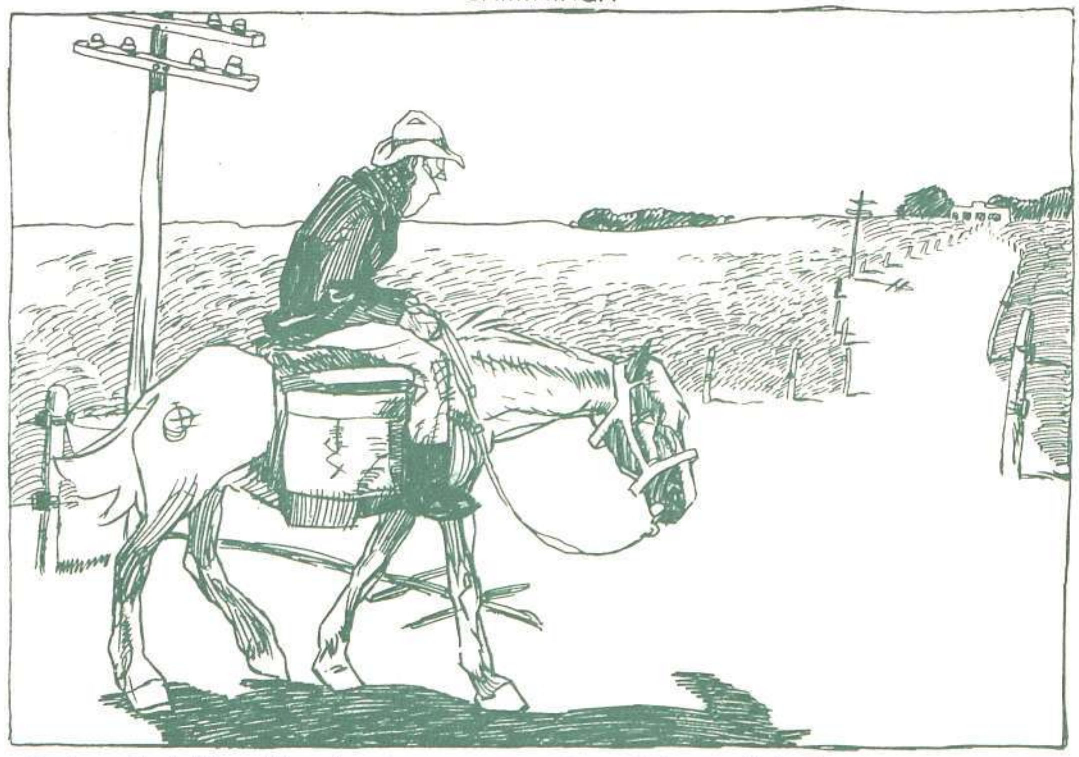
RODOLFO ROMERO.

Dib. de Giménez.

UN COLECCIONISTA



— Deme una tarjeta postal con el retrato de don Luis Sáenz Peña.
— No tengo; pero puede llevar del Dr. Quintana que es lo mismo.



Nadie, nadie hubiera dicho al verlo pasar en su matungo picazo, manco, rengo, flaco como un arpa según la consagrada expresión y con la cara tordilla de puro viejo, con su arreadorcito repitiendo eternamente el mismo ademán como haciendo juego con la cola del picazo que mosqueaba sin cesar con sus árganas cargadas de pasteles melosos y *guascudos*, con su figura desmirriada, con sus largas piernas arrolladas á lo lechero, con su chamberguito punta de corazón, con su grito peculiar y estrafalario, al que atribuía profunda intención: «¡Pasteles, pasteles! ¡El què tiene medio, manda; el que no, que trabaje! ¡Que se reviente!»,—nadie hubiera dicho que Caminiaga tenía las cosas que tenía en su asendereada vida.

¡Y que las tenía gordas!

Alguna vez, mediante un par de copas y mucha insistencia, solía entreabrir su modesta biografía, y narrar tal cual episodio con un tonito que hubiera sido monótono sin la acentuación de los ojillos renegridos brillando tras las enmarañadas cejas grises, y la verdad inequívoca cuanto indefinible del ademán y del tipo que alejaba toda idea de farsa ó de mentira.

—Pues sí, niño—nos decía en una de aquellas tenidas;—¡en una ocasión me pagaron dos veces puel mesmo trabajo, y una onza cada vez!

—Pero también, ¿cómo sería el trabajo, eh?

—No crea, no muy difícil. Medio peliagudo, eso sí..

Y borrando lentamente la sonrisita de sorna que le iluminara el atezado rostro, comenzó su relato.

Era en sus buenos tiempos juveniles, allá por el sesenta y tantos. Por las puntas del Gualeguay, departamento de Concordia, en una gran pulpería, que monopolizaba el comercio de más de diez leguas á la redonda, había reunión, y grande. Víspera ó antevíspera de elecciones, desde días atrás caía allí el paisanaje bajo la paternal vigilancia de comisarios y sargentos, y allí los pastoreaban hasta que llegara el momento de conducirlos en fraternal conjunto á emitir libremente sus votos en la ciudad vecina.

Y no menos libremente ni menos fraternalmente se pelaban unos á otros el importe de sus votos, de sus pilchas, de la comida de sus hijos, y hasta de sus caballos, por todos los medios lícitos, desde las carreras hasta la taba.

De todo había; peones, puesteros, estancieros, agregados y vagos de varios pelajes, comparsas enteras de esquiladores traduciendo latas en caña. Y para que nada faltara, había también el respectivo taita.

Era éste un riograndense rico y fanfarrón, que llegó con peón, caballo de tiro, plata por todas partes y onzas en el tirador que daba miedo. Comprador de hacienda, sería, ó acopiador ó cosa así.

Llegó gritando, y gritando se impuso, y gritaba todo el día. Jugador *sin yel*, no dejaba descansar á nadie y todos habían de jugar á su gusto.

Ya el día antes casi lo descadera de un bochazo á un pobre paisanito porque al medir un empate movió el mingo, y la tarde que llegó Caminiaga, acababa de fajarle un lonjazo á otro porque le discutió una *clavada* que había dado como tres vueltas.

En los grupos se rezongaba en voz baja, pero nadie alzaba el gallo.

—Mal haiga—¡murmuró alguien detrás de Caminiaga!—Si no juera que. .! Una onza daría porque le sumieran la boya.

—Démela, don — dijo Caminiaga, — yo se la viá sumir.

Y recibiendo de manos del asombrado paisano la moneda que deslizó en su escuálido tirador, marchó rectamente hacia el ogro aquel, que bufaba y roncaba como tres tormentas, se colocó á sus espaldas, levantó la mano abierta y de un formidable testarazo le hundió hasta las narices el aludo sombrero.

¡Qué gallina con pollos, ni qué bagual mordiendo el palenque, ni qué comparación que no resulte pálida! Aquel hombre era una fiera; echaba más espuma que si hubiera caído el jabón en la olla. Con una mano se arrancó el sombrero y ya tenía en la otra un pistolón de dos tiros «que podían anidar chingolos en los cañones, niño».

—¡Quién ha sido! ¡Ay, mi madre! ¡quién ha sido! ¡Hablen, sotretas, que, de no, yo mato alguno! ¿Quién ha sido? Una onza le doy al que me diga ..

—Démela, señor, yo le vía decir.

—Tomá, muchacho, y rezále..

—Juí yo, señor—interrumpió Caminiaga, mirándolo fijo «en lo blanco él ojo» y jugando con el rebenque, la azotera arrollada al puño.

—«Y se quedó un ratito cayau, porque tenía el resuello como si le bieran echau agua fría por la barriga, y di hai se ladió y se jué, pero yo no lo perdía é vista; «me la vaj á pagar»—rezongaba;—pero ensiyó y se jué, y no le pagué nada. Tuavía no ha güelto, digo yo . . »

L. DOELLO JURADO.

Dib. de Giménez.



—¿Qué gasta tu familia en carbón?
—Nada: *mi mamá* me ha enseñado á burlarme del maquinista cuando pasa el tren, y gastamos *el carbón* que me tira siempre desde la máquina. *A. G. S.*



—Te encargué trajeras dos pasteles y *no* veo más que uno. ¿Adónde está el otro?
—El otro..... el otro es éste. *G.*

Profesor.—¿Quien fué el descubridor de América?
Alumno.—Lo tengo en la punta de la lengua.
Profesor. ¡Escúpalo!—*J. G S.*

* * *

Al despedirse dos amigos, á altas horas de la noche, uno de ellos pregunta:
—¿Cuántas cuadras tienes para llegar á tu casa?
—Veinticinco — contesta el otro, tras un momento de meditación.
—¿Apurándote?
Después de meditar otro poco:
—Apurándome, no. Apurándome, tendré unas diecisiete ó dieciocho.—*A. A.*

* * *

El profesor explica á los discípulos aquel principio: «Dos negaciones afirman.»
Uno de ellos solicita la venia para salir. El profesor no lo permite. Pasa un momento y el discípulo reitera su petición.
El maestro se niega á ello por segunda vez. Aquel abandona su asiento y se dirige afuera. El profesor le reprende por su incorrecto proceder y él responde.
—¿No decíamos que dos negaciones afirman?—*M. A. A.*

* * *

—Pepito, ya *tengo* una vaquita igual á la que tú *tenías*, y si antes no la *tuve*, fué porque no *tenía* como poderla *tener*.
—¡Vaya qué gracia! Lo difícil es *tener* sin *tener* como *tenerla*, y yo, antes que tú la *tuve*, y si ahora no la *tengo*, es porque no *tenía* donde *tenerla*.—*M. A. P.*

* * *

A un reumático que andaba con muletas:
—¿Y por qué anda usted con dos muletas?
—Porque con tres no puedo caminar.—*P.*



—¿Es cierto, doctor, que los huevos aclaran y facilitan la emisión de la voz?
—¡Muy cierto! Fíjese en las gallinas... apenas han puesto el huevo empiezan á cantar. *C. C.*

—¿Qué hace usted ahí?
—¡Cállese, no más, si no quiere que diga á todo el mundo que tiene la caja vacía! *A. O. Q.*

En una oficina:
—¡Valiente sinvergüenza está Zutano! Hace dos días que no se le ve el pelo.
—Parece que no quiere aceptar un empleo para la Indo-China, muy bien pagado.
—Ya lo comprendo. ¡Si hubiera sido para la Indo-lencia...!—*R. R.*

* * *

El hijo de un avaro se pasea por la habitación.
—Así gastas los botines.
El hijo se sienta.
—¡Eso es! Ahora romperás los fondillos del pantalón. ¡Ni que fueras hijo de Anchorena!—*E. R*



—¡Ni judío que fuera! ¡Ponerle estampilla colorada á una carta de luto! *J. S. G.*

—¡Qué cosa tan curiosa! ¿A quién sale Vd. tan lampiño, si su señor padre tenía tanta barba?
—A mi mamá...—*N. J. G.*

* * *

A un conscripto correntino le ponen de ordenanza del comandante y le instruye así el cabo:
—Cuando suene la campanilla se presentará á la cámara.
El comandante llama y el conscripto se presenta y le dice:
—Ché, comandante, te llama la campanilla.—*J. P. C.*

Dib. de Arnó.

NECROLOGÍA



Sr. Florencio Fernández

Dejó de existir en los últimos días de la semana pasada el señor Florencio Fernández, cónsul general de la República Oriental en la Argentina.

El largo tiempo que llevaba radicado en esta ciudad lo había vinculado íntimamente á la sociedad porteña.

Aparte de las simpatías conquistadas en el desempeño de su cargo, los vínculos de parentesco que le ligaban á familias argentinas hizo que en el cortejo fúnebre hicieran acto de presencia distinguidas personalidades. Al ser depositados sus restos, hizo uso de la palabra el señor Víctor Degreet.

—Uno de los viejos servidores de la patria, acaba también de rendir su tributo á la muerte.

El coronel retirado Ruperto Fuentes, viejo veterano de la campaña del Paraguay, ha dejado de existir á los 77 años y cuando ostentaba orgullosamente más de 40 años de servicio. Un escogido grupo de sus viejos compañeros de armas, formaba el cortejo que llevó sus restos hasta la última morada.



Coronel Ruperto Fuentes

ROSARIO. — INCIDENTE SANGRIENTO



Dr. Carlos J. Piattini López



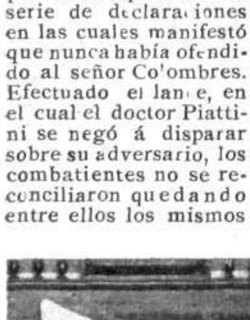
Teniente Eduardo Colombres, quien se batió con el doctor Piattini López.

La estación del ferrocarril Central Argentino del Rosario, ha sido teatro de un lamentable incidente, que ha conmovido hondamente á aquella sociedad.

Asuntos de familia habían motivado el desafío de parte del señor Eduardo Colombres al doctor Carlos Piattini López, desafío que fué aceptado por éste después de una serie de declaraciones en las cuales manifestó que nunca había ofendido al señor Colombres. Efectuado el lance, en el cual el doctor Piattini se negó á disparar sobre su adversario, los combatientes no se reconciliaron quedando entre ellos los mismos resentimientos y odios que haciéndose extensivos á otros miembros de la familia Colombres, produjeron las fatales consecuencias que son del dominio público.



Sra. Concepción Jiménez de León, de 70 años, y su nieto Eulogio Zeballos, de 3 años, heridos



Sra. Emma Lacomasa, herida en la pierna derecha

A las 7.10 a. m., del 12 del corriente, los hermanos Arturo y Fernando Colombres se encontraban en la estación del ferrocarril antes nombrada, esperando la salida del tren para Córdoba. Pocos momentos después llegaba al mismo sitio el doctor Carlos Piattini López acompañado de su señora madre, dispuestos ambos á partir en el mismo tren que los anteriores.

Sin que las personas allí presentes hubieran podido darse cuenta de que partiera provocación de una ú otra parte, empezó el tiroteo entre los hermanos Colombres y el doctor Piattini, armados los tres á revólver.

Puede imaginarse el pánico que se apoderaría de los viajeros que llenaban el andén, entre los cuales se encontraban señoras y niños qne huían despavoridos, sin poder escapar muchos del peligro.

Cuando los disparos cesaron, la policía recogió los siguientes heridos: el doctor Piattini López, con varios balazos en la cara y brazos, heridas que revisten suma gravedad; Arturo Colombres, balazo de refilón en el cuero cabelludo; Fernando Colombres, herida poco profunda en la ingle derecha; Manuel Brena, vecino de Colonia Elisa, que ha resultado víctima inocente, herido de gravedad; Manuel Fernández, Luis Ricardo, Concepción Jiménez de León, anciana de 70 años, Eulogio Zeballos, nieto de la anterior, de 3 años de edad, y Emma Lacomasa



Sr. Manuel Brena, herido en el pecho

Cuando la policía y la asistencia pública acudieron al lugar del suceso, procedieron á levantar á los heridos y á practicarles la primera cura, encontrando, como hemos dicho, algunos que inspiran bastante cuidado.

Este incidente, así por la posición de las personas que han intervenido en él como por las víctimas inocentes que han resultado, conmovió hondamente á la sociedad rosarina, cuyo estupor aún no ha sido atenuado.





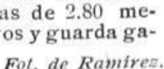
Sr. Manuel Fernández, herido en la pierna derecha.



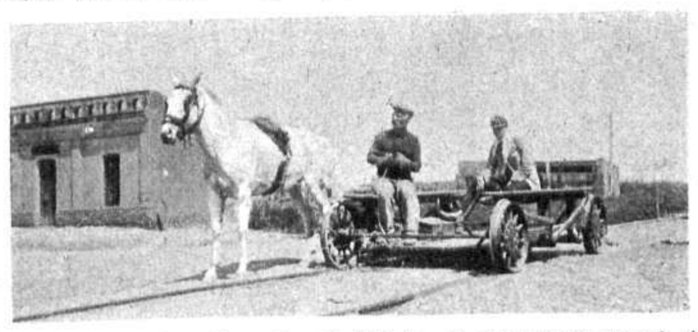
Sr. Luis Ricardo, herido en la pierna derecha

Sa Pereyra (Santa Fe).—Yegua que corre un kilómetro en un minuto

El capataz del ferrocarril Buenos Aires y Rosario, Santiago Mongoné, posee una yegua que es toda una maravilla. Tira de una zorra, y con tanto afán y ligereza, que hace por lo general 11 kilómetros en 22 minutos, saltando como es natural alcantarillas de 2.80 metros y guarda ga-



Fot. de Ramírez.

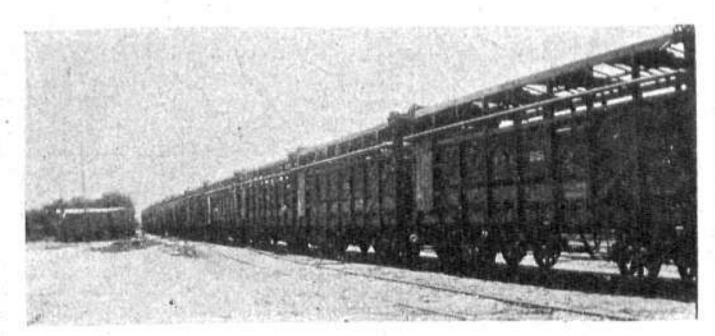


La yegua, propiedad del capataz del F. C. B. y R., don Santiago Mongoné, al comenzar una de sus carreras

nado de 1.70. En algunas ocasiones ha «detenido» el record cubriendo un kilómetro en un minuto. Cuenta dos años de edad y en tanta estima la tiene su propietario, que no la cede por dinero alguno, manifestándose orgulloso de su animal, como se comprende.

Montevideo.—Huelga de empleados de ferrocarril. En la playa Ramírez

En la semana anterior los obreros que trabajan en los ferrocarriles declararon el paro general, después de diversas asambleas celebradas en el Peñarol. Hubo discursos de violentos términos, acaloradas discusiones, y por último decidióse la huelga, que ha entorpecido la marcha regular de los trenes, ocasionando serios perjuicios al comercio y á las industrias. Un tren de carga constituído por más de quince vagones, fué abandonado en el Peñarol donde permaneció durante varios días. Por fortuna, la huelga mediante concesiones de una y otra parte, dióse por terminada, restableciéndose el servicio nuevamente.



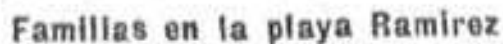
Tren abandonado por los huelguistas en la Estación Peñarol



Reunión de huelguistas en el Peñarol

—Todas las tardes, repítese en la playa Ramírez, igual escena, hermosa y atrayente, constituída por una reunión de familias que se distribuyen por la playa, establecimiento balneario y parque urbano. Allí, sobre la arena, los niños corren y juegan; levantan cordilleras diminutas, imaginan largos canales, obras que proyectan, hacen y deshacen y reconstruyen, posesionándose de tal manera de sus papeles, que hay niño que se cree ingeniero, arquitecto sublime, hombre de estado que manda á los otros que obedecen sin chistar, y aun presidente... que se defiende á puñadas por un quítame allá ese montículo... cuando se presenta un intruso.

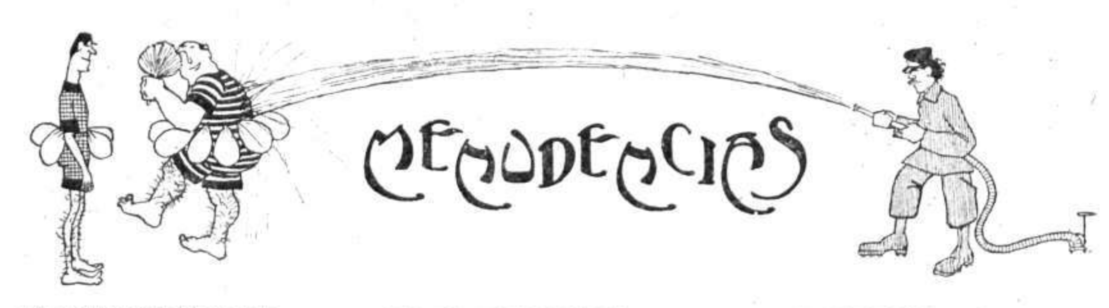




Familias en la playa Ramírez



En la terraza



De vuelta habla Terry así:
—Llegué á Chile, vi y vencí,
según mi antigua costumbre;
pero no me ocurrió allí
lo que me ocurrió en la cumbre.
Un Cristo tan singular,
como aquel Cristo, no he visto.
Sin darme tiempo de hablar,
con voz grave dijo el Cristo:
—Siéntate que hemos de hablar.
Tú eres un gran financista.
Nadie á negarlo se atreve,
porque eso salta á la vista.
Pues bien, sabio economista,
en oro trueca esa nieve.
Ahí la tienes despreciada
y sin que sirva de nada;
¡qué enorme fortuna hicieras
si en Buenos Aires vendieras
la nieve en bolsas llevada!
—Gracias—dije.
—No hay de qué.
—Ese proyecto pasmoso
en Chile maduraré
y luego ¡Oh Cristo grandioso!
en práctica lo pondré.
—¿Vas á Chile?
—Sí, señor.
Y para mí es una dicha
estos días de calor
pasar allí.
—Por favor...
¡Ojo, Pepe, con la chicha!
Me marché y cuando volví
al Cristo me dirigí,
según era lo correcto,
y el Redentor me habló así:
—No olvides nuestro proyecto.
....
....
Interrumpiendo su siesta,
á González le soy franco
para ver que me contesta
y tiene González esta
salida de pie de banco:
—Insinuarle me permito,
caro colega, aunque estrile,
que para hombre tan chiquito,
mejor que marcharse á Chile
es marcharse á Chilecito.

* * *

Lea con detención el intendente
el diálogo siguiente,
á ver si le remuerde la conciencia
y trata de arreglar rápidamente
un asunto de tanta trascendencia.

—Ni lo que se llama
credo democrático,
ni el «sistema» ruso,
fiero y autocrático,
ni el racionalismo
ni la religión
lograrán librarme
de mi humor apático,
puesto que lo impide
más de una razón.

—Pero, don Antonio,
¿tanta indiferencia,
quién puede explicarse?
—Sólo mi experiencia
ó quien haya visto
lo que yo pasé.
—¿Quiere referirme?...
—Tenga Vd. paciencia
que inmediatamente
se lo explicaré.

Cerca de una iglesia
fuí á vivir un día
y con regocijo
para mi decía:
«Ahora ya no peco
ni aún jugando al mus
ni intentando alguna
gorda picardía,
pues para eso vivo
cerca de Jesús.»

Mas al poco tiempo
me quedé sin ganas
de decir lo mismo,
porque las campanas
que con entusiasmo
toca el sacristán
despertar me hacían
todas las mañanas
con su atroz, su horrible
tan, tan, tan, tan tan.

Desvelado, sordo,
lleno de amargura
y al Señor culpando
de mi desventura
tan inmerecida,
me mudé de allí.
Fuí frente á una fábrica
¡vea qué locura!
que me exasperaba
con su *pii, pii, pi.*

Censurar ninguno
puede mi ateísmo
ni mi indiferencia
ni mi excepticismo,
en cuanto se entere
de esta explicación.
Yo no creo en nada,
puesto que lo mismo
me embromó el progreso
que la religión.

Hemos recibido:

«Atlas geográfico Ibero-Americano». Colección de cartas corográficas, cuidadosamente rectificadas por personal facultativo y bajo la dirección del capitán de ingenieros don Benito Chias, don Jacinto Cañada y otros distinguidos cartógrafos. Cuadernos 1 y 2.

El primer tomo de «*La verdad de la guerra en la revolución uruguaya de 1904*», obra en que nuestro antiguo colaborador señor L. Lasso de la Vega estudia los hechos producidos durante la última revolución de que fué teatro el vecino país.

«*Rachas*», colección de artículos del distinguido literato cordobés Juan José Vélez.

«*Contribución al estudio de la hidrología de Bahía Blanca*», por el doctor Jacinto T. Raffo.

«*El profesorado nacional*» folleto conteniendo el discurso pronunciado por el doctor Joaquín V. González en la inauguración del congreso de la Asociación Nacional del Profesorado.

«*Tiempos juveniles de España*», diálogo histórico por el señor Serafín Livacich.

«*Tratados internacionales de Bolivia*», por el señor Isaac S. Campero.

«*Arboricultura argentina*», por los señores Fernando Manduit y Vicente Peluffo

CORREO SIN ESTAMPILLA

L. A.—Buenos Aires.—Se ve que es Vd. aficionado á decir las cosas varias veces, para que no se nos olviden.

«Y cuando tal sucede ¡llora y llora!»

—

«todo, todo su ser ha envejecido»

—

«nadie, nadie se acuerda de ella ahora»

—

«á todos perdonando ¡llora y llora!»

¡Dele, dele! Es usted un estupendo poeta de repetición.

N.—Buenos Aires.—Al final de la sección «Menudencias», del número 327, hallará usted la contestación á su pregunta.

Coco G.—Buenos Aires.—No nos sirve.

N. N.—Buenos Aires.—Tampoco nos sirve.

Auriga.—Buenos Aires.—Nos obligan ustedes á repetirnos lamentablemente. Eso no lo podemos aprovechar.

D. G. H.—Buenos Aires.—¡Por fin encontramos algo aprovechable! Lo suyo nos ha servido para hacer reir hasta al gato de la administración.

V. M.—Buenos Aires.—

«En asistir al aula no *muy* constante»

—

«Y *muchos* corazones tuvo en su mano»

—

«Pero supo *muy* luego que esos amores»

—

«Ese té de las tardes que *mucho* entona»

—

«Meditándolo entonces *muy* seriamente»

—

«Con *muchas* pretensiones y nada dable»

Todo eso aparece en la carilla primera. En la segunda se lee esto:

«Que al muchacho ablandósele la mollera»

Verso corto que podría usted arreglar así, en la forma que le es á usted peculiar:

Que al muchacho ablandósele la *muy* [mollera

Cambrone.—Buenos Aires.—

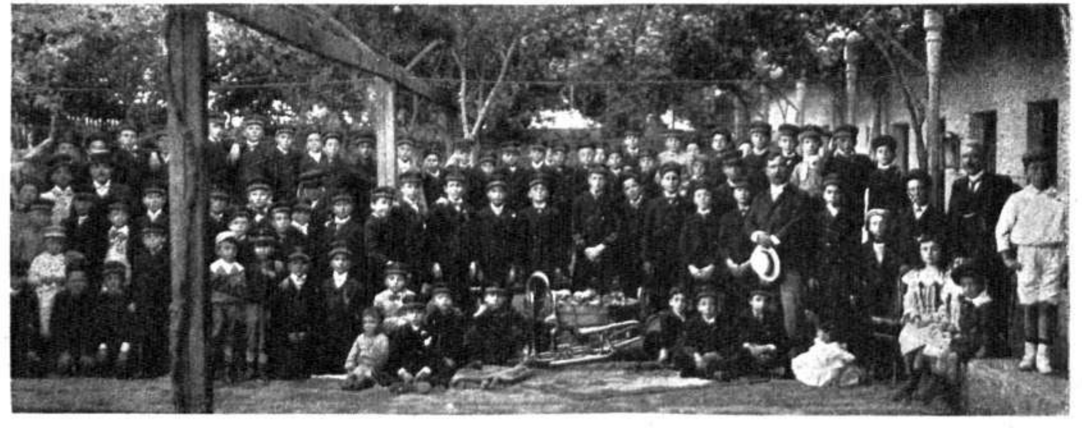
Para cantar «con brío»
tal porquería,
tiene usted un exceso
de fantasía.

J. D. C.—Buenos Aires.—Si publicásemos los versos tendríamos que regalar un diccionario á cada lector, para que los entendiese. Nuestro peculio no nos permite hacer tan dispendiosos gastos.

Criollo.—Diamante.—Persevere usted.

El Autor.—Montevideo.—Sentimos (hay que ser galante alguna vez) no poder publicar esa «novela de los tiempos heroicos».


DESPUES DE PROBAR UN
GARNIER



Los alumnos del colegio Italo-santafecino

El importante colegio Italo-Santafecino del cual es director el señor Eraldo de Simone, ha celebrado una interesante fiesta campestre con motivo de la clausura del curso escolar del año anterior.

La fiesta fué coronada por un éxito completo, al que contribuyó la presencia de distinguidas familias de la colonia y de los pueblos circunvecinos. La fiesta, con arreglo á un programa de números variados y selectos, resultó del agrado de la concurrencia que aplaudió con entusiasmo repetidas veces. Los niños que declamaron y que hicieron ejercicios gimnásticos, llamaron poderosamente la atención, siendo todos ellos felicitados. Durante el año han concurrido á este instituto alrededor de 150 niños todos hijos de antiguos colonos cuyo bienestar se traduce en la esmerada educación que tratan de dar á sus vástagos.

El colegio está instalado en un edificio amplio y cómodo, con dos grandes dormitorios y dos comedores, aparte de las numerossa piezas destinadas á clases.



Señor Adele Barozi, agente consular de Italia, fallecido.

— El señor Adele Barozi, agente consular de Italia en Rafaela, ha fallecido últimamente produciendo su desaparición, hondo pesar.

Nació en Milán el 16 de diciembre de 1856. Desde muy jóven, su espíritu emprendedor lo llevó como encargado de acaudalados capitalistas milaneses, á las regiones africanas donde estudiara el comercio y el intercambio; haciendo así mismo gran acopio de datos geográficos y costumbres. En 1884 llegó á las playas argentinas, en donde se dedicó al comercio con honradez y criterio.

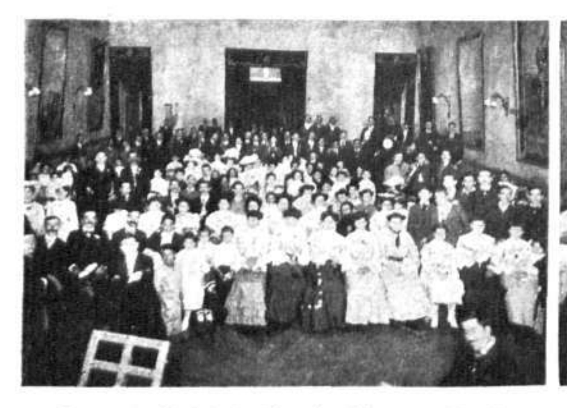
En 1888, fué nombrado agente consular de este punto, cargo que desempeñó hasta su último momento con el aplauso de todo un pueblo.

Sus restos fueron conducidos al cementerio municipal.

Fot. de Riva y Galassi, para CARAS Y CARETAS.



ÚNICO IMPORTADOR: RICARDO ILLA. Venezuela 610



Representación y baile del centro "Lucero de Mayo"



Público que asistió á la función inaugural de los "Cultores del Arte"

A pesar del calor sofocante que se sintió en la noche del sábado, las sociedades que habían organizado fiestas no vieron defraudados sus esfuerzos, pues la mayor parte de ellas lograron atraer crecida concurrencia de ambos sexos.

El centro «Lucero de Mayo» logró inmejorable éxito con la velada que ofreció, la cual fué motivo de gratas expansiones para las numerosas parejas que danzaron sin desmayar durante varias horas de la noche.

—Un nuevo centro se ha incorporado al crecido número de sociedades recreativas con que cuenta la capital. Nos referimos al centro «Cultores del Arte», que llevó á efecto su fiesta inaugural en la noche del sábado anterior, fiesta que sirvió para poner de manifiesto los buenos elementos que forman la nueva asociación.



Baile de "La Rusticana"

—Con el concurso de excelentes elementos, «La Rusticana» realizó una interesante fiesta. Fueron muy aplaudidos los jóvenes que recitaron monólogos y poesías, lo mismo que la rondalla del «Centro Navarro» que dirige el maestro Rodas.

—«La Juventud Republicana Española» se vió muy favorecida durante su última fiesta, en la que se representaron comedias que despertaron general hilaridad, y el coro de la sociedad «Catalunya», hizo oir escogidas piezas de su repertorio.

—La «Unión dependientes de comercio» alcanzó el éxito que sus constantes trabajos de propaganda la hacen acreedora, con la interesante velada que ofreció á sus asociados en la noche del sábado anterior. Fueron muy aplaudidos los aficionados que representaron «El señor Feudal».



"Juventud republicana española". Representación dramática



Fiesta de la "Unión Dependientes de Comercio"





"ALFA"

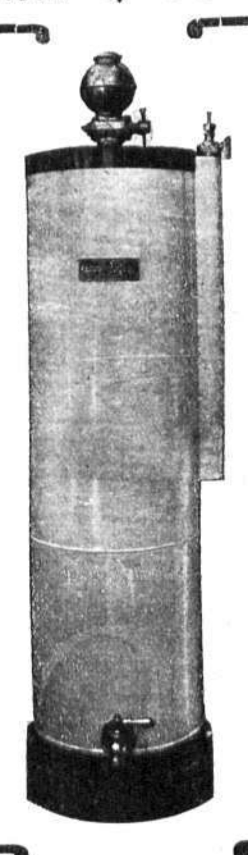
GENERADOR AUTOMÁTICO DE ACETILENO

M. Carranza (Ingeniero)

Avenida de Mayo, 1062 ✳ BUENOS AIRES

60 °/o MÁS BARATO

que los más acreditados



Instalaciones completas

de Cañerias. Artefactos, etc.

Unico Primer Premio Medalla de Oro

EN LA

Exposición Universal de SAN LOUIS (Nte. América)

En competencia con 132 similares Europeos y Americanos

Primer Premio Medalla de Oro

EN LA

Exposición Internacional de Higiene, 1904

BUENOS AIRES

Mandando un croquis de su casa é indicando las medidas y ubicación de las luces, á vuelta de correo le remito el presupuesto por la instalación entregada funcionando.



UNA MODA DE ORIGEN JAPONÉS

EL KIMONO

El kimono, ó sea, tapado japonés, se ha puesto de moda últimamente debido á dos razones: 1.ª, el furor despertado por las cosas japonesas, debido á la guerra actual con Rusia, y 2.ª, su carácter eminentemente práctico al par que lo artístico de su hechura. En efecto, confeccionado como lo es con esas riquísimas sedas bordadas que todo el mundo conoce, aunque sea de nombre, se puede transformar en un cómodo batón para la tarde, ó en un negligé, ó en una salida de teatro, ó en un bolero, en fin, en toda clase de vestidura para satisfacer á las exigencias femeninas.

Y no se crea que es necesario que sea un legítimo kimono japonés ó chino con materiales disponibles al alcance de todo el mundo; se pueden hacer imitaciones casi tan satisfactorias como el original, siempre, como es natural, que se combinen con buen gusto artístico, sin el cual se desperdiciarían los más ricos materiales.



Un kimono de raso liberty y dibujos aplicados de pájaros volando



Kimono japonés de crêpe de seda rosa, bordado de ramos y flores

El kimono japonés se confecciona en general con un raso grueso y sencillo, adornando el frente y el bajo de la pollera con dibujos de iris, dragones, crisantemas, etc., en aplicación. Las mangas, como se puede ver en el primer grabado, no son mangas propiamente dichas, sino que forman una especie de pliegue muy amplio y cómodo que cae hacia el suelo.

El grabado número 2 representa un precioso kimono legítimo, hecho con crêpe de seda color rosado, y bordado con reproducciones de flores y ramas.

El tercer grabado nos muestra otra clase de tapado completamente diferente. Se trata de una salida de teatro confeccionada con un saco de mandarín chino. Las sedas chinas son en general más consistentes que las japonesas y forrados con raso grueso que constituyen un abrigo excelente y llevan unos bordados tan perfectos que difícilmente se podría encontrar su igual en otra parte del mundo. Son notables no solamente por lo original de los dibujos sino por la preciosa continuación de colores de graduaciones y medias tintas tan perfectas que más bien que bordado parecen acuarelas.

En la figura número 4 se puede ver el saco de mandarin tal como es usado por estos funcionarios en su país natal. Como se ve no tiene propiamente dicho cuello, éste está formado simplemente por una abertura orlada con una banda angosta sujeta por un sólo botón. Las mangas tampoco tienen puños—con lo cual queda dicho que son buenas para el doctor Pellegrini,—son anchas, flotantes y cortas, llegan solamente hasta el codo.



Un saco de mandarin transformado en salida de teatro



El saco de mandarin en su forma original

Ya pueden nuestras bellas lectoras poner á contribución su habilidad y paciencia, con la seguridad de que sus esfuerzos serán bien recompensados por la posesión de una prenda cómoda, artística, elegante y á la moda.

No dejaremos de observar que bien podría ser el kimono, ya que lo favorecen y ayudan los prestigios de la moda, un poderoso auxiliar de la revolución iniciada á objeto de racionalizar el traje femenino, suprimiendo el corsés y formas violentadas.

De esto nos ocupamos hace algún tiempo, reproduciendo muy buenos modelos.

UN ACONTECIMIENTO DRAMÁTICO-MUSICAL.—«ROLANDO DE BERLÍN»

El telégrafo notició oportunamente el estreno de «Rolando de Berlín», ópera que el compositor italiano Leoncavallo compuso por encargo especial del emperador Guillermo. Esta intervención directa del monarca que, según se dijo, hasta ha participado en la factura del libreto,—desde luego el asunto fué elegido á indicación suya,—es lo que comunica al acontecimiento singular significación; pues, por lo demás, hechos de equivalente importancia artística, se producen con frecuencia en el mundo musical. El estreno fué un gran éxito. El emperador asistió á él, y al finalizar la representación el compositor italiano recibió las insignias de la orden de la corona de segunda clase.

De Leoncavallo nada tenemos que noticiar á nuestros lectores; es el autor de «Los payasos», base de su celebridad, y de «La bohême», ópera basada, como la tan popular de Puccini, en las escenas de Múrger.

El asunto de «Rolando de Berlín» ha sido tomado de una novela de Willibald Alexis. Se le encuentra muy pintoresco y algo incoherente. La acción languidece ó se precipita sucesivamente. Las cualidades minuciosas de la novela de Alexis se transforman en defectos.

Leoncavallo ha envuelto esta vieja historia alemana en gracia y en calor italianos. No ha tratado de wagnerizar en Alemania. Ha seguido siendo el Leoncavallo que conocemos.

Toda la parte apasionada, humana, de la novela de Willibald Alexis, está presentada ora con tierna languidez, ora con un colorido de admirable vigor.

En cambio, parece haber equivocado toda la parte histórica y anecdótica; los críticos europeos dicen que en ningún momento han sentido la impresión de hallarse ante una ciudad libre alemana á punto de caer en la servidumbre.

El maestro Leoncavallo, autor de la música de "Rolando de Berlín"

Cubierta de la partitura de "Rolando de Berlín" que pertenece al emperador Guillermo

LA FABRICACIÓN DE LOS SOMBREROS DE PAJA EN FLORENCIA



Una joven trenzando paja

En la florida campiña de Florencia se encuentran todavía mujeres, jóvenes y hasta chiquillas tejiendo trenzas de paja, destinadas á formar esos sutiles sombreros de paja llamados *rumachine* en Florencia.

El origen de esta industria remonta hasta el año 1340, pero permaneció estacionaria por diversas causas hasta que en 1734 Domenico Sebastiano Michelacci implantó el cultivo de la paja en Italia y dió un gran impulso á la fabricación.

En 1818 no habían menos de 40.000 personas ocupadas en la industria de los sombreros de paja y en 1822 se doblaba esta cifra. Pero luego vino á competir Inglaterra con sus sombreros llamados de Panamá que se vendían al principio á 500 francos y que bien pronto rebajaron á 3 fr. 50. Esto fué un golpe mortal para la industria florentina.

Pero todo cambia y progresa: pronto aprendieron los italianos á emplear la trenza de 13 hilos para hacer los sombreros que se llaman ahora especialmente sombreros de Florencia.

En 1870 las máquinas se perfeccionaron y la industria adquirió un gran desarrollo. Ya no era Florencia el centro de la fabricación. El Japón, la Suiza y la China empezaron á hacerle una competencia seria y tenaz, á pesar de lo cual se ha mantenido la preferencia por la paja de Florencia.

La producción de la paja.—Desde hace más de un siglo y medio la Toscana y especialmente la región circundante á Florencia, tienen la fama de producir las mejores pajas. La tierra posee allí todos los requisitos necesarios para su cultivo, son arcillosas calcáreas y contienen muchas substancias orgánicas. Se ha desmontado mucho terreno para dedicarlo á ese cultivo. Se siembra la paja en noviembre y se cosecha hacia fines de mayo ó principios de junio. Hay que cortarla muy rápidamente, pues si llueve ó hace demasiado sol, se echa á perder muy fácilmente. Después de cortada se limpian las espigas y se colocan en un lugar bien ventilado para que se sequen completamente. Esta operación se llama *soleggiatura* y tiene por objeto darle un lustre agradable á la vista. Se blanquea en seguida dejándola de 6 á 8 días al rocío. Cuando está bien blanca se deshace formando manojos ó *mazetti*, y con 50 mazetti un *manello*. Una mujer puede hilar alrededor de 8 kilos de paja por día. Esta operación se lleva á cabo desde agosto hasta mediados de noviembre. Los manelli se dejan en grandes vasijas donde se hace quemar azufre. En seguida se iguala la paja, es decir, se divide en hilos del mismo espesor. Hoy se emplean máquinas para esta operación.

La cosecha puede malograrse por muchas causas; ya es el sol que la mancha ó el rocío ó bien la lluvia que la enmohecen, ó la atacan parásitos que le cambian el color.

Se han hecho muchos ensayos para mejorar la calidad y el aspecto de la paja, tratando de darle el brillo característico de la paja del Japón, pero parece que más bien que del cultivo depende de la calidad especial del terreno rico en silex. La paja que más se empleaba era la de centeno, pero es mucho más cara que la del trigo que se emplea ahora casi universalmente.

Mujeres y niñas trenzando paja

También se hace un uso muy extendido de la paja de viruta de álamo ó de sauce. Se ha tratado también de sacar provecho de la raphia, la cuba, la fía, las hojas de borraja, el junco, etc., pero sin resultado práctico alguno.

En los tiempos lejanos en que un sombrero de Italia se vendía en 500 ó 600 francos, las tejedoras ganaban excelentes jornales, pero ahora el precio de su trabajo es irrisorio, tanto más cuanto que el trabajo pasa por las manos de muchos intermediarios. Una tejedora hábil gana actualmente de 25 á 80 céntimos de franco. Tal es la faz prosaica de esa industria que parece tan poética cuando se encuentra alguna bella joven, el pañuelo de colores vivos al cuello, un *mazetto* alrededor del talle, entrecruzando los hilos de oro entre sus hábiles dedos.



Prensa para amoldar los sombreros



Un taller de planchado

Una maravillosa aplicación
= = = de la Electricidad = = =

Electricidad significa vitalidad y fuerza en todas sus variadas manifestaciones Ha sido demostrado, hasta la evidencia, que todo cuerpo humano posee una fuerza eléctrica que varía de intensidad según la naturaleza del individuo y las condiciones patológicas en que se encuentra. Algunos médicos atribuyen una parte de las enfermedades que nos aquejan al aumento ó diminución de intensidad en la fuerza eléctrica humana; y hasta un sabio italiano llegó á proclamar que siendo las enfermedades causadas por falta ó abundancia de este precioso elemento debían ser curadas por el mismo; volviendo así, al adagio antiguo: «**Similia, similibus curantus**».

Dícese que dicho médico ha obtenido curas sorprendentes con su nuevo sistema. Sin llegar á un axioma tan absoluto, no cabe duda ya de que la electricidad, científicamente aplicada, avivando por inducción los centros vitales y nerviosos del cuerpo humano, lo fortalece y vigoriza. Muchas y muy sabias aplicaciones se han hecho ya de este importantísimo elemento de curación, pero pocas tan sencillas y eficaces como la del **Edison's Electric Plaster — Parche Electrico de Edison** en que á la máxima facilidad del empleo va unida la suma eficacia para la cura de todos los dolores **reumáticos, de ciática, del pecho, del espinazo, de espaldas**, etc.



Para que se pueda comprobar la bondad del remedio, hay que guardarse de las maliciosas substituciones, y aceptar tan sólo los que llevan nuestra marca **SALUD y VIGOR.**

BAUER & BLACK

Chicago, U. S. A.

Unicos depositarios:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE y Cía.

Defensa, 215 - - -

- - Rivadavia, 1519

Los que sufran de debilidad, agotamiento de fuerzas, neurastenia, etc., no dejen de ensayar el LICOR TÓNICO NERVINO

EVANDRINA

preparado con fosfo-gliceratos ácidos de calcio y hierro, cafeína, estricnina y quinina, según fórmula del doctor J. Craveri.

Exita el apetito, favorece la digestión, vigoriza la sangre y los músculos y cura el agotamiento de fuerzas de cualquier causa originado.

Soldati, Craveri, Tagliabue y Cía

DEFENSA, 215 — RIVADAVIA, 1519

BUENOS AIRES



EL FALSO INCA

(Narración de la época colonial)

POR ROBERTO J. PAYRÓ

(Continuación)

—¡Me consta—le dijo—que los hijos de los valles calchaquíes no amaron ni conocieron al Inca, sino sujetos con cadenas! ¡Menos lo reconocerán muerto, hijo mío! ¡Convéncete: aunque sepan que todo esto es fábula, quieren servirse de ello contra nosotros!

Don Alonso hizo algunas objeciones, balbució distingos... El obispo, desalentado, le contestó con una de las frases latinas que tanto prodigaba:

—*¡Quos vult perdere Jovis dementat prius!*

Pero, si Dios enloquece previamente á los que quiere perder, la verdad es que Mercado—tanto como el mismo Bohorquez—tenía la mano forzada por los acontecimientos que provocara sin saberlos prever. Ya no era tiempo de volver atrás. La red tendida por los caciques y curacas, aprovechando la aventura del andaluz, abarcaba el país entero, desde Córdoba hasta Humahuaca, (cabeza de ídolo), desde el Chaco hasta los Andes. Las poblaciones, nómadas de nuevo, después de adquirir mayor grado de civilización—y cuando ya eran agricultoras y manufactureras—á causa de la persecución y tiranía de los conquistadores, habían vuelto á ser, por consiguiente más aptas para el oficio de la guerra, y sus hombres de armas tomar comenzaban á dedicarse al merodeo, asaltando chasques y desvalijando viajeros... La creciente inseguridad de la campaña hacía que en ciudades y pueblos se viviera con el Jesús en la boca, y que los falsos rumores, las alarmas infundadas, los sobresaltos y las agitaciones no tuvieran tregua... Un paso en falso podía, pues, precipitar el estallido de la rebelión latente, de la sublevación inevitable... salvo la augusta y suprema voluntad de Bohorquez, Huallpa-Inca!...

De regreso á Londres, el gobernador volvió á llamar al aventurero. También esta vez acudió Carmen, pero con instrucciones precisas.

—Todo está á punto,—dijo á Mercado.—Los indios no recelan ya, pero antes de entregarse por completo al Inca, ponen una condición...

—Dila.

—Quieren un triunfo, aunque sea parcial, sobre la autoridad española, para creer en la de Bohorquez...

—¿Y qué triunfo puede ser ese?—exclamó Mercado con irritación.

—No se trata de nada tan difícil como vuecencia parece creerlo...

—¿Un triunfo de sus armas? ¡No lo consentiré mientras aliente!

—¡No hay tal necesidad! Que vuecencia lo reconozca como Inca, y que por tal le reciba oficialmente en Londres, rodeado de su corte de curacas.

El gobernador dió un paso atrás ante la enormidad de la exigencia.

—Lo consultaré,—murmuró al cabo de un rato de profunda cavilación.

La mestiza insistió, adulando:

—Vuecencia resolverá... ¡Él es el más sabio, y sus resoluciones siempre las mejores!

—¡Debo consultarlo!—repitió don Alonso.

Carmen, como si recordara un punto incidental y secundario, murmuró:

—El día que el Inca sea reconocido, los curacas revelarán á quien él señale, la situación exacta de varias minas y tesoros: lo han jurado por Illapa, el dios del rayo!

Villacorta vacilaba, perplejo.

—Quédate unos días en Londres, y te contestaré,—dijo por fin.—¡Tengo que consultarlo, debo consultarlo... no puedo obrar de otro modo!...

—Vuecencia tiene de su parte el saber, la autoridad y... la responsabilidad misma. A nadie sino á vuecencia incumbe esto; nadie, sino vuecencia, puede resolver...

—Quiero consultar, meditar,—contestó el gobernador, casi vencido.—Sea como sea no dejes de venir esta noche.

—¿Tendré la respuesta favorable?

—¡Eh! de algo hablaremos, en cualquier caso.

Cuantos consultó Mercado al día siguiente, hijosdalgo y gente de chupa corta, soldados y religiosos, se mostraron contrarios al pedido de Bohorquez, protestando de todo convenio con el falso Inca, y declarando que ya se había ido demasiado lejos en el camino de los desaciertos comprometedores. El anciano capitán don Pedro de Soria y Medrano,—cuya descendencia vive y brilla aun entre nosotros,—caballero venerable, de consejo é influencia, fué el más resuelto condenador de Bohorquez.

—Por mucho que confiéis en ese titiritero,—dijo á Mercado, entre otras cosas,—siempre será un personaje de feria. ¿Y no comprendéis que puede verse, y se verá sin duda, en el caso de elegir entre la muerte ominosa del traidor, dada por los indios, ó la insurrección contra el poder de España, que es traición también, pero cuyo castigo sería siempre más tardío? ¡Los hombres de su estofa no vacilan: eligen el camino de su seguridad, aun á costa de dejar en él su honra hecha girones!...



—¿Un triunfo de sus armas? ¡No lo consentiré mientras aliente!

Carmen volvió á la carga sin desmayo, y tanto hizo, de tal modo embriagó al gobernador con fantasmagóricas evocaciones de grandeza, riqueza y poderío, que éste, á despecho de todos los consejos y todos lo vaticinios, acabó por decirle:

—¡Bien! ¡Que Bohorguez aguarde! Mañana me marcho á Rioja y Córdoba, pero antes de mi regreso le enviaré un propio, señalando el día de la recepción... ¡Tal es mi voluntad, pues no quiero que la envidia me detenga en mi camino!

En este juego de intrigas, falsedades y corrupciones, los indios no se habían dejado embaucar tampoco sino en apariencia, y sabían efectivamente quien era Bohorquez, pero lo consideraban inapreciable instrumento de sus fines, como lo viera con ingenua sagacidad el obispo Maldonado, y con ojo de cóndor el padre Torreblanca, quien decía para sí,—tras del *divide ut imperes*,—algo menos clásico pero exactísimo en la circunstancia:

—La sublevación es inevitable, pero con un jefe como Bohorquez, necesariamente fracasará. Ahí no hay cabeza, sino labia y audacia. Bueno es, pues, que el mando quede á ese charlatán, embaidor é ignorante... Dará coces al aguijón... Y si perecemos en una de ellas... la obra se salvará!...

Y el padre Torreblanca no se opuso nunca al engrandecimiento del andaluz; pues, en definitiva, los frailes fueron quienes conquistaron América para España...

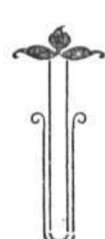
En suma: Bohorquez trataba de embaucar al propio tiempo á los indios y los españoles,—el gobernador Alon-

Le gusta á Vd. lo bueno?

Los cigarrillos

VUELTA ABAJO

deben su éxito EXTRAORDINARIO á su elegante presentación y á la buena calidad de su tabaco.



INCREÍBLES EN CIGARRILLOS DE 20 CTS.

LEÓN DURAN.

La Proveedora.

so de Mercado y Villacorta quería servirse de los indios, los españoles y Bohorquez:— los indios se esforzaban por utilizar á Bohorquez, el gobernador y los españoles por consiguiente, hasta hallarse en buen pie de guerra; — y el padre Torreblanca, que veía todo esto tan evidente cual si estuviera impreso en su breviario, pensaba que todo ello redundaría fatalmente en la grande obra de que era silencioso é importantísimo colaborador.

¡Pero, en cambio, si don Alonso y Bohorquez estaban ciegos, los astutos curacas veían tan claro como el jesuita: no en vano estaban hechos al gobierno de hombres tan listos y disimulados, no en vano soñaban también con una grande obra! Sus espías estaban en todas partes, hasta en el seno mismo de las familias españolas, hasta en los cuarteles y cuerpos de guardia, en el presidio del Pantano, en los fuertes; ¡qué! hasta en los consejos, hasta en el propio gabinete del gobernador.

—«Porque,—como dice un historiógrafo,—no hay raza que aventaje á estos indios en astucia, actividad, disimulo y unión; y cosas he visto que me hicieran suponerlos, más que hombres, duendes, si existiesen éstos.»

Servirse de Bohorquez, valerse de sus conocimientos tácticos (pues como español debía poseerlos), apoderarse de las armas de fuego que sin duda sabría procurarles y mantener dormidos y confiados á los conquistadores, —tal era su plan, cuyos preliminares no tardaron en comenzar á cumplirse.



Mercado salió al encuentro del falso Inca.

Dib. de J. Alonso.

Un día, en efecto, llegó á Bohorquez un mensajero comunicándole que en la primera quincena de julio sería solemnemente recibido en Londres por el gobernador Mercado y Villacorta, con todos los honores debidos á su rango. Los chasques comenzaron á cruzar la campaña, convocando á curacas y caciques; los humos de antemano convenidos, transmitieron en pocas horas la noticia del uno al otro confín del Tucumán, y Bohorquez no tardó en verse en Andalgalá donde estaba, rodeado por numerosa corte, representativa del pueblo entero!

Con ciento diecisiete caciques púsose en camino, pero en Pilciao, otro enviado del gobernador le pidió en nombre de éste, que se detuviera allí, hasta tanto se terminaran los preparativos de la recepción, que eran grandes y exigían tiempo.

Una semana entera permaneció la corte incásica alojada regiamente en Pilciao por cuenta de la corona de Castilla y de León.

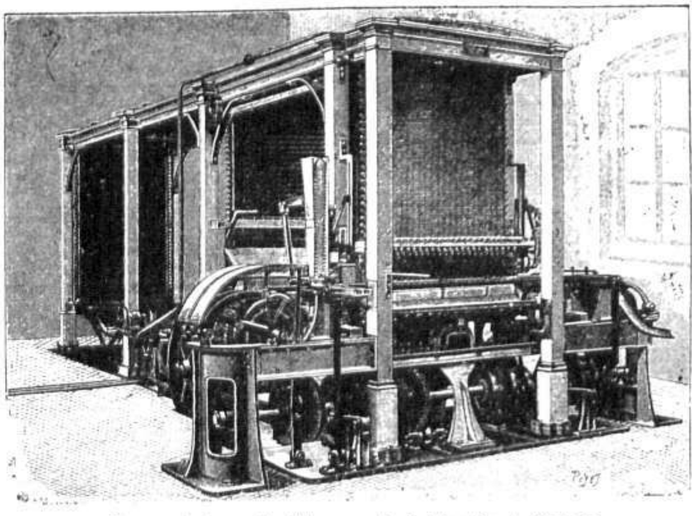
Mercado y Villacorta, entre tanto, había llegado de Córdoba á Londres reventando caballos, y tomando por el terrible atajo de Quilino—tumba de tantos viajeros audaces,—sólo por ganar unas cuantas horas.

(Continuará.)


De gran utilidad para todos Grandes y Chicos
El Misterio de como comprar sin dinero
no hay libro en el que no se encuentre algo util y nuevo.
Señor Legrand
Señor A L Legrand
Reconquista 34
Buenoz Airez.
Sirvase mandar á mi direccion Charcaz 4510 zu ultima public acion El Misterio,, de como comprar sin dinero
dandole graciaz anticipadaz.
Zaluda á Vª atte
Chita.
Pidalo hoy

LOS ÚLTIMOS INVENTOS

Las nuevas máquinas para la manufactura de fósforos.— Un importante progreso mecánico en la fabricación de fósforos acaba de aplicarse en la manufactura del estado de Aubervillers, cerca de París, con el funcionamiento de las nuevas máquinas de cuya potencia laboriosa dará una idea su producción de doce mil millones de fósforos por año. En primer lugar, las nuevas máquinas suprimen los inconvenientes de la antigua fabricación, que pueden resumirse en la enunciación de la terrible «necrosis fosfórea» el «fosforismo», verdadera plaga, á cuya supresión tienden el no empleo del fósforo blanco, una mejor ventilación de los talleres y un aumento de vigilancia. Al fósforo blanco se sustituye el sesquisulfuro de fósforo, casi inofensivo, y los perfeccionamientos de los aparatos automáticos buscan de poner los obreros al abrigo de todas las operaciones peligrosas.



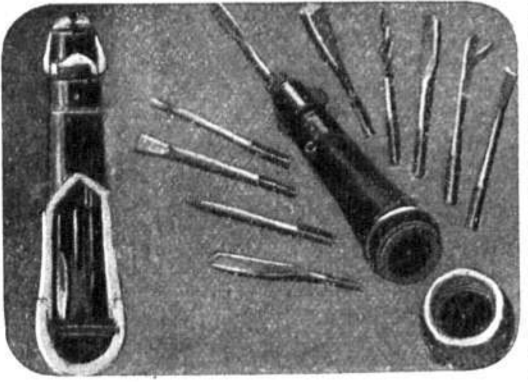
Nueva máquina automática para la fabricación de fósforos

He aquí en qué consiste y cómo funciona la máquina que ha vencido al fosforismo.

En general, se la alimenta, por una de sus extremidades, con pequeñas astillas de madera blanca, azufre, parafina y pasta de sesquisulfuro; por la otra extremidad engulle cajitas de madera y de cartón que la misma máquina llena con una docilidad y una regularidad ejemplares. El órgano portador de las cerillas durante toda la fabricación, que se llama «prensa», está constituido por una plaquita de acero de cinco centímetros de ancho y un metro veinte de longitud, horadada por cinco hileras de agujeros equidistantes. Cada una de las hileras tiene 110 orificios que pueden proveer, á voluntad, una caja de cien cerillas ó dos de cincuenta. El conjunto de las plaquitas está fijado en una cadena sin fin de Galle, que por un efecto de trepidación hace caer las astillas en una ranuras excavadas en la mesa horizontal, y son expulsadas á cada golpe de máquina por una hilera correspondiente de punzones que las introducen en un órgano llamado «carro-transportador».

He aquí las astillas arrastradas por el movimiento de la cadena; falta convertirlas en fósforos. A este efecto, se sumergen inmediatamente por su extremidad libre en un baño de parafina, que las impregna, y de azufre; después un rodillo guarnecido de pasta por su rotación en un depósito las espera y las cabezas de las cerillas, al atravesar esta capa de pasta, se adornan con el botón inflamable, y se secan en el recorrido que siguen hasta los alveolos, de donde son expulsadas por un juego de pistones que las colocan en las cajas.

Instrumento múltiple. — El instrumento de que vamos á ocuparnos es uno de aquellos que puede ser útil á todo el mundo. Su utilidad es evidente sobre todo en las quintas y habitaciones apartadas de los centros de recursos. Siempre hace falta en un momento dado, atornillar una pieza, horadar un madero, etc. La casa reclama como una necesidad permanente un pequeño juego de herramientas, que á su vez exige un taller donde mantenerlas á la mano, y un espíritu de orden que no se encuentra á menudo. Los útiles no vuelven á su sitio, se extravían, no se les encuentra siempre cuando hacen falta. Todo esto se evita con un aparato que sea á la vez herramienta y depósito; algo manuable y cómodo de aplicar á las operaciones que puede exigir la actividad doméstica. Esto es el aparato de que vamos á ocuparnos y que parece responder á todas aquellas pequeñas exigencias.



Utensilio múltiple

En un mango hueco y lo suficientemente poco voluminoso para que pueda guardarse en el bolsillo, se halla una serie completa de aparatos usuales de acero, tales como punzón, destornillador, lima, barrena, etc. Estos diversos útiles pueden fijarse en el mango mediante un sistema de pinza cuadrada que también contiene la caja. Dicha pinza está provista de una llave giratoria de rosca en la cual se asegura el instrumento que se quiere usar. En algunos instantes se tienen á la mano todos los útiles necesarios sin ningún engorro y sobre todo en forma muy cómoda. El instrumento múltiple se encuentra en casa de Mr. Kratz-Bousede 14, rue 14 rue Martel, París.



LA CARIES DEL TRIGO. — LO QUE ES Y CÓMO SE LE COMBATE

Pocos agricultores habrá que no conozcan esta enfermedad, también denominada *tizón*.

Las experiencias de inoculación de la enfermedad en plantas perfectamente sanas, demuestra carácter contagioso de la misma.

Aparece la caries en los climas más diversos y en las exposiciones y terrenos más variados; antes de ser estudiada la enfermedad por Benedicto Prevost y por Tulasne, atribuíase á las influencias meteorológicas y aun á la presencia de los groselleros; hoy todo el que quiera persuadirse de la procedencia de la plaga, no tiene más que espolvorear unos granos de trigo con el polvillo pardo negruzco que rellena los ovarios de las plantas enfermas y sembrarlos después; seguramente que si así procede obtendrá una buena cosecha de espigas cariadas.

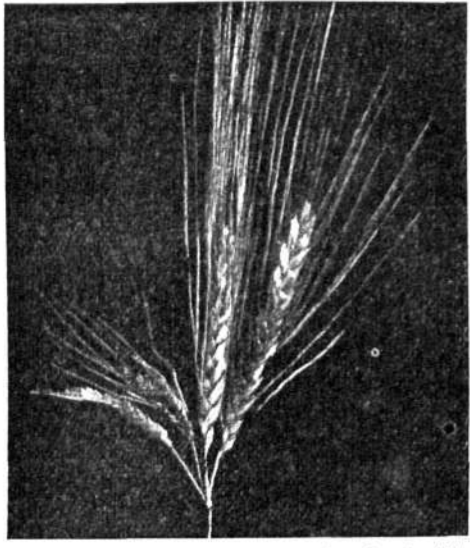


Fig. 1ª. Dos espigas de trigo sanas, y otras dos invadidas por el hongo "Filletia caries"

Si observa esta producción infestada por el hongo, verá que los ovarios invadidos tienen una coloración azulada, y al llegar la época de la maduración de los granos notará que las cariópsedes sanas engruesan cada vez más, haciendo inclinar á las espigas bajo su peso, mientras que las enfermas permanecen rectas, bastante desmedradas, y cuando se estrujan entre los dedos sueltan en abundancia un polvo negruzco de olor á marisco podrido (*trimetilamina*) muy característico de la enfermedad. La figura 1.ª representa cuatro espigas de trigo *fanfarrón*, dos de las cuales han alcanzado su completo desarrollo, mientras que las otras dos están raquíticas é invadidas por el hongo de la *caries*. Los tallos y cañas cariadas son difíciles de reconocer sin alguna práctica, antes de que las espigas adquieran un desarrollo completo.

Si examinamos al microcopio la masa blanquecina y pastosa que llena los tiernos granos del trigo infestado por la *caries*, veremos que está formada por numerosos filamentos ramificados y entrecruzados. Si logramos separar algunos de ellos, notaremos unos abultamientos ó vejiguillas adheridos á sus extremos. Estas vejiguillas, transparentes al principio, segregan después por su superficie una materia de color moreno que las hace opacas, y por virtud de esta transformación se constituyen las esporas que el lector puede examinar en la figura 2.ª Son, como se ve, estos cuerpos reproductores de la enfermedad, de forma casi esférica y de 17 *micromilímetros* ó *mikrons* de diámetro (1), y entre las particularidades notables que ofrecen mencionaremos la de conservar su vitalidad durante siete ú ocho años y poder soportar sin destruirse hasta 95° de temperatura.

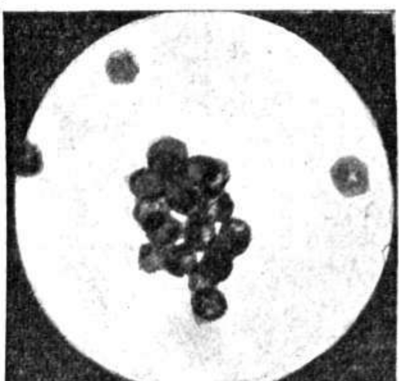


Fig. 2ª. Esporas de la "tiletia caries"

A pesar del indudable interés que estos estudios botánicos ofrecen para los hombres de ciencia, importa mucho más directamente para nuestro objeto la exposición de los remedios ó procedimientos para combatir esta plaga de la agricultura, fijándonos solamente en los que consideramos eficaces.

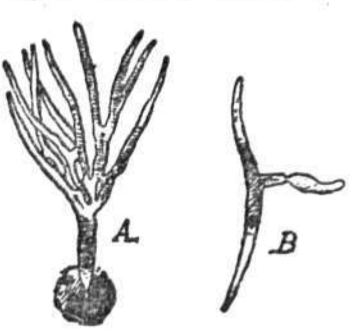


Fig. 3ª. A, espora en germinación. B, esporidio

Tillet (en 1755), Duhamel de Monceau (en 1786) y Tessier (en 1791) estudiaron esta enfermedad del trigo y los procedimientos *preventivos* de la misma. Este último agrónomo recomendó con gran entusiasmo el *encalado de las simientes*. Posteriormente (en 1832), Mathieu de Dombasle hizo unas interesantes experiencias, en Roville, demostrativas de la eficaz influencia de las lechadas de cal, empleando cuatro litros de cal por hectólitro de grano, y, sobre todo, hizo ver que cuando se sumergían las semillas durante veinticuatro horas en el agua, en la que se hubieran previamente diluído cinco kilogramos de cal (en 50 litros de agua) y muy especialmente si se añadían ocho hectógramos de sal marina, el trigo dejaba de producir espigas cariadas.

A pesar de este resultado excelente, el mismo Mathieu de Dombasle reconocía algunos inconvenientes prácticos al procedimiento, que exige vasijas de gran capacidad para siembras de alguna importancia y dificultades en la conservación de los granos, cuando no sea posible sembrarlo inmediatamente.

Antes de efectuarse esta memorable experiencia, Mr. Benedicto Prevost había notado los efectos de las sales de cobre en la desinfección de las semillas, y su manera de operar es descrita en los siguientes términos:

En una vasija apropiada échese tantas veces 14 litros de agua como hectólitros de trigo quieran someterse al tratamiento (ó tantas veces 7 litros como fanegas de las nuestras), agregando al agua otras tantas veces 9 decágramos de sulfato de cobre (1). En un recipiente, aparte, se echan de 9 á 15 decálitros de trigo, vertiendo sobre él la disolución cúprica, hasta que lo cubra perfectamente. Se remueve de vez en cuando la semilla, quitando las sustancias flotantes (granos averiados, pajas, etc.), y al cabo de *media hora* se saca con una especie de cacerola grande, echándola en una cesta, por la cual escurrirá el líquido en una portadera. Depositado el trigo en un montón, concluye de secarse y está dispuesto para la siembra.

El procedimiento usual es el siguiente: una escobilla sumergida en la disolución de sulfato de cobre se sacude en el montón de trigo que se trata de desinfectar, hasta que todos los granos queden impregnados de esta sustancia. Sobre la semilla mojada se espolvorea cal; removiendo el montón y dejándolo secar, queda dispuesto para la siembra.

En Alemania se ha recomendado mucho la inmersión de la simiente en una disolución muy diluída (al medio por ciento) de sulfato de cobre (procedimiento Kühn).

* * *

El método descrito anteriormente en que interviene el sulfato de cobre y la cal es sencillo y económico.

L. NAVARRO.

(1) El mikron vale *una milésima de milímetro*.

(1) Es decir, 90 gramos de sulfato por 14 kilos de agua, que equivalen á 642 gramos por cada 100 kilógramos. Próximamente, *al medio por ciento*.



Para hacer el más delicado pan, tortas, pudines, tortillas, etc. Hace que los productos que con él se confeccionan sean livianos, deliciosos y saludables.

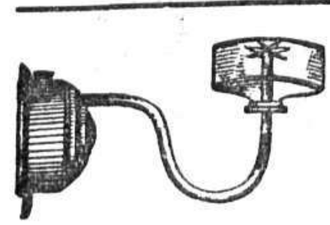
Tiene más fuerza que cualquier otra levadura y es la única preparación que los cambios de clima no afectan. Se mantienen frescos y guardan su fuerza hasta que son empleados en la confección de toda clase de pastelería.

El renombrado *Royal Baking Powder*, conocido en el mundo entero, sólo se fabrica por la ROYAL BAKING POWDER Co., de Norte América.

ROYAL BAKING POWDER Co.

NEW YORK U. S. A.

Agencia: Chacabuco, 118, B. Aires



SOLUCIÓN.

Desengañados de todos los sistemas de lámparas, y que estén convencidos de su inutilidad, resolverán el problema usando mi lámpara forma pico de gas: gasta un centavo por hora, sin tubo y sin mecha; privilegiada por el Superior Gobierno de la Nación.

NOTA. — Estas lámparas se garantizan por sí solas, pues no tienen mecanismo y por lo tanto no se descomponen jamás. Las hay de dos pesos arriba.

Fábrica de JOSE POU -- Corrientes, 1587, Buenos Aires



MADRE Y NIÑO. *Criatura de 6 meses y medio de edad. Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".*

Estos Alimentos se administran á los niños alternando con el pecho de la madre sin riesgo de perturbaciones digestivas. Son el mejor substituyente de la leche materna cuando ésta es deficiente ó falta totalmente.

ALLEN & HANBURYS, LTD. (LONDRES)—737, BMÉ. MITRE, BUENOS AIRES

SE VENDEN EN LAS FARMACIAS



SOLUCIONES DEL NÚM. 328

A la fuga de vocales:

¿PARA CUÁNDO SON LOS RAYOS
MORENA MÁS QUE MORENA,
PARA CUÁNDO SON LOS RAYOS
MAS QUE PARA CUANDO TRUENA?

Al jeroglífico:

PARA INTERNOS

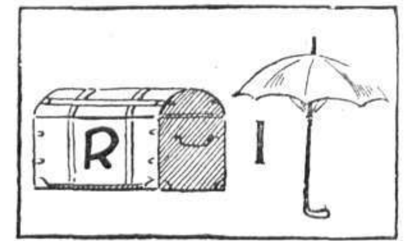
Al refrán:

ANTES QUE TE CASES
MIRA LO QUE HACES

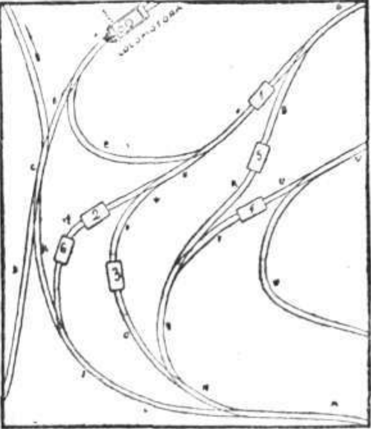
A la interpretativa:

Á LA VEJEZ VIRUELAS

JEROGLÍFICO



PROBLEMA FERROVIARIO



Sobre la vía A se encuentra la locomotora y luego diseminados en varios sitios los vagones 1, 2, 3, 4, 5 y 6. El jefe de la estación ha dado orden de formar un tren que debe partir en la dirección indicada por la flecha que se halla en la esquina superior derecha del dibujo. Si no se tratara más que de ir á buscar con la locomotora los distintos coches dejándoles en un orden cualquiera, el problema sería muy pronto resuelto, pero el jefe es muy meticuloso y exige que la locomotora, una vez terminada la maniobra, se encuentre en su sitio y en posición reglamentaria, es decir, á la cabeza del tren. Además, todos los coches deben estar colocados en su orden, es decir, el coche núm. 1 inmediatamente detrás de la locomotora, luego el coche núm. 2, siguiendo sucesivamente los restantes 3, 4, 5 y 6. ¿Cómo es posible juntarlos? Esto es lo que es preciso buscar y encontrar.

Han remitido la solución:

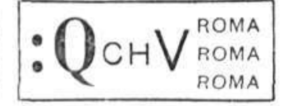
A la *fuga de vocales:* Sara E. González, La negra Querubina, Kuroki II Manco Capac, Manuela Avecilla.

Al *jeroglífico:* Ezequiel Verdier, M. G., Rosario Recar, Punto Final, Eduardo Gómez.

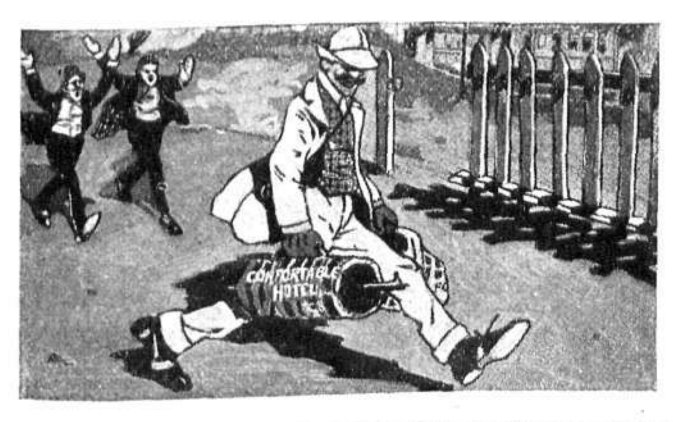
Al *refrán:* Inocencio y Amelia, Trompade, Kuroki II, Manco Capac, R. Franco.

A la *interpretativa:* María R. Espeloa, Manco Capac, Manuela Avecilla, María Angélica Lapeyrusse.

JEROGLÍFICO







— A dónde vas?

— A **Mar del Plata,**

al **Confortable Hotel,**

que es:

El más cómodo por sus departamentos.

El más espacioso y airoso por sus grandes patios.

El más alegre por su chistoso Teatro Guignol.

El más cerca de la playa por su servicio gratis de coches para el traslado y regreso.

El más conveniente por su tarifa módica.

TE ESPERO.

SPARKLETS ET LEUR SIPHON.

Sifón - Sparklets

Para fabricar uno mismo é instantáneamente el AGUA de SELTZ y cualquiera otra bebida gaseosa

Baños de Ácido Carbónico

por la CEDEOUINE

Enfermedades de señoras, debilidad en los hombres, afecciones nerviosas y reumatismo

En venta en las Farmacias, Droguerías, etc.

Pídase el prospecto á la

Compañía de los SPARKLETS

131, Rue de Vaugirard, París

LOS NUEVOS JUGUETES

Todos los años, por los días de Navidad, se ven aparecer juguetes nuevos que no dejan de ofrecer gran interés por lo que significan verdaderos triunfos del ingenio mecánico.

Los de este año, no son menos curiosos que los de sus antecesores.

Tal es el bombero subiendo la escalera de salvamento, que acaba de hacer recientemente su aparición. Las piernas son montadas en la extremidad de dos manivelas de ángulos contrariados que dan vuelta bajo la acción de un resorte y varios engranajes que constituyen un mecanismo de relojería rudimentario; las manos están provistas de dos guías que resbalan á lo largo de los largueros de la escalera y mantienen al bombero en su lugar. Se coloca en la parte inferior de la escala un pie del muñeco sobre cada uno de los dos primeros escalones y después se suelta el resorte; las manivelas están calculadas de modo que hacen recorrer á la pierna la altura de un escalón, y así el pequeño autómata sube muy naturalmente y sin la menor hesitación hasta lo alto.

El limpiador de legumbres hace maniobrar su cuchillo con gran soltura y el carruaje de asfalto da una ilusión muy suficiente de la realidad. No tiene, sin embargo, otro mecanismo que el que acciona las ruedas del vehículo y la manivela del conductor. El movimiento de las piernas del caballo, que es muy natural se obtiene tan sólo por el frotamiento contra el suelo. se logra así la impresión de la marcha de los viejos caballos de fiacre que trotan muy á menudo con las patas rígidas.

El jugador de bolos es más bien un juego de destreza. El brazo articulado es hueco y puede ser movido á mano oprimiendo un botón colocado á los pies del muñeco. Se introduce una bola por un agujero hecho en la espalda; la bola es detenida en la mano por dos pequeños resortes que le impiden caer; pero si se da un golpe seco sobre el botón de maniobra para lanzar el brazo del muñeco hacia adelante, el peso de la bola es suficiente para que la velocidad adquirida le haga vencer la resistencia de los resortes; rueda entonces con bastante fuerza por el juego de quillas y derriba uno ó dos palos según el jugador haya sabido orientar más ó menos bien el brazo que la arroja.

Estos juguetes, que son verdaderas maravillas de simplicidad mecánica, atendiendo á la perfección en la verdad del movimiento, constituyen un triunfo de la pequeña industria parisiense.

Conviene no confundirlos con los objetos de adorable inutilidad que valen muy poco y que son conocidos con el nombre de «artículos de París». Y no se suponga tampoco que al hablar de su escaso valor tenemos la idea de aludir á los trabajos de Rubén Darío, titulados también «artículos de París». Debemos adelantarnos á los maldicientes.

En este terreno, París va conquistándose una evidente preminencia, hasta no hace muchos años gozada por Alemania, donde Nuremberg era el emporio clásico de los juguetes. En una carta de Mozart niño, escrita durante su jira por Francia, el genial músico dice refiriéndose á las damas de Versalles: «Parecen por lo pintadas, muñecas de Nuremberg.

Ahora bien, podría algún pequeño músico francés hablar de muñecas de París, porque París va disputando con éxito á Nuremberg y su antigua fama de ciudad de los juguetes.

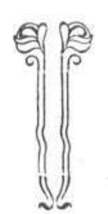


Juguetes articulados de novedad. 1. El bombero subiendo la escalera. 2. El mondador de legumbres. 3. El carro de asfalto 4. El jugador de bolos.



Los
Cigarrillos Banqueros

que contienen 21 cigarrillos en cada atado, es la única marca de 20 centavos, que fabrica : : : : : : : : :



"La Habana Industrial"

J. SIMONELLI & Cía.

Piedras, 543 — Buenos Aires

Recomendamos los

Banqueros Excepcionales

de 30 cts.





Dr. V. P. Pedret

ARTES, 671

* * *

CURA TODA CLASE DE ENFERMEDADES

SIN OPERACIONES!

* * *

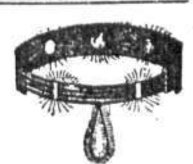
REVISACIONES POR LOS RAYOS. ECZEMAS, TUMORES, LLAGAS, LUPUS, AFECCIONES DEL PECHO Y PULMONES Y DE LOS NERVIOS SE CURAN POR MEDIO DE LOS RAYOS ULTRAVIOLETAS.

* * *

CONSULTAS DE 9 á 11 a.m. y DE 2 á 5 p.m. — PARA POBRES, GRATIS. DE 8 á 9 a. m. y DE 5 á 6 p.m.

Ojo! Enfermos!

Usad SCHEID'S FAJA ELECTRICA "VIGOR N.º 10"



LA MÁS PODEROSA Y LA MÁS EFICAZ!

Precio: $ 60 m. n.

Consultas, Folletos ó Informes gratis! Dirigirse al profesor

C. SCHEID. Artes, 671

CUIDADO CON LAS IMITACIONES BARATAS!

APUNTES Y RECORTES

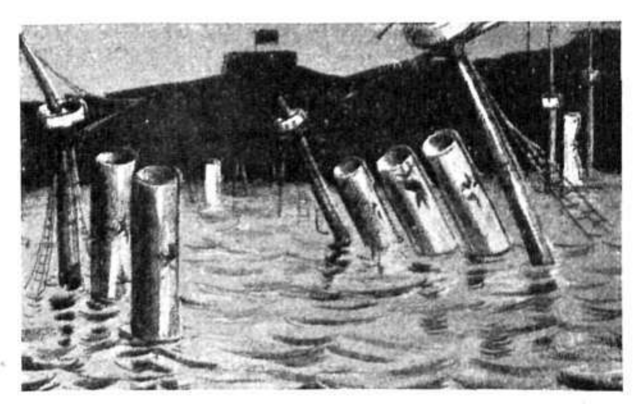
La emperatriz de China es una señora enérgica que cuando ordena algo, lo sabe hacer cumplir. Acaba de publicar un edicto imperial ordenando la abolición del uso de la trenza para todos los soldados y oficiales así como los mandarines de las tres clases, desde el primer día del primer mes del nuevo año. Con su habilidad habitual limitó la orden al ejército cuyos miembros son fáciles de reconocer y vigilar, temiendo que al hacerla general se tradujera la resistencia por alguna revolución. Al mismo tiempo es probable que una vez que la clase oficial abandone el uso de la trenza, la imitará el pueblo, de modo que la emperatriz conseguirá su objeto con mayor facilidad.

DERROTAS FUERA Y MOTINES EN CASA



Nicolás.—¡Qué difícil es mantenerse en equilibrio! ¡Si baja una bandera no puedo evitar que se levante la otra!...

(Del *Pasquino.*)



Rusia aumenta el número de sus submarinos

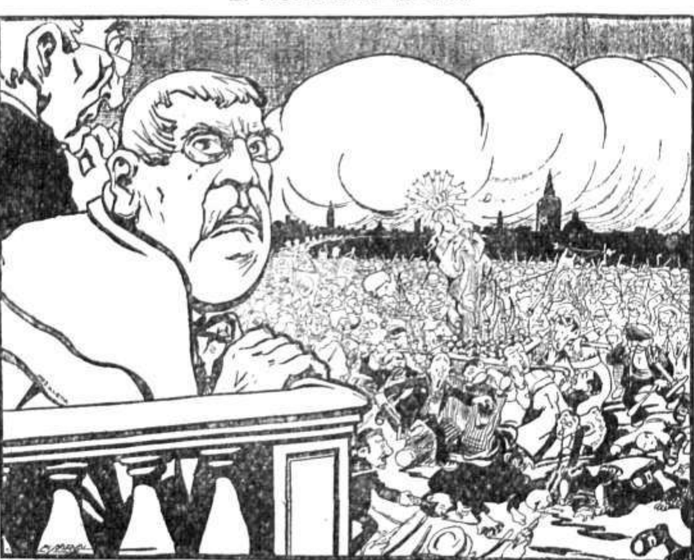
En uno de los teatros de Nueva York han representado últimamente un drama en el cual se lleva el realismo hasta un punto sorprendente. En el tercer acto del melodrama, el villano intenta envenenar á su esposa, pero se equivoca de vaso y muere. En el momento en que muere, salta un pesquisa de un palco y acusa á la esposa de la muerte de marido, del palco opuesto se lanza la madre de aquélla en defensa de su hija, mientras que en un tercer palco aparece la verdadera esposa del villano acusando á la otra. Mientras tanto que un muchacho ha tomado una fotografía del crimen desde el paraíso, se baja por una cuerda y prueba por la fotografía que el villano se dió la muerte por sus manos. Para completar el realismo, se desmaya una señora en un palco y uno de los directores de la compañía acude disfrazado de médico con una gran barba blanca para hacerla volver en sí. ¡Y decir que á pesar de todo esto hay personas que creen en la muerte del drama!

El Japón con una superficie menor que el Reino Unido de la Gran Bretaña tiene como 5.000.000 más de habitantes. Incluyendo Formosa había hace 6 años 46.500.000 habitantes y aumentaba la población á razón de 500.000 por año. Tokio tiene 1.500.000 habitantes. Osoka tiene 850.000 y hay veinte ciudades con más de 50.000 habitantes cada una.

Según las últimas estadísticas resulta que los que más larga vida tienen son los escandinavos y la más corta, los españoles. En término medio la duración de vida es la siguiente: Escandinavia, 50 años; Inglaterra, 45 años 3 meses; Bélgica, 44 años 11 meses; Suiza, 44 años 4 meses; Francia, 43 años 6 meses; Austria, 39 años 8 meses; Prusia é Italia, 39 años; Baviera, 36 años, y España 32 años 4 meses.

Según una estadística oficial japonesa hay actualmente 840 fábricas de productos químicos en el imperio del Sol Levante. De éstas 75 fabrican sal, 43 de productos farmacéuticos, 95 de aceites de alumbrado, 40 de fósforos, 53 de productos coloreantes, 4 de gas, 6 de incienso. En esta industria se emplean 38.591 obreros de los cuales 19.583 son mujeres. El gobierno poseía en 1902 setenta y nueve laboratorios de ensayo, únicamente para el aprovechamiento de los residuos de la pesca.

LA PROCESIÓN DE VALENCIA



—¿Qué me dice de eso, padre Nozaleda?
—Que cada vez tengo menos ganas de ir á tomar posesión de la mitra.

(De *La Campana de Gracia.*)

6.ª CARRERA — **Premio LA PRENSA** — Á LAS 4.15 P. M.

Handicap para todo caballo ganador

Premio $ 2.700 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2.200 metros. — Entrada $ 30

			edad	kil.			
Monte Carlo	1 Happy	alaz'na	5	59	*Camors*	*Hope*	ch. granate, mg. y g. verde nilo
Maragato.....	2 T. de Oro ...	alazán	4	59	*Chilliarch* ...	*Genovesa* ...	ch. ng. y punzó á ry, hr, g. bl,
Platense	3 Prince	id	4	59	*Saint Gall..*	*Reine des P.*	ch. colorada, al. y gorra azul
Cantón	4 Bob	zaino	6	57	*Mariscal.....*	*Bibí...........*	ch, bl, mg, viol, g, bl, y vl,
Hidalguía ...	5 Misterio......	id	4	56	*Laddie*	*M. Blossom*	
Azul	6 T. de Línea	id	4	54	*Brandzen* ...	*Bandera.....*	ch, negra mg. colorada g. azul
Arrecifes......	7 Federal	id	4	49	*Mariscal......*	*Fifina.........*	ch. verde, bda, y gorra salmón

---

7.ª CARRERA — **Premio TENORIO** — Á LAS 4.45 P. M.

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad

Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 20

			edad	kil.			
Lagrange.....	1 Senguel......	zaino	6	55	*G. Hermit...*	*Guadiana ...*	ch. naranja, gorra violeta
Teveré	2 Neron	alazán	5	55	*Stone Cross*	*I. of Hesse.*	ch. blanca, banda y g. verde
Biarritz........	3 Pericon	id	4	54	*Wagran......*	*P. de Q'tre*	ch. gris á lunares y gorra negra
Amianto	4 Plewna	alaz'na	5	54	*Orbit..........*	*Pichincha...*	ch. bl. manga y gorra punzó
Talismán......	5 Tristan	zaino	4	53	*Thiers ....*	*Mascotte ....*	ch. oro gorra negra
Solitario	6 Pactolo.......	id	4	52	*Acherón ......*	*Medea ....*	ch. bl. y neg. á ry. vrt, gorra bl,
Democracia .	7 Rapsodia....	zaina	4	50	*Revelación .*	*Sombra ......*	ch, turq, al, m. con cint, g, gr.
Siva	8 Zephirus	alazán	5	50	*Amazón ......*	*Nebulosa ....*	ch. negra, gorra colorada
Las Pitas....	9 Cambuscan.	zaino	4	48	*Neápolis......*	*Capuchina...*	ch. v. mg. vl, g. vde, y violeta
Lucarne	10 Lucarne	zaina	4	45	*Neápolis......*	*Luciole*	ch. violeta, gorra verde

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 22 DE ENERO DE 1905

Comisario oficial: señor Emiliano Celery

1.ª CARRERA — **Premio BALUARTE** — Á LA 1.15 P. M.

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 6.000. Peso: 53 kilos. Recargo para ganadores $ 2.000 á 4.000, 3 kilos y para los de más de $ 4.000, 5 kilos. Descargo de 3 kilos á los perdedores.

Premio $ 1.700 al 1.°, y 150 al 2.°

Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 15

			edad	kil			
Lagrange. ...	1 Orcoy	alazán	4	58	*Orbit ....*	*Iris Jewell.*	ch. naranja, gorra violeta
Chivalrous ..	2 Old Punch..	zaino	5	58	*Monteith ...*	*Marionette.*	ch, naranja, banda y g, violeta
Platense	3 {Cocarde...	alaz'na	4	56	*Saint Mirin.*	*Gavotte......*	ch. colorada alam. y gorra azul
Las Pitas.....	4 {Baluarte...	alazán	6	56	*Sargento...*	*Banderola..*	ch. vd, mg, vl, g, vd, y violeta
Humi de	5 Puntero.....	id	5	56	*G Hermit ...*	*L. the Way*	ch. y gorra negra
Los Misterios	6 Tenor	id	4	56	*Esperanza...*	*Corista........*	ch. escocés ng. gorra punzó
Uppercut......	7 Muselina....	alaz'na	7	54	*Neápolis......*	*Mártir.........*	ch. vd, g. á cascos blanca y ng.
Belgrano	8 Pickle	zaino c	4	58	*Stiletto ....*	*Asteria. ......*	ch. y g. bl. y cereza á ray. hor.
La Prensa ...	9 Bolito	id	5	53	*Rayon d'Or*	*Bandera .....*	ch. y g. az, marino manga bl.
Disraeli	10 Sibaris........	colorda	4	48	*Exmoor......*	*M. of Beanty*	ch. granate á lunares, gorra lila

2.ª CARRERA — Premio VALOIS — Á LAS 2.15 P. M.

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.200 metros. Entrada $ 20

			edad	kil			
Lincoln A. ..	1 Diable	zaino	3	57	*San Martín*	*Driade*........	ch. y gorra verde
Petite Ecurie	2 Arpon..........	id	3	57	*East Sheen.*	*Ariadne*	ch. bl. alam, oro g, blanca y oro
Hawkins H...	3 Spooner.......	id	3	57	*Alcalde*	*Trinidad*.....	ch. azul mr, á lun. y gorra punzó
Las Rosas...	4 Las Rosas...	alazán	3	57	*S. Cross*......	*I. of Hesse*...	ch. az, mar, y oro á r, v, g, oro
Tuyutí	5 Archiduc....	id	3	57	*Purrán*	*Archi' chesse*	ch. y g, azul mar y gr por mitad
Francia........	6 Silencio......	id	3	57	*Precioso*......	*Soberbia* ...	ch. azul y bl, y cl, á ry h, gorra az.
Aramis.........	7 Penguin,....	zaino	3	57	*Violín*	*Eneida*	ch. granate, manga y gorra azul
Carnot.........	8 Momo	id	3	57	*Brandzen* ...	*Mestiza*	ch. bl. á lun. punzó gorra azul
Clamor	9 Clamor	alazán	3	57	*Camors,*......	*Langosta* ..	ch. plomo pizarra, gorra blanca
R. de la Plata	10 Apolo	zaino	3	57	*Titán*	*Sidney*	ch. az, y bl, á ray, vrt, gorra az.
Entre Ríos ...	11 Apuro	alazán	3	57	*Athos II*.....	*Soltera*	ch. bl. banda punzó gorra azul
Jubilée	12 Escudo	id	3	57	*Alerta*........	*Etincelle II*	ch. bl. y n, á ray, hr, gorra oro
Pasteur	13 Cadete.	id	3	57	*Cartouche II*	*Buvense*......	ch. cer, bda, oro g, cereza y oro
Pequeño	14 Maya	zaina	3	55	*Exmoor*......	*L. Polli*	ch. marrón, mg. y gorra blanca
Lagrange	15 Orgullosa...	id	3	55	*Orbit*	*Ofelia*	ch. naranja, gorra violeta
Flor de Lys	16 Elba...........	alaz'na	3	55	*Camors*.......	*Eleña*	ch. punzó bda. azul g. blanca
Santa María	17 Campana ...	id	3	55	*Camors*.......	*Roxelane* ...	ch, oro, á lun, ng, mg. oro g, ng.
Triunvirato	18 Ardeur.......	zaina	3	55	*Rusticus*......	*Argent*	ch. ng y rosa á ry vt, gorra ng.
Italia	19 Italia	id	3	55	*Buenos A.* .	*B. Etoile* ...	ch. punzó, g, pzó, vde, gorra bl.
Alvarez L....	20 Germaine...	id	3	55	*B. Aires*......	*Soberana* ...	ch. bl, mg, violeta gorra pzó.
Cora............	21 Condesita..	alaz'na	3	55	*Ituzaingó*...	*Primera*.....	ch. y gorra marrón
Pavón..........	22 Carnatión...	zaina	3	55	*Carrasco*	*Carmencita.*	ch. bl. y az, á r. h. gorra col.

3.ª CARRERA — Premio NORMANDÍA — Á LAS 2.45 P. M.

Para potrancas de 3 años ganadoras hasta la suma de $ 7.000. Peso: 50 kilos. Recargo de 3 kilos á las ganadoras de $ 2.000 á 4.000, de 5 kilos á las de $ 4.001 á 6.000 y de 7 kilos, á las de más de $ 6.000.

Premio $ 2.200 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 metros. Entrada $ 25

			edad	kil.			
Petite Ecurie	1 Fetiche	alaz'na	3	55	*Wagran*	*Flórida*	ch. blanca alam, oro g, bl, y oro
C. Hatteras.	2 Aurófila......	id	3	55	*Stiletto*	*Fortuna*......	ch. azul marino mg, y g, punzó
Jubilée	3 Normandia	zaina	3	55	*El Amigo* ...	*Navy Silvia*	ch. bl. y negra á ray. hor. g. oro
Los Pinos	4 Primicia.....	id	3	55	*G Hermit* ...	*Regalina*	ch. turquesa, bda. punzó g, oro
Lagrange	5 Filigrana ...	alaz'na	3	53	*Neápolis*......	*Fosette*	ch. naranja gorra violeta
Don Gonzalo	6 Ibirapita.....	id	3	53	*Stiletto*	*Dámara*	ch. granate gorra verde
Guaminí	7 Danaide......	id	3	53	*Offenheit* ...	*Josefita*	ch. granate, gorra blanca
Hawkins H ..	8 Indiana	zaina	3	53	*Ranquel*......	*Cachiporra.*	ch, az. mr, á lun. gorra punó.
Espoir..........	9 Briska	alaz'na	3	53	*Sargento*	*Anisette*......	ch. oro mg, y gorra azul marino
Indep'dencia	10 Pricesse....	colorda	3	53	*S. Gall*	*Rêine des P.*	ch. azul, m, blanca, gorra punzó
Dominó	11 Miss Orbit	alaz'na	3	53	*Orbit*	*Midge*	ch. verde, cuello y gorra blanca
Firmamento.	12 Retreta.......	id	3	53	*Cartouche II*	*Diva*	ch. amarilla, mg, y gorra celeste

4.ª CARRERA — Premio GALLIA — Á LAS 3.15 P. M.

Handicap para todo caballo ganador de más $ 3.000

Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.200 metros. Entrada $ 25

			edad	kil.			
Petite Ecurie	1 Polas	alazán	7	59	*Esperanza*...	*Corista*......	ch. bl, alam, oro, gorra bl, y oro
Platense	2 Gallia	zaina	4	55	*Saint Mirin*	*Grace*	ch. col, alamares y gorra azul
Jubilee	3 Rapida......	id	3	54	*Combate* ...	*Regina*	ch, blanca y neg. á ry, h. g oro
Vendetta......	4 Guayaba.....	id	3	50	*Neápolis*......	*Gibelotte* ...	ch, blanca bda, y g. az. marino
Caseros.........	5 Sarita	oscura	4	49	*Ortegal*.......	*Violeta*	ch. blanca banda y gorra violeta
Zanetto	6 Orianda	alaz'na	3	47	*Orville*	*Ligthouse*...	ch. blanca mg, y gorra az, mar,
Bonheur	7 Jacobino....	zaino	4	46	*El Amigo*....	*Joyense*	ch. bl y nar, á r, hor, g, naranja
Diego Lamas	8 Diamante...	colordo	4	45	*Laddie*	*Dora*	ch. cel, y bl. á ry. hr, gorra oro

5.ª CARRERA — Premio MINUIT — Á LAS 3.45 P. M.

Para potrillos de 3 años ganadores hasta la suma de $ 7.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos, el ganador de $ 2.000 á 4.000, de 5 kilos, al de $ 4.001 á 6.000 y de 7 kilos al de mas de $ 6.000.

Premio $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. Entrada $ 25

			edad	kil.			
Lagrange	1 Voltiguer ...	zaino	3	57	*Rústicus*......	*Vocal*	ch. naranja gorra violeta
Petite Ecurie	2 Allah	colordo	3	57	*Orange.*	*Alejandria*...	ch. bl, alam, oro g. bl. y oro
Don Gonzalo	3 L. Hasting.	zaino	3	55	*Stiletto*	*Espoir*	ch. granate, gorra verde
Amianto	4 Asistente ...	alazán	3	55	*Acheron*	*Medea*	ch. blanca manga y g. punzó
Charrúa	5 G. Capitan..	zaino	3	55	*Napoleón* ...	*Coronación.*	ch. bl, m, az, bda, y gorra color.
Diamond......	6 Diamond ..	id	3	55	*Progreso*....	*Aigrette*......	ch. vrd. mg. nrj, g. vde. y naj.
Baradero......	7 M Capac	colordo	3	55	*Osman*	*Celia*............	ch. bl. y cer, á ry vert, g, azul,
Kemmis G...	8 Simbad	zaino	3	52	*G Hermit* ...	*Bandana*,...	ch. gr. y turq, á ry vert g. gr.



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 - Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

TELÉFONOS: DIRECCIÓN, UNIÓN TELEFÓNICA 598, AVENIDA
" ADMINISTRACIÓN " 2316, "
" " COOPERATIVA 144.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edicion corriente	Edicion de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edicion corriente	Edicion de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

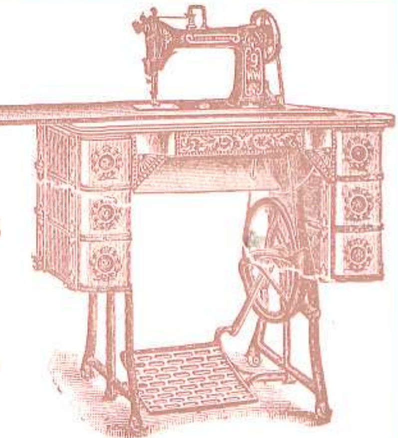
	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

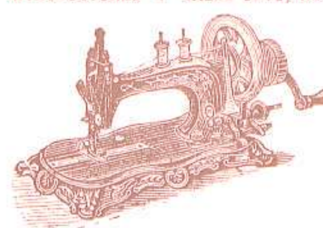
PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo $ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 22 incl. " " 2 "
Tapas sueltas " " 1 "

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.
Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

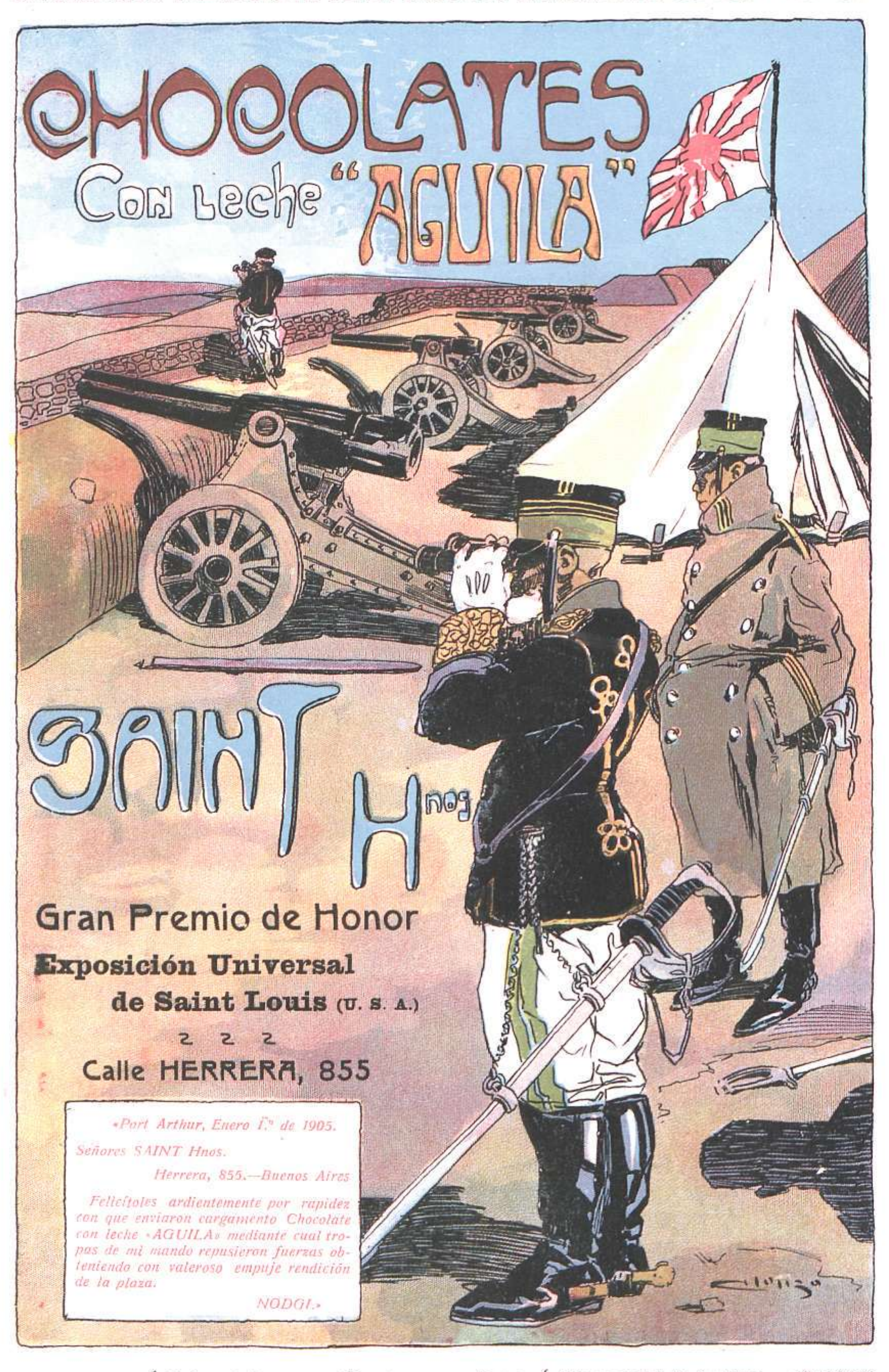
El Administrador.





Ortega y Radaelli – Perú, 662 á 676 – Buenos Aires

DIVULGACIÓN DEL SECRETO DE LA CAUSA DE LA RENDICIÓN DE PORT ARTHUR



NÚMERO SUELTO { En la capital . . . . . . 20 centavos / Fuera de la capital . . 25 »

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital . . 40 centavos / » Fuera de la capital 50 »